

URTUME

[zuiako *kultur* aldizkaria revista *cultural* de zuiá]



01	Editorial	3		
02	Diario de un zuiano	5		
03	La leyenda de Anxo	9		
04	Los juegos infantiles	17		
05	El yesero de Ametzaga.....	29		
06	Fotos para el recuerdo.....	34		
07	Remedios caseros.....	45		
08	La tejera de Aperregi	51		
09	El pastoreo en el valle de Zuia.....	63		
10	La pista de Domaikia	73		
11	El paisaje urbano	85		
12	La banda de los Granizo	89		
13	Karobie / caleros	97		
14	La casa de juntas de Askegi.....	113		
15	Cronología zuiana.....	125		

Egun zorionsua dugu geure haranean. Behintzat, horixe da gure desio zintzoena. Arrazoa esku-artean duzuen kultura-aldizkari hau litzateke: **URTUME**. Batez ere Zuia eremuari buruz arituko gara aldizkarian.

Argitalpen hau irauteko nahiarekin sortu da, eta zenbaki bakoitzean geure historiaren alderdi garrantzitsu bat agerian utzi nahi dugu. Zuzendaritza-talde honek honako konpromiso hau bere gain hartu du: urtero esku-artean ale bat izango duzue, egoeraren batek galarazten ez badu behintzat. Horregatik eta beste arrazoi batzuegatik aukeratu dugu, hain zuzen, **URTUME** adierazpena aldizkari izena jartzeko; izen horrekin “urteko umea” dela adierazi nahi dugulako, eta urtero-urtero loratzea espero dugu geure lurraren identitatea pixkana-pixkanaka berriz osatzeko asmoz.

Pertsona askok lagundu dugu kultura-proiektu honetan: gutako batzuk idatzizko hitzaren bidez, geure zerizanari gogoia emateko irizpide onenarekin; beste batzuk, itzalean, behar-beharrezkoak diren beste zenbait lan eginez.

Artikulu bakoitzak geure historiaren alderdi garrantzitsuren bat jasoko du (ohiturak, pertsonai ospetsuak, artea, kondairak, agiriak, ikerketak, tradizioak, kronikak, argazkiak, etab.). Lan egiten dugu uste dugulako izugarrizko ahalegina egin behar dela gure arbasoek igorritako ondare aberatsa ahaztu ez dezagun. Ahozko ohitura galtzeak kezkatzen gaitu batez ere. “Geure lurra ezagutzea eta ezagutaraztea” da, hain zuzen, proiektu interesgarri honen funtsezko oinarria gure ustez.

Aldizkaria sortu dugu haraneko biztanle guztiak elkartzeko eremu izan dadila, bakoitzaren ideiak eta sinismenak alde batera utzita. Abiapuntua honako uste sendoa da: hemen bizi garenok sendo maite dugu Zuiako lurra. Horixe da, alegia, indartu nahi duguna.

Lagundu nahi badiguzu, ateak zabalik dituzu. Ongi etorri!

Hoy es un día feliz para nuestro valle. Al menos, ese es nuestro más sincero deseo. El motivo es el nacimiento de esta revista cultural que tienes en tus manos: **URTUME**. Su ámbito será, principalmente, Zuia.

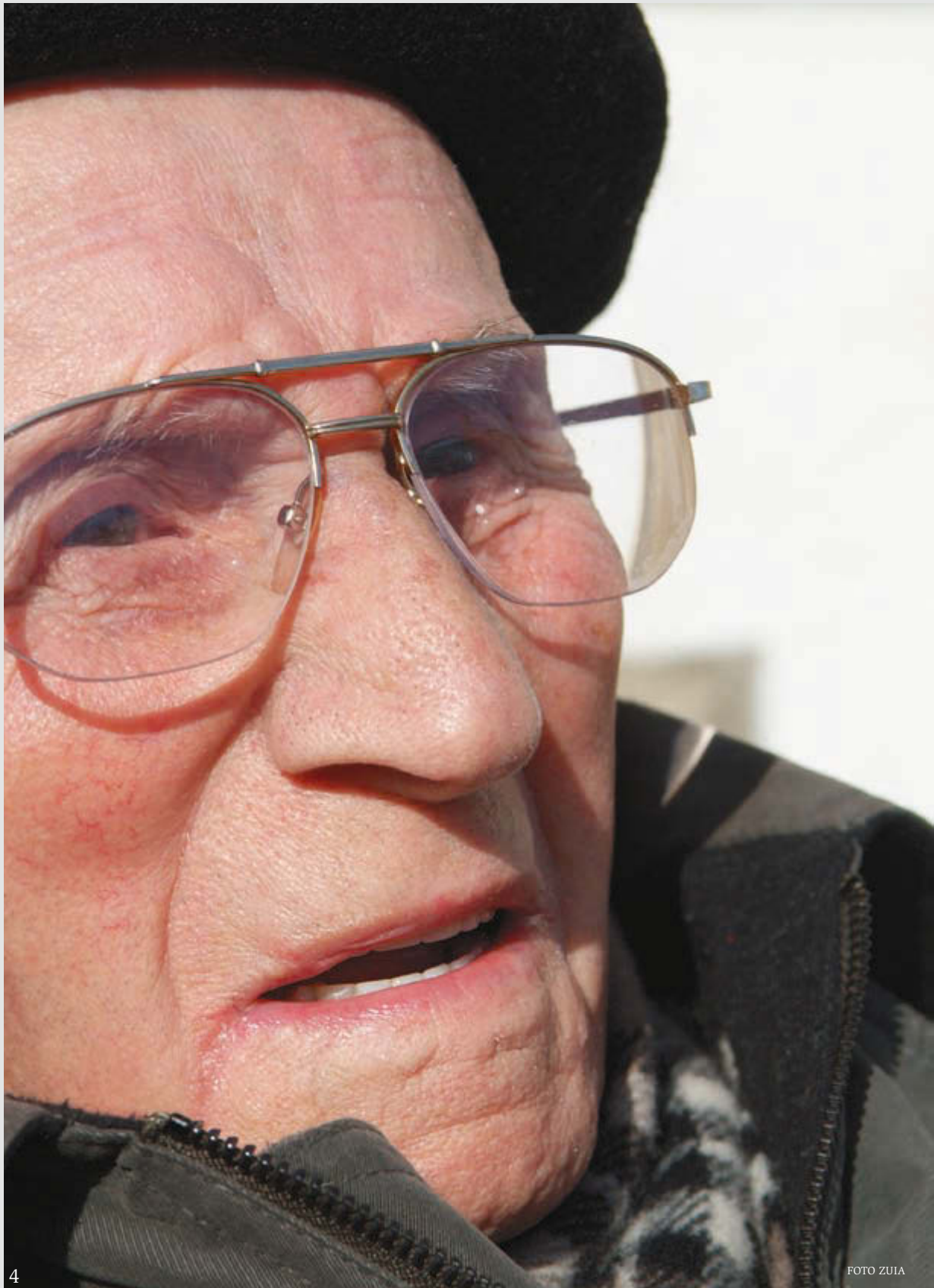
Esta publicación nace con la pretensión de perdurar en el tiempo, sacando a la luz en cada número una parte importante de nuestra historia. Nuestro compromiso, como equipo directivo, es que cada año -y si las circunstancias no lo impiden- tengas en tus manos un nuevo ejemplar. Y este es uno de los motivos por el que hemos elegido la expresión **URTUME** para denominarla porque, como su nombre indica, “retoño anual”, queremos que todos los años florezca con nueva savia, recomponiendo poco a poco de identidad de nuestra tierra.

Somos muchos los que estamos colaborando en este proyecto cultural. Algunos lo hacemos desde la palabra escrita, con el mejor criterio que alienta nuestro espíritu; otros desde la sombra, en tareas no menos necesarias.

Cada artículo trata de recoger un aspecto importante de nuestra historia (costumbres, personajes ilustres, arte, leyendas, documentación, investigaciones, tradiciones, crónicas, fotografía, etc.). Nos mueve la convicción de que todo esfuerzo será poco para evitar que las llamas del olvido quemem el rico legado que nos han transmitido nuestros antepasados. Especialmente nos preocupa perder la tradición oral. “Conocer y dar a conocer nuestra tierra” es el pilar central que mueve este interesante –a nuestro parecer– proyecto.

Esta revista nace con el deseo de ser un punto de unión entre todos los habitantes de este valle, al margen de ideas o creencias. Partimos de la profunda convicción de que, en todos los que aquí residimos, anida un profundo cariño a esta tierra zuiana. Y eso es lo que deseamos fortalecer.

Si deseas colaborar, tienes las puertas abiertas. Serás bienvenido.



LA ENTREVISTA A PASCUAL QUE PRESENTAMOS EN ESTE ESPACIO SE REALIZÓ APE-
NAS DOS MESES ANTES DE
SU FALLECIMIENTO. HE-
MOS DECIDIDO MANTENER-
LA TAL Y COMO SE HIZO EN
SU DÍA, SIN MODIFICAR SU
CONTENIDO. SIRVAN ESTAS
LÍNEAS COMO HOMENAJE
PÓSTUMO A UNO DE LOS
HIJOS MÁS APRECIADOS DE
NUESTRO VALLE.

DIARIO DE UN ZUYANO


96 urterekin Pascual Ortiz de Zárate Zuiako sinbolo bat da. Ibarreko historiaren sinboloa da, eta Pascual berak irudika-
tu du 40 urte baino gehiagoko historia bere egunkari per-
sonalean; eguneroko bizimoduari buruzko pasadizo eta
bitxikeri asko jaso ditu. Altxor handia da gure herrietako
tradizioak, praktikak eta ohiturak maite dituztenentzat,
herri hauek aldaketa asko jasan baitituzte azken hamarka-
detan. Hori dela eta, lerro hauen bitartez omenaldi txikia
egin nahi diogu.

Hasta hace apenas dos años, Pascual acudía puntualmente a su cita en Murgia para hacer gimnasia con otros jubilados del valle. Y todavía el otoño pasado mantenía abierto su taller de carpintería y utilizaba el móvil con la misma facilidad que un adolescente. Hoy las cosas han cambiado. El tiempo le ha postrado en una silla de ruedas y apenas se levanta de ésta para dar pequeños paseos, siempre con la ayuda de sus hijos o nietos. Pero lo que no ha podido borrar el paso de los años son los rasgos de su carácter que, a decir de sus hijos, siempre ha sido enérgico y rotundo y que todavía hoy se deja entrever en cada uno de sus gestos y en sus comentarios. Y es que, como dice su hija Nati, sigue sin tener “pelos en la lengua”. “No me gusta andar con txikitas”, añade él tajante.

Pascual resume su vida en una frase: “Mal no he vivido”. Pero lo cierto es que no ha sido fácil. La muerte de su padre y la larga enfermedad de su madre motivaron que, con apenas seis años, fuera enviado al asilo de las Hermanas de la Caridad en Murgia, junto con un hermano. Fueron tiempos de escasez en los que había que enfrentarse con picaresca al hambre que siempre rondaba y en los que apenas había tiempo para acudir a la escuela porque el trabajo mandaba.

14 urte bete zituenean laguntzaile moduan hasi zen Santiago Ochoak Zaron (Sarría) zuen mendian. Hantxe ikasi zuen arotz-lanbidea, baina gabezi handiak zituen oraindik ere. “Los juanetes de los pies me vienen de entonces, porque no tenía dinero para comprar zapatos y siempre llevaba unos pequeños, demasiados justos...”, recuerda. Las cosas no mejoraron cuando se fue a vivir con uno de sus hermanos. Tampoco tuvo suerte en su matrimonio. Se casó con una de sus vecinas de toda la vida, Jesusa, con la que tuvo cuatro hijos (Adeli, Nati, Luchi y José Luis), pero una enfermedad se llevó a la mujer siendo todavía joven.

Pese a aquellas desgracias, a Pascual le gusta hablar de su pasado y, sobre todo, de su profesión de carpintero, su “oficio neto”, como suele decir. Y comienza a enumerar un largo listado de trabajos realizados. En su memoria permanecen nítidos los viajes diarios en bicicleta al Alto



“No me gusta andar con txikitas”

Santo con Paco el de Zárate para levantar la tejera, hoy desaparecida; las veredas en las que él arreglaba los bancos de la iglesia o hacía cualquier otra *chapuza*... y también aquella mesa cilíndrica con asideros para los dedos que ideó en una ocasión; o las puertas principales que hizo para muchas de las casas de Sarría y que todavía se conservan...

Quienes le conocen saben que Gainera oso “trebea” zen. Igeltsero, argiketari, iturgin eta erizain moduan ere lan egin zuen. Txertoak jartzen ikasi zuen guda garaian Bigillanon jarritako ospitalean, eta ordutik aurrera Sarriak bere erizain partikularra izan zuen praktikantea etorri arte. Gainera herriko erlojugile ofiziala ere izan da hainbat urtez. Azken aldian elizako dorrera igo zen erlojuaren makinaria berrikusteko inork ikusi gabe, errietarik ez jasotzeko. 93 urte zituen. tenía también algunos puntos flacos. “Eludía siempre que podía las labores relacionadas con la huerta y con los animales. En casa teníamos una vaca; él intentaba a veces ordeñarla pero no le sacaba la leche...”, relata Nati ante la indiferencia de su mirada...

Pascual apenas viajó a lo largo de su vida y siempre ha vivido en Zuia; además, y por avatares de la vida, tuvo “poca escuela”. Sin embargo, es un hombre “de mundo”. Solía tener la radio encendida cuando trabajaba en el taller y también veía los informativos de la televisión. Así estaba al día de las noticias.... Además, pese a su escasa formación escolar, se manejaba muy bien con las cuentas porque “siempre estaba dándole vueltas a la cabeza, invertía tiempo pensando y razonando y si no le salían las cosas se ponía nervioso pero insistía hasta conseguirlo”.

Él admite que le gustaba conversar, invitar a los amigos en el bar, escuchar “música bonita” - “como la de *Dónde estas corazón, no oigo tu palpar*”, indica al tiempo que entona la canción- y bailar con las chicas aunque en más de una ocasión recibiera calabazas.... Y todavía se adivina en sus respuestas “la labia” que le atribuyen sus hijos.

Baina Pascualek badu benetako pasio bat, idazkera alegia. Lau hamarkada baino gehiagoz aritu da bere egunkaria idazten, osasun-arazoak direla-eta, orain dela urtebete lan horri utzi behar izan zion arte. Natik aita paperen gainean gogoratzen du. “Ez zuen inoiz ahazten, egunero-egunero, edozer gauza gertatu ere, goizean eta arratsaldean lan hori egiten zuen. Horri baino ez zion jaramonik egiten...”

Pascual ha ejercido de cronista avezado del valle, dejando testimonio de los avatares de la vida diaria, anécdotas, concejos, veredas, sucesos, cumpleaños y defunciones, datos climatológicos....

Esas miles de hojas escritas de su puño y letra constituyen hoy una auténtica joya ya que atesoran buena parte de la historia del siglo XX de Sarría y de Zuia. Y su labor de escritor no acaba ahí ya que sus descendientes tienen como legado otro libro más íntimo en el que narra con la misma precisión y mimo aspectos de su vida familiar.

Quando se le preguntan los motivos que le llevaron a embarcarse en esta labor ingente, Pascual se toca la boina, inseparable de su figura desde que empezó a utilizarla cuando todavía era un crío, alza los hombros con indiferencia y sonrío socarrón. “Tú quieres saber mucho. ¿Qué me vas a dar a cambio? Simplemente es para que tengan un recuerdo”, dice dando por concluida la conversación. Y sus hijos están dispuestos a continuar la saga.

LEYENDAS ZUYANAS



ANXO: un gigantesco mito

DIBUJO: ASIER AZKARRAGA

LA LEYENDA DE ANXO

EXISTE UNA LEYENDA, CON SUS DISTINTAS VARIANTES, QUE SE UBICA EN EL MONTE CARRASCAL DE DOMAIKIA. HACE REFERENCIA A ANXO, UN GIGANTESCO CÍCLOPE QUE CAUSABA EL MAYOR DE LOS TERRORES EN DOMAIKIA. **J.M. DE BARANDIARÁN** YA LA RECOGIÓ EN SU DÍA.

ASÍ CUENTA UNA DE LAS VERSIONES, CUYA PRINCIPAL FUENTE PROVIENE DE EUGENIO MURGUÍA:

Anxo era un gigante que vivía en Domaikia. Se caracterizaba por tener un único ojo en medio de la peluda frente. Anxo habitaba en la cueva de Goba, oculta en las peñas de Iruratxi, en el monte Carrascal. Se había convertido en el terror de los habitantes de la villa: arrancaba los árboles de cuajo, devoraba a los animales domésticos, arrasaba con sus enormes pies los campos sembrados... incluso mataba y engullía a las personas que encontraba a su paso. Después de las opulentas comidas, pasaba largo tiempo en su guarida, durmiendo y haciendo la digestión.

No lejos del Monte Carrascal, en dirección al Santuario de Oro, en Ostora, se hallaba una ermita dedicada a San Miguel. Este santo protegía a Domaikia del acecho de Anxo. Cuando el gigante despertaba con hambre dispuesto a llenar su enorme estómago, San Miguel avisaba a los vecinos de Domaikia de la próxima y amenazadora presencia del gigante por medio de una niebla que se extendía a sus pies. En cuanto aquella característica niebla asomaba por debajo de la ermita, los vecinos se apresuraban a recoger sus ganados del entorno de Iruratxi y los llevaban a las laderas de Arrato y Urkimaitu. Sabían que era la señal que indicaba que había despertado Anxo.

Debido a la dramática presencia del cíclope, muchos se fueron marchando a otras poblaciones más seguras. Bastante dura era la vida para unos pobres labradores, siempre pendientes de que las lluvias lleguen a su tiempo o de que los animales salvajes no se coman las cosechas, como para tener que añadir un motivo más de sufrimiento y de penuria. Pero no todos pensaban que la mejor solución era la huida ya que, de esa manera, el gigante seguiría viviendo a placer, hoy a costa de los de Domaikia, y mañana a costa de otro pueblo que se sometiese a sus caprichos.

Un día como tantos otros, Anxo sintió su enorme estómago vacío y decidió salir a capturar cualquier ser viviente que encontrase a su paso. En su diabólica cacería apresó a numerosos animales. Todo era bueno para llenar su panza. Entre lo recogido, el gigante portaba a un joven llamado Josexto. Josexto era un pastor que cuidaba sus ganados en los montes de Domaikia y que con frecuencia se sentaba a descansar a los pies de la ermita de San Miguel, de Ostora. Sentía una gran devoción por San Miguel al que veía como su gran valedor frente a los enemigos.

Cuando Anxo capturó a Josexto, ya que iba cubierto con un zamarro, pensó que se trataba de una oveja más de las que se llevaba como alimento.

Al llegar a la entrada de la cueva, satisfecho con sus presas, el gigante gritó con voz potente:

- “¡Abrete Txarranka!”

Ante los desconcertados ojos del pastor se abrió una roca, dejando al descubierto la guarida. Allí introdujo todo su botín, incluido al joven pastor de Domaikia.

Una vez dentro de la cueva, Anxo gritó a la roca:

- “¡Ciérrate, Txarranka!”.

Y la cueva se cerró, dejando a Josexto encerrado en la morada de su mayor enemigo.

El gigante se dispuso a comer hasta hartarse. Alimentos no le faltaban. El miedo que sentía el joven le dejó paralizado; y así estuvo, como muerto, inmóvil, confundido entre pieles y huesos, mientras el cíclope se daba un gran banquete. Después, Anxo se tumbó en su cama de helechos y pieles a descansar, con cara de satisfacción.

ANXO KONDAIRAK BADU BESTE BERTSIO BAT:

Anxo erraldoia Domaikian bizi zen. Erraldoiak ezaugarri berezia zuen: kopeta iletsu erdian begi bakarra zuen. Anxo Iruratxi mendiko kobazulo ezkutu batean bizi zen eta hango biztanleek ikara handia zioten: zuhaitzak errotik ateratzen zituen, animaliak irentsi egiten zituen, oin handiekin ereindako soroak suntsitzen zituen... eta, gainera, bidean aurkitzen zituen pertsonak hil eta jaten zituen.

Leku horretan betiko finkatu zela ikusita, bizilagun asko beste herri seguruago batzuetara joan ziren. Baina guztiek ez zuten uste alde egitea konponbide egokiena zenik. Beraz, gazte-talde batek amesgaizto horrekin amaitzea erabaki zuen. Zuzenean Anxoren bizilekuaren bila joan ziren hainbat makila, sarde eta aizkorarekin. Ez ziren borrokarako armarik egokienak, baina erraldoi krudelarekin amaitzeko modukoak bai behintzat.

Laster aurkitu zuten. Eta hasierako zalantzako unearen ostean, pizti puska horri aurka egin zioten eta gupidarik gabeko borrokari ekin zioten. Gazteak azkar eta zehaztasun handiarekin hiltzeko moduko kolperen bat ematen saiatu ziren; arrakasta izateko era bakarra zen. Baina gauzak ez ziren Domaikiaren aldeko gizon horiek uste bezain ondo atera; Anxoren indarra eta borrokatzeko ahalmena haren kontra egin zuten gazte indartsu horien kopurua baino askoz handiagoa zen. Horrela bada, esku-zarta gutxi batzuekin gazte horiekin guztiekin amaitu zuen; dena dela, bat bizirik atera zen, hilarena egin zuen bizirik ateratzeko eta bizilagunen gorpuen artean ezkutatu eta haien odolarekin zikindu zen hilda zegoela emateko.

Bataila-eremuan erraldoiak bere burua garailatzat hartu ondoren, mendiari ohi ozena eman zion:

- “Ireki zaitez, Txarranka!”.

Harri bat mugitu egin zen eta bizilekuaren kobazuloaren sarrera ikusteko moduan agertu zen. Begi bakarreko erraldoiak banaka aurkarien gorpuak kobazuloan sartu zituen. Aurrepegiaren poztasun irribarre handia zuen; bazuen janari nahikoa oturuntza handia egiteko. Dagoeneko ez zen herrira jaitsi beharko animalien eta alde egiten zuten bizilagunen bila; haiek etorri baitziren erraldoiaren mahaira. Ahalegin guztia egin ondoren, lasto eta hosto lehorren gainean etzan zen, ondoren ondo baino hobeto jango zuela pentsatzen zuen bitartean.

Hilarena egin zuen gaztea isilik kobazulotik atera zen, Anxoren atsedenez eta zurrungetaz baliatu zen ahalik eta lasterren handik ateratzeko. Bere burua salbu ikusi zuenean gelditu egin zen atsedean hartzeko. Uste zuen ez zela egokia alde egitea erraldoiak lagun eta bizilagun horiek guztiak jangai bihurtuko zituen une horretan. Beraz, buelta eman zuen eta beldurtuta baina ausardi handiarekin berriz kobazulora joan zen; Anxori aurre egiteko moduan pentsatzen zuen. Azkenean ideia bikaina izan zuen. Kobazulotik hurbileko zuhaitzera igo zen eta handik ahalik eta sendoen oihuka egin zuen:

- “Anxo!, Anxo!”

Erraldoia harrituta esnatu zen, eta buru itzela atera zuenean nork deitzen zion ikusteko, gazteak harkaitzari honakoa oihukatu zion:

- “Itxi zaitez, Txarranka!”.

Sarrerako harria azkar itxi egin zen eta oraindik erdi lo zegoen erraldoiaren burua zapaldu zuen. Berehala hil zen erraldoia.

Egia da, gaztea ez zen gai lagunak berpizteko, baina behintzat Domaikia herri ederrari bakea itzuli zion. Denok lasai egin zezaketen lo. Gainera herritik alde egindako guztiak berriz itzuli ziren pixkanaka-pixkanaka gaztea Anxo suntsitzailearekin amaitu zuela entzuterakoan.



Cuando Josetxo comprobó que su enemigo dormía plácidamente, comprendió que era el momento de huir. “Ahora o nunca” –pensó en su interior-. Se acercó con suma prudencia hasta la puerta, y pronunció las palabras mágicas:

- “¡Abrete Txaranka!”

La roca se abrió y, antes de que el gigante pudiera reaccionar, el muchacho se encontraba fuera. Huyó a toda prisa, aprovechándose de la niebla que San Miguel había desperdigado por el entorno. El gigante, desconcertado, trataba de comprender lo sucedido.

El pastor, buen conocedor del terreno y sintiéndose ya a salvo, comenzó a burlarse de Anxo. Éste, doblemente enfadado, por su huida y por sus burlas, se fue dando zancadas tras él. Josetxo, al oír los pasos del cíclope, se escabulló por entre las peñas de Iruratxi. Anxo trató de seguirle pero al hacerlo quedó encajonado entre las angostas rocas. En otras ocasiones había podido pasar por allí sin mayor dificultad, pero debido al enorme banquete que se había dado, ahora no le era posible. El excesivo volumen de su tripa le impedía el paso.



El muchacho, al ver aprisionado a su perseguidor, recobró la confianza y se volvió a reír de él. Todos los insultos que pasaban por su mente se los gritaba con despecho, uno tras otro, mientras que sus ágiles piernas ponían tierra de por medio. La cólera de Anxo enrojeció su cara, y el único ojo parecía salir de su órbita por la ira. Al cíclope no le importó que su cuerpo quedara lacerado por las aristas de las rocas en su esfuerzo por salir de aquella prisión natural. Tenía que dar caza al osado joven.

Mientras tanto, unas nubes negras se estaban formando en el cielo.

En contra de lo que pensaba Josetxo, Anxo logró salir de entre las peñas. Con su vestimenta hecha jirones y la piel ensangrentada, el cíclope se dispuso a capturar a aquel indefenso joven. A pesar de la niebla, con sus gigantescos pasos no tardaría en alcanzar al pastor. Josetxo, entonces, temió por su vida.

Él, que tantas veces había dormido a la vera de la ermita de San Miguel del cual era muy devoto, imploró la ayuda del arcángel con fervor. Sabía que nadie podría liberarle de la amenaza de Anxo a excepción del santo. Ahora se arrepentía de sus burlas al gigante. Había sido demasiada su osadía.

Mientras tanto, exclamaba angustiado: “¡San Miguel, ven en mi ayuda! ¡San Miguel, ven en mi ayuda!”

La tormenta ya se había desatado. Unos potentes truenos hacían estremecerse al cielo y a la tierra.

Al oír la suplica de Josetxo, acudió San Miguel en ayuda del joven devoto. Una luz cegadora salió del cielo, cayendo donde se encontraban el gigante y el pastor. Josetxo quedó boquiabierto ante la escena que contemplaban sus ojos: San Miguel, con su espada en forma de rayo había matado a Anxo de un certero golpe en su único ojo.

Domaikia, a partir de entonces, podía vivir en paz.

El cíclope de Domaikia



Al contrario de lo que ocurre con la Pistia, a la cual todos conocían, las narraciones sobre el cíclope no están tan extendidas en la tradición oral de la villa.

Algunos lo definían como un hombre grande, con poblada barba y su cachaba en la mano. Tenía un solo ojo, en la frente, pero con él veía todo lo que pasaba, incluso las travesuras que los niños hacían a escondidas –o al menos eso les decían los mayores–.

Contaban que era amigo de la Pistia.

Según algunas versiones no habitaba en el Carrascal, sino al Oeste de este monte, en la espesura del bosque.

En general, según narraban, era la Pistia la que provocaba el daño en Domaikia. En casos más excepcionales lo hacía el cíclope.

Teoría sobre su origen

Los Cíclopes son figuras fabulosas y gigantescas de las antiguas creencias griegas, con un solo ojo en medio de la frente. La palabra “cíclope” proviene del griego “kyklos” - círculo, y “ops” - ojo.

En la Odisea de Homero nos encontramos que Ulises, en su viaje mítico de Troya a Ítaca, tiene que enfrentarse a diferentes situaciones fantásticas, entre ellas su encuentro con el cíclope Polifemo, gigante de un solo ojo que habitaba en una isla lejana. Los cíclopes aparecen aquí como desconocedores de la civilización y habitando en las cavernas de una isla, donde se dedicaban al pastoreo.

¿De dónde proviene este ser mítico? Normalmente todos los mitos tienen un punto de inicio a partir del cual se desarrolla todo un argumento. ¿Fueron acaso personas deformes que vivieron aislados de sus congéneres?

Según el paleontólogo de la Universidad de Viena Othenio Abel, el origen de este personaje mitológico pudo deberse a la observación y mala interpretación de restos fósiles de mamuts enanos, tales como el “*Elephas falconeri*”, pariente del elefante indio actual. Sus cráneos –más grandes que el de un ser humano- tienen un gran orificio por donde surgía la trompa. Los antiguos habitantes de estas islas, al toparse accidentalmente con ellos, pudieron pensar que se trataban de restos de gigantes con un solo ojo. Se han encontrado restos en Sicilia, Malta, Cerdeña, Creta y Chipre.

El mito

Tenga un origen u otro, este personaje ha llegado a formar parte de la mitología de casi toda la humanidad. Un ejemplo lo tenemos en un relato de “Las mil y una noches”, en donde Simbad el Marino, en su tercer viaje, es apresado por un cíclope antropófago al que vence con la misma artimaña que Ulises. Otro ejemplo semejante lo encontramos en Rusia: “un barco naufraga y sus dos supervivientes llegan a una costa desconocida, encuentran a un cíclope que los secuestra, mata y se come a uno; y el otro, mientras está durmiendo, lo ciega con una barra de hierro al rojo vivo y escapa bajo la piel de un carnero”¹. En la cultura celta nos encontramos con Balar, el cual poseía un solo ojo por el que desprendía fuego. En general, estos personajes míticos aparecen como seres malvados, habitando en cuevas, y protagonizando sangrientas hazañas.

En nuestra tierra vasca aparece el cíclope con varios nombres: Anxo (Domaikia), Tártalo (Zegama), Torto (Ataun), en Gipuzkoa; Alarabi (Markina), en Bizkaia; Tartaro, (valle de Roncal) en Navarra. En Kuartango se contaba la misma leyenda que en Domaikia, pero en vez de decir: “¡Abrete Txarranka!”, se decía: “¡Ábrete Txekla!”.

En Aussurucq (Zuberoa) se cuenta la historia del antropófago cíclope, pero en este caso es un Basajaun.

En los Carnavales de Zizur Mayor (Navarra), el protagonista Tártalo es quemado en la hoguera.

Según se dice en Zegama, el cíclope tiene su morada en el dolmen de Tartaloetxeta, en la cima del monte Sahadar. Los de Ataun aseguran que habita en la cueva de Muskia.

En Cantabria, a este gigante antropófago se le ha denominado “Ojáncano”. Es la criatura más malvada, representando el odio, ira y destrucción, y con tal fuerza que no hay peso que se le resista. Si continuamos recorriendo la península Ibérica, en Las Hurdes nos lo encontramos con el nombre de “Juáncano”, “Páncamo” o “Pelujáncanu”; en León con el de “Moro de Carpurias”; en Galicia con el de “Olláparo” (a veces se le representa a éste con dos ojos, uno en la frente y otro en la nuca); en Cataluña se cuentan leyendas de Rocalladura, Moianés y Quera, etc. Entre los cíclopes catalanes hallamos al gigante Aneto, un pastor caníbal que atrae a los viajeros para devorarlos en su cueva; un pastor lo deja ciego, pero Aneto lo atrapa gracias a un anillo mágico que el pastor no puede evitar ponerse. En la versión aragonesa, con cíclope Peña Grustán como protagonista, cambia el final, pues el pastor se corta el dedo del anillo y lo arroja al río, donde se ahoga el gigante.

En la descripción general aparece el cíclope como una figura gigantesca, con un sólo ojo en la frente, y un carácter destructivo, con instintos salvajes y agresivos. Es temido porque devora a animales y

¹ Eloy Martos Núñez: “Álbum de mitos y leyendas de Europa”. Ed. Sendoa. Pag. 229

personas. Es un ser totalmente negativo. Al igual que el hombre lobo o el vampiro, representa al espíritu depredador, con la única diferencia de que está ubicado en un ambiente de montaña. Normalmente habita en una cueva, en torno a la cual ejerce sus actividades devastadoras. Aunque algunos, como el Ojáncano, tienen mujer, (tan feroz o más que él), por lo general viven en soledad. Es un personaje mítico masculino. Para defenderse de este temible cíclope no queda más que recurrir al ingenio.

Sin embargo, no en todos los lugares ha tenido un carácter plenamente negativo. Algunas leyendas le consideran autor de enormes construcciones, de ahí el calificativo que utilizamos cuando nos referimos a ellas: “ciclópeas”. La existencia de gigantes proporcionaba la explicación más sencilla a la presencia de restos de edificios, de grandes muros, de origen desconocido. Así se decía que eran ellos los que habían fortificado la ciudad de Micenas. También al hallazgo de tumbas de grandes proporciones parecía justificar su existencia.

Simbolismo

Estos gigantes se han interpretado como “espíritus tutelares de las montañas, de ahí que moren en cuevas y su relación con las ovejas y otros elementos pastoriles”². “El Cíclope evoca el poder de los dioses o la violencia de los elementos, una fuerza brutal desencadenada, que escapa al imperio del espíritu”³. Algunos autores lo ven como un simbolismo del cráter de un volcán.

Se ha cuestionado si esta particularidad del único ojo de los Cíclopes era originaria y cuál era su significado. La posesión de dos ojos expresa la normalidad física y espiritual; por ello el tercer ojo es símbolo de la divinidad. El “ojo divino”, por ejemplo, simboliza a Osiris. En el caso de un solo ojo, su significado es ambivalente: expresa infrahumanidad, pero por su posición en la frente alude a poderes extrahumanos. Por otro lado, el ojo frontal simboliza la destrucción. El ojo es el “reflejo de las emociones y los sentimientos, símbolo del conocimiento espiritual y del remordimiento, el ojo es un elemento fundamental de la superstición... Toda “anomalía” de este órgano constituía un mal presagio... Los tuertos eran temidos porque se consideraba que el demonio habitaba en ellos”⁴. “Al demonio se le representa a menudo, en la tradición cristiana, con un solo ojo en medio de la cara, lo que simboliza el control de las fuerzas oscuras, instintivas y pasionales. Entregadas a sí mismas, no asumidas por el espíritu, éstas no pueden sino desempeñar un papel destructor en el universo y en el hombre”⁵.

En casi todas las culturas surgen narraciones que cuentan los conflictos existentes entre gigantes y personas normales. Desde la psicología, este hecho se ha interpretado como la representación del enfrentamiento del niño con el adulto. El niño se quiere rebelar contra el poder de sus mayores... pero les teme. Y, además, necesita de su protección. La fantasía del relato le permitirá llevarlo a cabo, inconscientemente, sin entrar en un conflicto directo con los mayores. A través del relato mítico el niño sentirá el poder de engañar al adulto, como lo hará el protagonista de la leyenda, y salir victorioso de la contienda.

2 Eloy Martos Núñez: “Álbum de mitos y leyendas de Europa”. Ed. Sendoa. Pag. 232

3 Chevalier, Jean y Gheerbrant, Alain: “Diccionario de los Símbolos”. Herder. Barcelona 1995. Pag. 280

4 Julien, Nadia: “Diccionario de Supersticiones y Presagios”. Salvat. 1999. Pag. 370

5 Chevalier, Jean y Gheerbrant, Alain: “Diccionario de los Símbolos”. Herder. Barcelona 1995. Pag. 279



FOTO ZUIA

JOLASA “JARDUERA SOZIALA DA HASIERATIK BERTATIK” ETA GIZAKIA “BERE PORTAERARANTZ” BIDERATZEN DU, JOLASAREN BIDEZ HAINBAT ERREGELA, ARAU ETA FORMULA IKASTEN BAITIRA. JOLASAK GIZARTEAN DITUGUN SEXU-ROLAK ERREPIKATZEN DITU, MUTIKOEN ETA NESKATILEN JOLASAK ARGI ETA GARBI BEREIZTEN BAITITU. BERAZ GAUZATZEN DIREN JOLAS-MOTEK, JOLASAREKIN HASTEKO GARAIK ETA JOLASAREN SINBOLOEN ESANAHIEK HEZKUNTZA- ETA GIZARTE-PROZESUAN IKERTZEKO GAI GARRANTZITSUA OSATZEN DUTE. JOLASAK HERRI BAKOITZAREN IDENTITATEAREN EZAUGARRIAK, TRADIZIOAK ETA OHITURAK ERAKUSTEN DITU ETA, ALDI BEREAN, KULTUREN ARTEKO LOTURAK EZARTZEN DITU. EUSKAL HERRIKO TRADIZIO HANDIAGOKO JOLASEK (ADIBIDEZ **TRONPA, AROAK, KULUNKA, ASTOA, LOS GÜITOS** EDO **ITSUMANDOKA**) HISTORIA LUZEA DUTE EUROPAKO BESTE HERRI BATZUETAN.

LOS JUEGOS INFANTILES

ESTE ARTÍCULO NO TIENE PRETENSIONES CIENTÍFICAS. TAMPOCO BUSCA FACILITAR UNA RELACIÓN EXHAUSTIVA DE JUEGOS. **ADIRNEKO PERTSONEN HAURTZARORA JOAN NAHI DUGU IRAGANAKO ZENBAIT BIZIPEN GOGORARAZTEKO**. LA INFORMACIÓN UTILIZADA Y LA CLASIFICACIÓN DE LOS JUEGOS SE HA REALIZADO PARTIENDO DE LA ENCUESTA ETNOGRÁFICA DISEÑADA POR **D. JOSÉ MIGUEL DE BARANDIARÁN** Y REALIZADA EN AMETZAGA PARA SU POSTERIOR UTILIZACIÓN EN EL *ATLAS ETNOGRÁFICO DE VASCONIA* DE LOS GRUPOS ETNIKER.

Juegos y canciones para la primera edad

Desde que el niño es bebé recibe estímulos en forma de caricias, cosquillas, pellizcos o sencillos juegos dirigidos a llamar su atención y provocar en él reacciones básicas. Los gestos suelen ir acompañados de pequeñas canciones, tales como:

“A serrín, a serrar
los maderos de San Juan
los del rey
sierran bien
los de la reina
también”.

“Cinco lobitos tiene la loba
cinco lobitos detrás de la cola”.

“Txalo, txalito que viene papá
txalo, txalito
que ha venido ya”



*“A la sillita de la reina
que nunca se peina
un día se peinó
y la sillita se rompió”*

Es frecuente jugar al **cu-cu**: Alguien imita el canto del cuclillo y luego se esconde detrás de otra persona. Mientras el crío intenta localizarle con la mirada, se asoma por otro lado.

A la hora de dar de comer al niño se recita: “*Éste puso un huevo/ éste lo puso a asar/ éste le echó sal/ éste lo probó un poquito/ y el pícaro gordito/ se lo comió todito...*”. Al tiempo que se cuenta la historia del huevo, se va señalando cada dedo, empezando por meñique. Cuando se trata de ayudar al pequeño a dar sus primeros pasos, la madre le deja solo unos instantes para que se lance y le dice: “*Aquí te espero/comiendo un huevo/ una sopita/ y un caramelo*”. Si se ha caído o se ha herido y está llorando se acaricia la parte del cuerpo dolorida y se recita: “*Sana que sana, culito de rana, si no sanas hoy, sanarás mañana*”.

Para mecer al niño se le coloca sobre las rodillas o las piernas y se comienza el movimiento “**al trote**”, al ritmo de la canción: “*Arre borriquito/ vamos a Belén/ que mañana es fiesta/ y al otro también*”. También es habitual jugar a **la sillita de la reina**: dos niños o dos mayores se sujetan mutuamente por las muñecas formando un cuadrado con los dorsos de sus manos. Allí se sienta el pequeño y los portadores van cantando: “*A la sillita de la reina/ que nunca se peina/ un día se peinó/ y la sillita se rompió*”. En el último verso sueltan las manos y hacen ademán de dejarle caer.

Algo muy habitual, sobre todo en el caso de los padres, es cargar al niño a la espalda para llevarle a **borriquitos** o **arricotas** o sobre los hombros, es decir, a **pisombros**.

Juguetes artesanales y de la naturaleza

ORAIN DELA ZENBAIT
URTERA ARTE IA EZ ZUTEN FABRIKA-
TUTAKO JOSTAILURIK. ADINEKOEK DIOTE
“ZORTE HANDIA ZUTELA PANPINA EDO BALOIA
ZUTENEK”. HORIEN ORDEZ, HAURREK NATURAN DI-
BERTSIORAKO ITURRI AGORTEZINA ZUTEN: **SUGANDILAK,**
MARIGORRINGOAK, EULIAK, SUGEAK, ZAPABURUAK,
ERLASTARRAK, ARMIARMAK, EHUNZANGOAK, SUGEAK,
BARRASKILOAK, BAREAK, KILKERRAK, MATXINSAL-
TOAK, TXORIAK, TXAKURRAK, KATUAK... LUZE-
LUZEA ZEN “JOSTAILU” BIHURTUTAKO
ANIMALIEN ZERRENDIA.

En todos los pueblos se recuerdan las hazañas de los chavales haciendo rabiar a un perro, estirándole de las orejas o del rabo, empleándolo como burro de carga... Era, en definitiva, un compañero de juegos insustituible. Pese a algunos excesos, las muestras de cariño hacia los chuchos eran evidentes; algo que contrasta con otras prácticas crueles empleadas, por ejemplo, contra las lagartijas. Los mayores recuerdan lo fácil que era cortarle la cola, con el convencimiento de que ésta salía de nuevo. ¿Y qué decir sobre arrancarle las alas a la mosca o gastar bromas pesadas a los gatos atándoles latas del rabo?

También era frecuente la utilización de plantas y semillas. Del roble bardón obtenían los **kukumules** o **kurrumetes** (conocidos también como **kukumetas** o **kurrumetas**) que utilizaban a modo de canicas. Para este mismo fin empleaban los **güitos** de ciertos frutos. Por su puesto, los más preciados eran los más escasos, como los de los albéchigos. Los agavanzos, conocidos popularmente como **tapaculos**, y las **flechas** se convertían en estupendas armas de pelea para los niños y las **cáscaras de nueces** hacían las veces de barcos en los charcos y arroyos. Las niñas confeccionaban guirnaldas y adornos con las **flores** y vendían las **andagalletas** o **zarrapotes** como arroz en las tienditas. Tanto niños como niñas se entretenían convirtiendo una **amapola** en un llamativo monaguillo o soplando la cabeza de los **abuelos**.

Jostailu gutxi ziren, eta artisau-moduan egiten ziren; gainera jostailuak egiteko prozesua dibertsioaren funtsezko atala zen. Eta adinekoek dioten bezala, jostailua egitea ondoren jolastea bezain entretenigarria zen.

La improvisación y la imaginación eran elementos fundamentales. En manos de los chavales, cualquier objeto (**piedras, baldes, palos, cartones, ramas de árboles, hojas, telas**, etc.) podía convertirse en un juguete improvisado. Así, por ejemplo, una caja o un balde y un palo eran elementos suficientes para “crear” un **instrumento musical** de percusión mientras que a partir de la rama del fresno confeccionaban un **silbo**.

Las niñas jugaban con **muñecas de trapo** confeccionadas con más o menos acierto a base de telas y trapos viejos. Unos simples botones se convertían en los ojos; la lana imitaba al pelo y se pintaba la boca. Estos mismos materiales se utilizaban para fabricar **pelotas**.

En los juegos de **tenderas**, unas cuantas tablas hacían las veces de mostrador y las tapas de las latas de betún eran **cacharritos** de cocina, al igual que los nabos vaciados.

Los pequeños solían fabricar **aros** con el flete o remate de la parte inferior de los baldes que hacían rodar con facilidad gracias a la una alambre que empleaban como gancho o garfio.



FOTO ZUIA

Animales y vegetales como juguetes

Juegos de carreras

Las **carreras** de velocidad, protagonizadas la mayoría de las veces por los niños, podían ser de varios tipos: **a la pata coja**, **a las alturitas**, **de sacos**, **de pies juntos**, **a la carretilla**, **a borricotes**, **de botes...**

Además, eran un componente esencial, pero no el único, de otros juegos como: **a pillar**, **a la cadeneta**, **a la banda atada**, **al marro o presos**, **a las cuatro esquinitas**, **a cortar el hilo**, **al pañuelito**, **al pañuelito por detrás**, **a las alturitas**, **a las estatuas**, **a tapar las calles**, **a la zapatilla por detrás**, **a declarar la guerra a...**

Juegos de esconderite y con los ojos tapados

Uno de los juegos preferidos de nuestros mayores y en los que participaban tanto niñas como niños es el **escondite** o **esconderite**. Varios jugadores se escondían mientras que “el que se la quedaba” solía decir, para terminar el conteo “... y *el que no se ha escondido, tiempo y lugar ha*

tenido”. También es habitual jugar al **bote** con una lata de conservas vacía en la que se introducían algunas piedras y a **tres Navíos en el Mar**.

Dentro de los juegos que se practicaban con los ojos tapados destaca **la gallinita ciega**, muy popular y extendido por toda Europa. Consiste en que un niño con los ojos vendados atrape a otro participante y adivine de quién se trata. Previamente, había sido sometido a un proceso de “desorientación” haciéndole girar varias veces sobre sí mismo al tiempo que se recitaba: “*Gallinita, gallinita/¿Qué se te ha perdido?/ Una aguja y un dedal/Pues da tres vueltas/ y lo encontrarás*”.

Juegos de salto

Subirse a las paredes de las fincas y de los caminos del pueblo o a las ramas de los árboles para luego dejarse caer al suelo en saltos imposibles constituye todavía hoy un entretenimiento para muchos chavales. “Menos mal que los críos son de goma...”, indican las madres.

Pero el salto era además el componente fundamental de otros muchos juegos; las niñas, por ejemplo, invertían buena parte de su infancia saltando con la **cuerda** o la **soga**. Entre la multitud de canciones vinculadas a esta diversión practicada tanto en grupo como individualmente, mencionamos:

“Una y dos
patatas con arroz
vete a la escuela
no quiero ir
porque el maestro me pega
tiene razón
porque nunca te sabes
la santa lección”.

“Yo tengo unas tijeras
que se abren y se cierran
yo toco el cielo
yo toco la tierra
yo me arrodillo
y me salgo fuera...”

En épocas más recientes se introduce la **goma** que exige un mínimo de tres jugadoras. Si el número es inferior, se ayudaban de un árbol o un poste.

Los chicos sentían predilección por el salto **al burro**, que implicaba que uno o varios jugadores permanecieran agachados con la espalda flexionada. Hay diferentes modalidades, con grado de complejidad variable, pero los vecinos recuerdan sobre todo **María subiré**, conocida en otros lugares como el **burro seguido** o **colectivo**, y **chorro, morro, pico, tallo, qué**. Los jugadores saltaban sobre el compañero y emulaban los movimientos mencionados en la siguiente canción: “*A la una salta la mula/ a las dos tira la coz/ a las tres los brinquito de San Andrés/ a las cuatro la cruz de mayo/ a las cinco el mayor blinco/ a las seis una vieja moviendo el almirez/ a las siete dejo mi capuchete/ a las ocho lo recojo/ a las nueve el que toca pierde/ a las diez garrotazo*”.

Mención aparte merece la **rayuela** o **truqueme**, practicada por niñas y conocido en estas tierras como el juego de **las piedritas** o **la piedrilla**. Según se recoge en el Atlas Etnográfico de Vasconia, este juego aparece documentado ya en la época romana. Las calzadas que se construyeron durante el imperio romano para enlazar enclaves europeos constituían una superficie idónea

para la práctica de este juego que los soldados enseñaron a los niños en buena parte de Europa (Frederic V. Grunfeld. Juegos de todo el Mundo. Madrid, 1978, p. 165)

Aunque con diferentes variables, consiste básicamente en saltar a la pata coja al tiempo que se lanza una piedra sobre un suelo en el que se ha trazado una serie de cuadros.

Dentro de este grupo incluimos también el **un dos tres, carabím, bom, ba**, en el que lo importante no era el salto o el paso que daban los jugadores sino que el que se la quedaba no los percibiera.

Juegos de lanzamiento

Los niños organizaban competiciones de todo tipo para ver quién era capaz de lanzar la piedra más lejos o más alto, para hacer ondas o sopas en el agua o para comprobar la puntería de cada jugador, ya fuera a mano o con tirachinas.

Los momentos de “apacentar” el ganado eran los adecuados para practicar el juego de la **herradura** o **hinque** con un palo afilado o, menos habitualmente, con un chuchillo, un clavo o una navaja. La modalidad más común consistía en ir clavando el utensilio en la herradura dibujada en el suelo. Otra variante era el **hinque en círculo** que exigía habilidad para lanzar la navaja hasta de siete formas diferentes. En la **calva** competían para ver quién golpeaba más veces un palo colocado en vertical a determinada distancia.

HAURRAK PERTIKARA ERE JOLASTEN ZIREN. JOLAS HORRETARAKO BI MAKILA BEHAR ZITUZTEN, BAT TXIKIA (TXATA) ETA BESTEA HANDIA ETA LODIA, PERTIKA ALEGIA. ADINEKOEK ATSEGINTASUNEZ GOGORATZEN DUTE, NAHIZ ETA BATZUEK ESAN GARIZUMA-ALDIAN JOLASTEN ZIRELA.

El lanzamiento de la pelota o el balón era parte esencial de otros juegos: **campo quemado** o **balón quemado, el círculo, los redondeles**... Si sólo había un jugador el entretenimiento consistía en lanzar la pelota contra la pared, al tiempo que recitaba determinadas canciones y superaba pruebas de agilidad.

Juegos de habilidad

Entre los juegos que exigían una mayor destreza destacaba uno practicado especialmente por las niñas y extensible a toda Europa: **las tabas**. Según señala Telesforo Aranzadi: “Las tabas juegan un papel importante en la etnografía europea desde los tiempos prehistóricos. Su antigüedad se remonta indudablemente hasta la época en la que los europeos vivían de la caza y en la cueva de Santimamiñe hemos hallado de todos los tamaños, desde 17 a 87 centímetros, es decir, de 2/3 a 3 veces el tamaño de las hoy más usuales en el juego. No es posible imaginar que con las mayores se pudiese jugar de la misma manera que con las pequeñas, pero sí podrían servir para sortilegios y una muestra de su importancia mágico-religiosa es la taba de bronce con dos asas,

exvoto a Apolo Didimeom, de cerca de un codo de largo, llevada a Susa por Darío después de la toma de Mileto y el saqueo del templo a finales del siglo VI a. de J.C. “

Los juegos con **chromos**, **baturros** (obtenidos de las cajas de cerilla), **palillos**, **chapas**, **alfileres** y **cocotones** (alfileres con cabeza de cristal de agua) requerían también de cierta habilidad de manos. Y lo mismo puede decirse de la **peonza**, **la trompa**, **el diábolo** y **el yo-yo**.

Mientras “apacentaban” las vacas, los niños solían practicar otro juego consistente en hacer equilibrios con un palo sosteniéndolo con la palma de la mano, con un dedo, con la frente, el muslo...

Juegos de manos y dedos

Entrelazar los **hilos** sujetos con los dedos de las dos manos para formar diferentes figuras ha sido uno de los juegos más practicado por las niñas que hoy prácticamente ha desaparecido.

También solían formar parejas para **chocar las palmas** de las manos según fórmulas establecidas de antemano y siguiendo el ritmo de determinadas canciones. Una de ellas dice así:



“Antón, cara-bi-na-na
mató a su mu-jer-er-er
la metió en un sa-co-co
la llevó a mo-ler-ler-ler
El cocinero di-jo-jo
esto no es hari-na-na
está es la mu-jer-er-er
de Antón Carabi-na-na”.

El ritmo es también fundamental en el juego consistente en pasar una piedra u otro objeto de mano en mano. En un momento determinado, se cambia el sentido del recorrido y pierde la jugadora que no se adapta a dicho cambio. La canción es la que sigue: “*A los clavos del herrero/ jugaba San Millán/ San Millán como era herrero/ con el chiquili, chiquili, chan/ jugaba San Millán/ Desde Córdoba a Sevilla....*”

Otra modalidad es el **juego de la oca**. Las participantes forman un corro y se van golpeando sucesivamente las manos. Pierde la última en recibir el golpe en el momento que termina la canción, que dice: “*Al juego de la O-ca-ca/ levanta la ma-ni-to-to/ y esconde, esconde, esconde/ el pre-mio-mio*”.

En el **telegrama** las niñas forman un corro y se dan las manos. Deben pasar un telegrama apretándose las manos sin que se percate de este hecho la que “se la queda”. Ésta sabe que el proceso se ha iniciado cuando las compañeras le responden afirmativamente a la pregunta “*¿Hay carta, cartero?*”



Juegos de lenguaje

BADIRA URTAROKO JOLASAK, JOLASAREN EZAUGARRIAK DIRELA-ETA URTARO JAKIN BATEAN JOLAS-TEKO MODUKOAK HAIN ZUZEN. EURIA ETA HOTZA EGITEN ZUENEAN FAMILIA SUAREN INGURUAN BILTZEN ZEN. ADINEKOEK UNE APROPOSA ZUTEN ZENBAIT ISTORIO ETA ELEZAHAR KONTATZEKO, ETA BURUA ERNE IZANGO ZUTEN ZENBAIT ASMAKIZUN, IGARKIZUN ETA AHO-KORAPILOREKIN ZEIN BESTE JOLAS BATZUEKIN, ADIBIDEZ IKUSI-MAKUSI ETA ZENTZUGABEKERIEIN JOLASA.


La oca, el parchís, los cerros, las damas, el tres en raya... son juegos de mesa que ayudaban a pasar las duras tardes de inviernos. Y todos recuerdan además las eternas partidas de **cartas** de abuelos y nietos en la cocina...

Los mayores solían bromear con los pequeños jugando a “averiguar” lo que habían comido. Para ello le daban varios **molondrones** (golpes suaves con los nudillos en la cabeza) y le decían: “¿A que sé qué has comido?”. Entonces acercaban el puño a la nariz y simulaban olerlo. “Has comido... ¡galletas!”. El niño se sorprendía si el adulto acertaba, aunque éste solía fallar para repetir la escena.

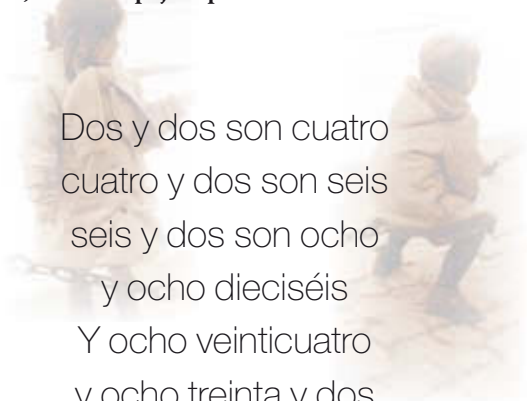
Juegos rítmicos

Según se señala en el Atlas Etnográfico de Vasconia, la mayoría de estos juegos son de procedencia escolar y son practicados por niñas que, formando corros o hileras, se movían al compás de una canción. El más popular era el **corro de las patatas**, con su canción: “*Al corro de las patatas/ comeremos ensaladas/ como comen los señores/ naranjitas y limones/ alupé, alupé/ sentadita me quedé*”. Otros juegos conocidos son: **pase, misí, pase misá...; don Melitón tenía tres gatos...; quisiera ser tan alta como la luna...; la mara, mara; la cantinerita; estaba la pájara pinta...**

Entre las canciones más famosas, destacamos:



“Tengo una muñeca
vestida de azul
con su camisita
y su canesú
la saqué a paseo
se me constipó
la tengo en la cama
con mucho dolor



Dos y dos son cuatro
cuatro y dos son seis
seis y dos son ocho
y ocho dieciséis
Y ocho veinticuatro
y ocho treinta y dos
ánimas benditas
me arrodillo yo”.

“Arroz con leche/me quiero casar/con una muchacha/de este lugar/ Que sepa coser/que sepa bordar/y que sepa la tabla/ de multiplicar...” Y continúa: “Con ésta sí/ con ésta no/ con ésta sí/ me caso yo”.



Una mosca
en un cristal
hizo tris, tras
el cristal
se rompió
y la mosca
se salvó
Que tris, tras
que salvada estás"

Juegos de imitación, escenificación y mímica

Entre los juegos de mímica destacaba **Antón, Antón, Antón pirulero** con la canción: “*Antón, Antón/ Antón pirulero/ cada cual, cada cual/ que atienda a su juego/ y el que no lo atienda/ pagará una prenda...*”

Era también muy habitual la imitación de la vida diaria jugando a **papás y mamás, a tiendas, a comiditas, a maestros, a médicos, a bodas...**

Juegos de balanceo

El juguete estrella era el **columpio o columbio**. A diferencia de los actuales, eran de fabricación casera: se colgaba una cuerda en un árbol o en la viga del pajar o la cuadra, se ataban los extremos y se colgaba una tela o un saco viejo sobre la soga a modo de asiento. El niño se sentaba en ella y se balanceaba. En algunos casos, para hacerlo más cómodo se sustituía el saco por una tabla. Era habitual también jugar al **sube y baja** con un sencillo madero sobre el que se colocaba una tabla de forma perpendicular. En cada extremo de ésta se sentaba un niño para balancearse.

Juegos de luchas

Los mayores recuerdan que era habitual entre los niños echarse pulsos y pelearse. Estas últimas podían ser entre dos personas o entre grupos. Unas veces eran cuerpo a cuerpo mientras que otras no había contacto físico. Los motivos eran de lo más diverso y se podía utilizar cualquier “arma”: **tiragomas, palos, piedras, puños**, etc. Los chavales organizaban guerras entre **indios y vaqueros** o entre **policías y ladrones** pero otras surgían de forma espontánea, por ejemplo porque los niños de un pueblo habían cogido manzanas de otro. Según los testimonios recogidos, muchas veces las peleas eran *de mentirijillas* y otras *de veras* pero solían acabar siempre con alguien llorando, aunque no recuerdan que tuvieran mayor trascendencia...

Procedimientos de selección para el juego

A partir de los seis o siete años, el niño participa en la creación de una sociedad en la que el grupo o la pandilla son determinantes. Este proceso no es ajeno al desarrollo de normas, tratos y fórmulas que rigen su funcionamiento. Así, por ejemplo, antes de iniciar cualquier juego en equipo, es habitual aplicar un sistema para elegir a los jugadores. Entre las fórmulas empleadas encontramos:

A cara o cruz (lanzando una moneda al aire o, en épocas más antiguas, una piedra), **a pies**; **a pares o nones**; **a sacar el palo más corto**; **a piedra, papel, tijera**; a averiguar en qué mano se **esconde un objeto**, etc.

En otros casos, para elegir al que “se la toca” se procedía a realizar un sorteo mientras se recitaban ciertas fórmulas: “*Una mosca/ puñetera/ se cagó/ en la carretera/ pim, pom, fuera*”.

“*Pito pito gorgorito/ dónde vas tú tan bonito/ a la feria de mi abuela/ pim, pam, fuera...*”

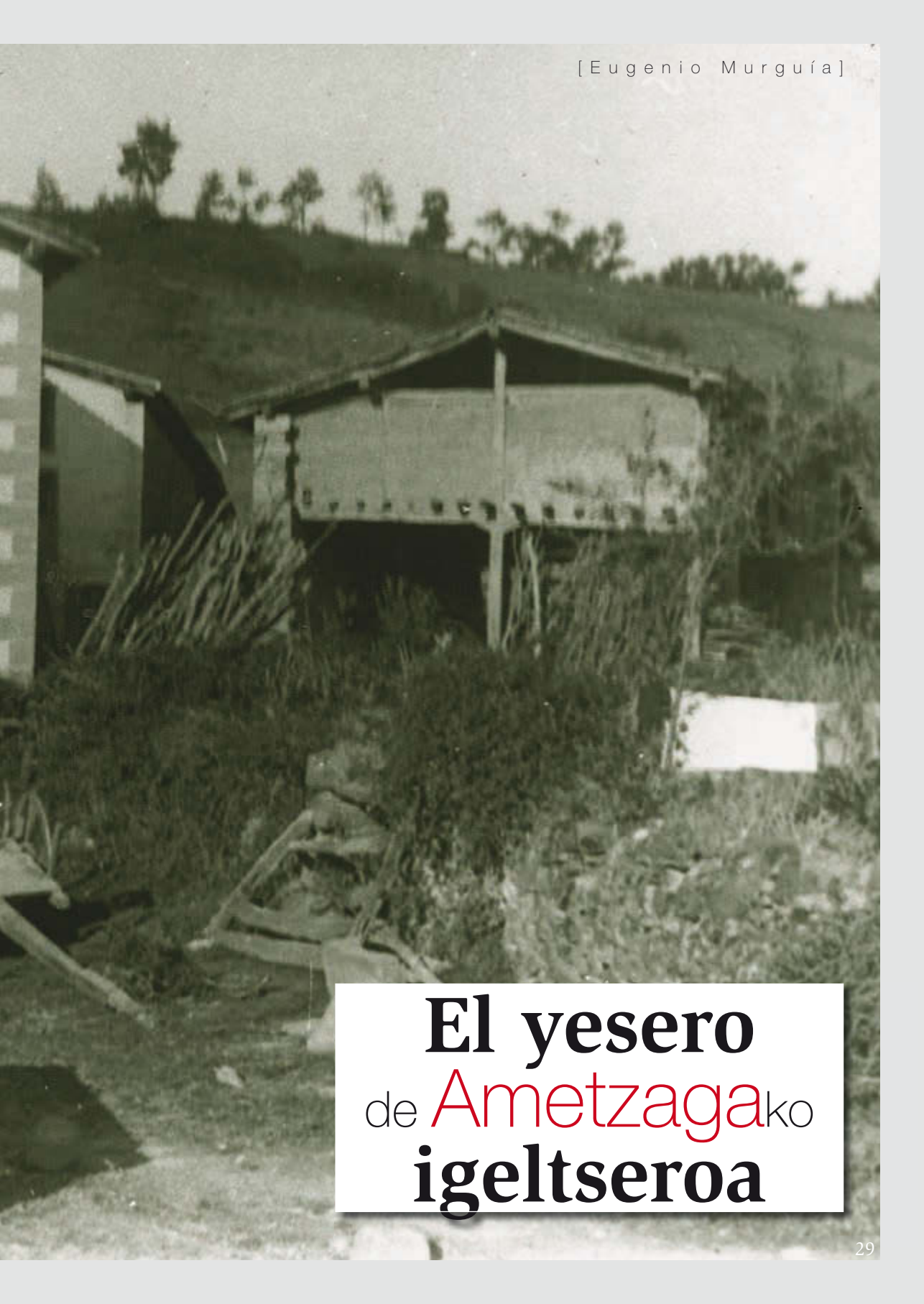
“*Una mosca/ en un cristal/ hizo tris, tras/ el cristal/ se rompió/ y la mosca/ se salvó/ Que tris, tras/ que salvada estás*”.

Algunas fórmulas concluyen realizando una enumeración: “...21 la aceituna/ 22 el caracol/ 23 la manzana/ 24 el a-pa-ra-to”. En otros casos, la elección de uno u otro jugador dependía de la rapidez de cada niño que cantaba: “*Yo me elijo primer*”. “*Y yo según...*” y así sucesivamente.



FOTO CEDIDA POR SEBASTIÁN GANZÁBAL

[Eugenio Murguía]



El yesero
de **Ametzaga**ko
igeltseroa



FOTO ZUIA

A METZAGAKO IHELTSUA EGITEKO LEKUA AZKENEKO ETXEAN ZEGOEN, ALTO SANTO ALDAPAREN ERDIALDEAN. ETXEAREN INGURUAN LURSAIL ZABAL ETA ONAK ZEUDEN, BAITA AMETZAGAKO DEHESARA DOAN LANDA ZABALA ERE. ETXETIK BEREIZITA, HEGOALDEAN ETA ERREPIDETIK HURBIL, IHELTSUA EGITEKO LEKUA ZEGOEN.



VISTA DE AMETZAGA

LA YÉSERA DE AMETZAGA SE HALLABA EN LA ÚLTIMA CASA, EN MEDIO DE LA CUESTA DEL ALTO SANTO. LA CASA ESTABA RODEADA DE BUENOS Y AMPLIOS “RAINES”, CON UNA ESPLÉNDIDA CAMPA EN LA LADERA, HACIA LA DEHESA DE AMETZAGA. UN POCO SEPARADA, HACIA EL SUR Y CERCANA A LA CARRETERA, ESTABA LA YÉSERA.

Estalpe xumea zen; atzetik estalitako teilapea. Errepidearen alderdi batean zegoen. Aurrealdea zein etxera ematen zuen aldea estali gabe zeuden. Zuri-zuria zuten beti. Zementuko zorua zuria eta garbia zen, baita aurrealdeko zutabeak ere.

Harria Larebeley aldaparen behealdean, Giliernako mendietan, hartzen zuten, ondoren igeltsua egiteko lekua zegoen lekutik hurbil; gaur egun autobidearen hotela dago hantxe. Ez zen harrobia, harria hartzeko putzuak edo zuloak baizik.

Igeltsu-harria biguna zen. Eta bigunago oraindik azalean hartzen bazen, kanpoaldean alegia. Izozten zenean, txikitzen zen gatza balitz moduan, eta hauts edo hondar xehe bihurtzen zen. Hondar hori ere hartu egiten zuten, baina garraiatzerakoan ez zuten harri handiekin nahasten. Labean une ezberdinetan erabiltzen ziren batzuk eta besteak.

“... maza
horrekin igeltsuari
zenbait golpe
berezi eman
eta prozesua
amaitzen zuten.
Lan gogorra zen”

Gurdien bidez garraiatzen zuten. Víctor Simónen semea zen; “askotan ikusi dut harriz betetako gurpilak Ametzagara ekartzen idi-bikote bikain batzuekin”. Gurpilak ez zituen betiko taulak, behe-rago jarritako taula bakarra zuen; “zarrote” delakoak sendoak ziren, harriaren pisua jasateko modukoak. Hagunek eta abatzek soinua ateratzen zuten gurpilaren pisuagatik.

Behin igeltsua egiteko lekuan, Víctorrek labea prestatzen zuen bi pareten txokoan; horretarako harri horiekin arku egin zuen. Ziri-itxurako harri handiak aukeratzen zituen erromatar estiloko arku egiteko. Harriek esker garrak erraztasunez igarotzen ziren hainbat zulotatik goi aldera heldu arte. Labealdi bakoitzean harri-gurpil bakarra, bi edo hiru egiten ziren.

Erreketa zenbait elorri-triskarekin eta arbasta zein zabor batzuekin hasten zen; horrela bada,ugar handia lortzen zuten. Ondoren pago- edo haritz-zura erabiltzen zuten, txingarrak berotasuna gorde zezan. 10 edo 12 ordu erretzen izan ondoren, prozesua osatu zela uste zutenean, harrobitik ekarritako hautsa botatzen zuten, eta labearen goialdea estaltzen zuten. Hauts hori harrien berotasunarekin erretzen zen eta, aldi berean, labeak ez zuen beroa galtzen. Estalita izaten zuten 8 edo 10 bat ordu. Erreketa ona eta hozte geldoa ezinbestekoak ziren.

Hozten zenean, labea bota egiten zuten. Orduan harriak mailu edo mazo batekin txikitzen zituzten. Aldi berean nahastu egiten zituzten, harri guztiak ez baitziren berdin erretzen, batzuk sugarretatik hurbilago izaten baitziren. Harriak nahastuz gero, igeltsu uniforme lortzen zuten.

Ondoren teila itxurako mazo handia erabiltzen zuten: luzanga zen, gainaldea okerra eta oinarria laua zuen. Maza horrekin igeltsuari zenbait golpe berezi eman eta prozesua amaitzen zuten. Lan gogorra zen. Igeltsuaren hautsa bahetzen zuten eta jarraian zenbait sako txikitzen sartzen zuten.

Sakoak betetzeko pala luzanga batzuk erabiltzen zituzten, alboetan bazter txiki batzuk zituen igeltsua ez galtzeko. Sako bakoitzean zehazki sei palakada sartzen zituzten.

Gogoratzen dut mutikoa nintzenean Alto Santotik egurra gurpilarekin ekartzen genuenean, goian igelteroek igeltsua berdintzeko egindako kolpeak, entzuten genituela, plas, plas. Eta gogoratzen dut, halaber, goizeko lauretan edo bostetan Altubeko goialdeko pagadira egur bila joaten ginenean hantxe Víctor Ganzábal igeltsu ikusten genuela labearekin, gau beltzean. Interesgarria, ederra eta atsegina zen iluntasunean sugarrak eta lokalaren zuri-kolora ikustea.

Sako bakoitzak bost edo sei errealeko balio zuen.

Ésta era un cobertizo muy sencillo, una tejavana cubierta en la parte trasera, al costado de la carretera. Estaba abierta completamente, tanto en su frente como en el lado hacia la casa. Siempre estaba totalmente blanca. El suelo de cemento se mostraba blanco y limpio; lo mismo que los postes de la parte delantera.

La piedra se arrancaba debajo de la cuesta de Larebeley, en el monte de Gillerna, cercano a donde después estuvo la yesera y ahora se encuentra el hotel de la autopista. Más que cantera eran unos pozos o socavones de donde se arrancaba la piedra.

La piedra de yeso era blanda. Y más aún la que se encontraba en la superficie, expuesta al exterior. Al helarse, se desmenuzaba como la sal, convirtiéndose en polvo o arenilla. Ésta también la recogían, pero sin revolverla con la piedra gruesa al transportarla. En el horno se empleaba en distinto momento.

El transporte lo hacían en carro. Víctor era el hijo de Simón; muchas veces lo he visto trayendo carros de piedra a Ametzaga, con su buena pareja de bueyes. El carro no tenía los tablados normales, sino unos más bajos, de una sola tabla; los “zarrotes” eran muy fuertes, para que pudieran soportar el peso de la piedra. Las llantas y los bujes cantaban por el peso de carro.

Una vez en la Yesera, Víctor montaba el horno en el rincón que hacían las dos paredes, construyendo un arco con las mismas piedras. Elegía las grandes, en forma de cuña, para armar el arco, al estilo romano. Estas piedras dejaban pasar las llamas con facilidad por sus muchos huecos, llegando hasta la parte superior. En cada hornada se hacían unos dos o tres carros de piedra.

Comenzaba la cocción con aulagas y broza o barda; de esta manera se producía mucha llama. Se continuaba con leña de haya o roble, para que la brasa mantuviera el calor. Después de unas 10 ó 12 horas de cocción, cuando se consideraba que había completado, se echaba el polvo que habían traído de la cantera, cubriendo el horno por la parte superior. Este polvo se cocía con el calor de las piedras y, al mismo tiempo, impedía que se perdiera el calor del horno. Se mantenía así, tapado, unas 8 ó 10 horas. Era importante una buena cocción y un enfriamiento lento.

Cuando ya se había enfriado, se tiraba el horno. Era entonces cuando se machacaban las piedras con un martillo o mallo. Se despedazaban con facilidad. Al mismo tiempo se revolvían entre ellas, pues no todas habían tenido la misma cocción al estar unas más cerca que otras del fuego. Revolviéndolas se conseguía un yeso uniforme.

Posteriormente se utilizaba una pesada maza en forma de teja: alargada, con el lomo curvo y plana la base. Con esta maza se remataba el yeso, con unos golpes característicos, hasta dejarlo en polvo. Era un trabajo muy duro. El polvo de yeso se iba cribando, introduciéndose posteriormente en unos pequeños sacos.

La pala con la que se llenaban los sacos era alargada, con unos ligeros bordes en los lados, para evitar que el yeso se escapara. Cada saco contenía siete paladas exactas.

Recuerdo que, cuando era chaval, bajábamos con el carro de leña por la cuesta del Alto Santo y oíamos desde arriba los golpes, ¡plas! ¡plas!, de los yeseros aplanando el yeso. También recuerdo que cuando íbamos a las cuatro o cinco de la mañana al hayedo, a las suertes de leña que se encontraban encima de Altube, solía estar el yesero Víctor Ganzábal atizando el horno allí, en plena noche. Resultaba interesante, bello y acogedor el contraste de la oscuridad, el rojo de las llamas y el blanco del local.

El precio de los sacos era de unos cinco o seis reales cada uno.



01

Excursión a Loyola
del coro de Bitoriano, Aperregi y Lukiano.
Hacia el año 1959.
(foto cedida por Regina Ochoa de Amezaga)



02

Concentración de jóvenes
del Valle en Oro, en 1958
(foto cedida por Regina Ochoa de Amezaga)



03

Dantza en Murgia
(foto cedida por J.A. Azkorra)



04

Fiestas de Murgia
en la casa de la Marquesa hacia el año 1960
(foto cedida por M. Ángeles Sáenz de Lafuente)



05

Cuadrilla de mozos de Murgia en fiestas.
(foto cedía por J.A. Azkorra)



06

Ciriaco Landa llegando a Lukiano
tras hacer las compras en Izarra
(foto cedida por Roberto Landa)



07

Ernesto pater de Oro
(foto cedida por Eduardo Ortiz de Zárate)



08

El río Baias
a su paso por el puente de Ametzaga
(foto cedida por J.A. Azkorra)



09

Entierro de Casimiro Ochoa de Eribe,
cura de Domaikia
(foto cedida por Francisca Ochoa de Eribe)



10

Murgia en 1950
(foto cedida por J.A. Azkorra)



Cuenta la tradición que aquellas personas que padecían dolor de cabeza aliviaban el mismo introduciendo la cabeza bajo las campanas de Oro y golpeándolas con los badajos.

REMEDIOS CASEROS

HERRI-MEDIKUNTZA

DENBORA LUZEZ ADINDUEK EZINBESTEKO FUNTZIOA IZAN DUTE GIZARTEAREN FUNZIONAMENDUAN. TALDE HORI ESPERIENTZIAREN AHOTSA ZEN, ETA HAIENGANA JOTZEN ZUTEN AHOLKUREN BAT BEHAR IZANEZ GERO, EZAGUTZAREN ERAMAILEAK, ISTORIO-KONTALARIAK... BAITZIREN. HERRI-JAKITURIAREN IGORLEAK ZIREN. GAINONTZEKOEN AHOLKULARIAK.

GAUR EGUN, BERRIZ, BADIRUDI GIZARTEAN FUNTZIOAREN BAT BETETZEN DUTELA SOILIK LAN EGITEN DUTENEK, GAI DIRENEK EDO ZENBAIT ETEKIN ETA EMAITZA LORTZEN DITUZTENEK, ETA ALDE BATERA UTZI DITUGU ABERASTASUN KULTURALA, PERTSONALA ETA SOZIALA EMATEKO MODUKO ZENBAIT JAKITURI. GAINERA GOGORATU BEHARRA DUGU ADINEKOENTZAT ERE ATSEGINA DELA JAKITURI HORI IGORTZEA, NORBERAREN ESTIMUA HANDITUKO BAITA ETA EGUNGO GIZARTEAREN PARTE DIRELA ANTZEMANGO BAITUTE.

EGUNEKO ARRETARAKO LANDA-ZENTRORA ETORRI ZIRENEAN ETA ESAN ZIGUTENEAN LAGUNTZEKO PREST ZEUDELA ETXEKO SENDAGAIEI BURUZKO ARTIKULUREN BAT IDAZTEN, ADINEKO PERTSONA HORIEK GUZTIEK GOGORATU DEZAKETEN GUZTIA ESKAINI DIGUTE INOLAKO ZALANTZARIK GABE. BATEZ ERE ZUIA, URKABUSTAIZ, KUARTANGO ETA OROZKO INGURUETAN ERABILITAKO ZENBAIT ERREMEDIO ETA SINISMEN DIRA, TALDEKOEAK EREMU HORIETATIK ETORRITAKOAK BAITIRA.

ESKaintzen diguten aukera horri esker, adinekoak pozik daude eta, gainera, gogoan hartzen ditugula ikusten dute.

Hurrengo orrialdeetan gure adinekoek eskainitako erremedioen bidez bizitza oso bat biltzen dugu.



Cuenta la tradición que aquellas personas que padecían dolor de cabeza aliviaban el mismo introduciendo la cabeza bajo las campanas de Oro y golpeándolas con los badajos. Otros optaban por introducir en el reborde de su txapela una camisa de culebra. Para la cargazón de cabeza se hacían vahos de hojas de nogal.

Para mitigar el hambre escogían unas hojas agrias y gustosas, las txirrintxaulas, y de ellas lo más sabroso, su parte última del tallo.

Hasta las laderas de Gorostiano, en Gorbeia, se acercaban en busca de las raíces de sulcianas, que empleaban para curar las pulmonías. Hervían las raíces y se bebían el caldo resultante.

Si se habían dado un mal golpe, las personas con la “sangre mala”, se colocaban unas sanguijuelas en sus piernas. Una vez que habían chupado suficiente sangre, ellas mismas se desprendían, y si las echabas sobre ceniza, se vaciaban y las podías volver a utilizar. Entre los lugares del valles donde las podías encontrar, Aldarro o el pozo de Monreal, entre otros.

Conocidos por todos eran la fuente de agua apestosa de Aperregi (Trahiyurto), donde la gente llegaba para buscar el remedio para infecciones de piel, granos, urticarias...

A este lugar venía cada año, por el mes de agosto, un sacerdote de Orozco, don Laureano, que bebía durante nueve días de esta agua después de haber celebrado la eucaristía.

Cuando se trataba de granos diviesos, empleaban “gorros”, conocidos como “chupamaterias” en Uzkiano (Urkabustaiz). Era necesario ponerlas al fuego para pelarlas y colocarlas en la parte afectada, que permanecía tapada hasta que se reventaba y supuraba.

Un buen masaje con ortigas solucionaba problemas de reuma, ciática.... Después del tratamiento había quien se ponía alcohol para evitar las ampollas. También combate el reuma macerar ajos en alcohol de 90°. Del líquido resultante tomar cinco gotas el primer día, e ir aumentando la dosis de 5 en 5 hasta llegar a 25 gotas, disminuyéndola hasta llegar de nuevo a cinco gotas, descansar y repetir el tratamiento.

Con el agua resultante de hervir estas mismas ortigas se curaban catarros y se evitaba las grasa del pelo. Si lo que se hervía eran las raíces, se lograba adelgazar la sangre.

Para el catarro también contaban con cataplasmas de mostaza, que se colocaban para problemas respiratorios, o cataplasmas de ceniza.

Nada como introducir en la oreja la leche de una mujer para aliviar el dolor de oídos. El remedio era más eficaz si la introducción era directa (pecho-oreja). Utilizaban el “batán” para dar sabor a la leche. En Urkabustaiz esta planta se conoce como “hierbasanta” o “hierbabuena”. Si se usaba en infusión curaba la descomposición.

En Orozco, un chica enfermó por comer avellanas verdes. Los médicos la desahucieron, pero llegó al pueblo un mendigo y le recomendó que tomase agua de batán. La muchacha sanó y este remedio se extendió por la zona. Desde entonces lo han empleado para matar la lombrices intestinales.

Dejar leche con ajos durante toda una noche, retirándolos a la mañana siguiente para tomarse la leche era otro remedio que emplearon para eliminar las lombrices.

Para combatir la “gran gripe del 18” introducían a los enfermos en los hornos de la yesera, donde los sanaban con los vapores de cocción del yeso.

Nada como introducir en la oreja la leche de una mujer para aliviar el dolor de oídos

Para el dolor de garganta hacían gárgaras de vinagre o bien se frotaban la parte exterior de la garganta con su propia saliva.

Para las heridas en las manos, cortes, se frotaban las manos con su propia orina. Para lograr una mayor efectividad, utilizaban la orina de primera hora de la mañana.

Para la sarna atravesaban un trugal con el rocío de las primeras horas de la mañana de San Juan (antes de que saliera el sol).

Para los sabañones, nada como agua hirviendo con una palada con rescoldo (ceniza con brasas). Algunos añadían a esta fórmula sal. Otra posibilidad era calentar u ajo, exprimirlo sobre el sabañón. Se utilizaba también esta mezcla para combatir los desarreglos de la mujer.

Varios eran los remedios contra las almorranas. Sentarse sobre agua que había estado al sereno durante toda la noche, colocar en una bolsita en los bolsillos traseros del pantalón unas hojas de nombre desconocido y dejarlas hasta que se secaran, llevar sobre la almorrana durante 8 o 10 días piel de tomate sin pepitas con un poco de carne o frotarse la zona afectada con miel eran algunos de los que se utilizaban.

Para la tos ferina nada mejor que leche de burra. También se utilizaba jarabe de caracol, elaborado poniendo en un recipiente de cristal caracoles previamente cubiertos con azúcar, tapados y dejados unos días. Colaban el líquido resultante y lo bebían. Para que el caracol perdiera el color y el sabor a verdín lo alimentaban durante 1 o 2 meses con salvado.

Para el dolor de
muelas visitaban
la ermita de
Eskolunbe para
rezar a Santa
Apolonia

Para que brotara el sarampión colocaban en la habitación el mayor número de objetos de color rojo: cortinas, sábanas, luces...

Para las paperas el vapor de agua de hervir hojas de saúco. Hacían vahos como si fuera eucalipto, cubriendo la cabeza y el recipiente con una toalla. Otra forma de usar el saúco era meterlo caliente en una bolsita y colocarlo en el cuello.

Para quitar las verrugas hacían una cruz con la parte blanda del junco, la humedecían en aceite y la colocaban sobre la verruga. Era fundamental tener fe en el remedio.

También era cuestión de fe hacer desaparecer las verrugas mordiendo una manzana y tirando el resto hacia atrás sin ver donde caía.

Para los niños a los que les costaba comenzar a hablar la solución era hacer que comiesen “pan de pobre”. Era el pan que los pobres habían recogido y llevaban en sus zurrones.

Para el dolor de muelas visitaban la ermita de Eskolunbe para rezar a Santa Apolonia. Otra posibilidad era colocar la cara sobre un hacha que previamente se había enfriado al sereno. En caso de que hubiera infección en la boca, se la enjuagaban con agua de árnica. La tintura de árnica se utilizaba para curar heridas.

Para que se retirase la leche a una madre que acababa de perder a su bebé, ella debía colocar sobre su pecho la llave de las casa.

Para evitar el moratón tras darse un golpe, colocaban manteca sin sal sobre la parte dolorida. La manteca se conservaba mejor dentro de un intestino de cerdo.

Para lavar ropa negra utilizaban agua de hiedra o echaban en el último aclarado unas gotitas de hiel de cerdo. La misma hiel, colocada sobre un pincho clavado en cualquier parte del cuerpo posibilitaba la salida del pincho. Tras la matanza del cerdo la hiel se mantenía colgada de la cabaña.



FOTO ZUIA

LAURA RUIZ OTSOA DE ERIBE (ANIMADORA DEL CENTRO RURAL DE ATENCIÓN DIURNA) Y PARTE DE SU GRUPO DE 12 PERSONAS: EMILIA, FRANCISCA, TXOMIN, SECUN, BEGOÑA, NICO, BENITA, ESPERANZA, RAMONA, REMEDIOS, FIDELA Y MARGARITA.

Para cicatrizar una herida, agua de malva. Se hervía la planta y se aplicaba el líquido resultante. Cuando la herida tardaba en cicatrizar la curaban en agua hervida y sal.

Contra las heridas de quemadura, cataplasma de yema de huevo y aceite crudos. Para evitar que la quemadura produjera ampollas empleaban tinta de escribir.

Para los orzuelos, conocidos en Zuia y Orozco como “bitxindor” y en Urkabustaiz como “bitxortos”, se pasaban dos veces consecutivas una llave que había estado al sereno por la zona afectada.

Para fortalecer el pelo cocían romero y mezclaban la cocción con unas gotas de vino antes de aplicárselo en el pelo.

La ceniza que se producía en el fuego bajo, hervida y colada, se utilizaba para lavar el pelo, en lugar de usar jabón. De la misma manera se lavaba la ropa.

Con el agua de goteras se cocían mejor los garbanzos.

Los sarpullidos producidos por el roce con ortigas cortaban una patata y se frotaban con ella. Igualmente eficaz era contener la respiración en el momento de ortigarse.

La tela de araña cortaba las hemorragias, aunque había peligro de infección. Se utilizaban preferentemente las que se formaban debajo de las artesas. Conocemos el caso de Mendi, un perro herido en una pata, al que la dueña contuvo la hemorragia a base de telaraña.

Para administrar calcio al organismo ponían un huevo en vinagre o jerez, la cáscara se ablandaba y después lo batían todo y se lo tomaban.

Estos son algunos de los remedios que utilizaban nuestros mayores. Todo ello forma parte de un acervo cultural que, al menos debemos guardar en nuestra memoria, incluso si alguno de estos remedios dejaron de utilizarse hace mucho tiempo.

la tejera
DE APERREGI
en **Tellarialde**



Aperregiko

GURE BASERRIEK TEILATU ZABALAK DITUZTE. ETXEKO ERAIKIN NAGUSIAZ GAIN, BESTELAKO ERAIKIN ERANTSI BATZUK DAUDE, ADIBIDEZ LASTATEGIAK, ETXOLAK, LABEA, ERLAUNTZAK... METRO UGARI ZITUZTEN TEILEKIN ESTALTZEKO.

ETXEKO GIZONAK TEILATUAK ZAINTZEN ZITUEN, BAZEKIEN TEILAK APURTU EGITEN DIRELA, ELURRAREKIN MUGITU EGITEN DIRELA ETA ITOGINAK EGITEN DIRELA, ETA HORI GUZTIA EZ DA BAT ERE ONA TEILATUPEAN GORDETZEN DIREN GAUZETARAKO. ETXEKO JABEAK BADAHI TEILATUA BERRIKUSTEN, ITOGINA KONPONTZEN ETA BAITA TEILATU OSOA KONPONTZEN ERE.

NUESTROS CASERÍOS SE CUBREN CON AMPLIOS TEJADOS. ADEMÁS DEL EDIFICIO PRINCIPAL DE LA CASA HAY QUE CONTAR CON OTROS AGREGADOS O EXENTOS COMO PAJARES, CABAÑAS, HORNO, ABEJAL ... MUCHOS METROS A CUBRIR CON TEJA.

EL AMO DE CASA VIGILA LOS TEJADOS, SABE QUE LAS TEJAS SE ROMPEN, SE DESPLAZAN CON LA NIEVE Y SE PRODUCEN GOTERAS, COSA MALA PARA TODO LO QUE SE GUARDA EN EL INTERIOR. EL AMO DE CASA SABE REVISAR EL TEJADO, QUITAR UNA GOTERA E INCLUSO REPARAR EL TEJADO ENTERO.



teileria

Gaur egun oso errez eskatzen dugu teilak bidaltzeko, eta profesional batek konpontzen digu etxeko teilatua. Aitzinean zailagoa zen teilak lortzea. Ikusiko dugu gure herrietan nola lortzen zituzten teilak teilatueta ezbeharraren bat gertatzen zenean beharrezko konponketak egin ahal izateko. Lehengo etxeoak saiatzten ziren une egokienean teila nahikoak biltzen, eta pixkanaka teila horiek teilatuak konpontzeko erabiltzen zituzten, eta beharrezkoa izanez gero, bizilagunei ere zenbait teila ematen zizkieten. Baina gordetako teilak amaitzen zituztenean teilagile adituari deitzen zioten eta bizilagun guztientzako teilak egiteko eskatzen zioten. Teilagileak adreiluak ere egiten zituen, hormak egin ahal izateko. Gainera gelak zuritzeko karea ere ekoizten zuten.

Ibarreko herri gehienetan teileriak zituzten: eremu handi samarra eta egokia, etxola edo teilapea, labea, buztina oratzeko tobera... Denbora luzez ez bazuten leku hori erabiltzen, instalazioak hondatu egiten ziren. Teilagileekin ados, Kontzejuak teilerian beharrezko konponketak egiten zituen erabiltzeko modukoa eta zeramika ekoizteko leku egokia izan zitezten.

Teileria jartzeko lekua ez zuten edonola hautatzen. Leku horrek lur egokia izan behar zuen teilak eta adreiluak egiteko eta, gainera, teilak egosi ondoren, baldintza onak izan behar zituen teila horiek gordetzeko. Ametzagak lur onena zuela ziurtatu dezakegu eta, horregatik teileriak hantxe iraun dira orain dela gutxi arte; Ibarre-rako eta kanpora eramateko teilak egin zituzten. 1820. urtean Murgiako eliza egin zutenean, teilak Ametzagatik ekarri zituzten.

Ura ezinbesteko beste elementu bat zen teilagileentzat. Hori dela eta, teileriak ibai edo erreka-tik gertu jartzen zituzten.

Toponimia dugu antzinako teileriak kokatzeko bidea. Adibidez Bitorianoko zenbait pertsonari honakoa galdetu diegu:



FOTO ZUJIA

En la actualidad es fácil adquirir una remesa de tejas y encargar el reparo a un profesional. En épocas lejanas era más complicado proveerse de teja. Vamos a ver la fórmula utilizada en nuestros pueblos para conseguir la teja necesaria para las urgencias de los tejados. Los antiguos caseros trataban de almacenar en el momento oportuno una remesa importante de teja, que se iba gastando paulatinamente en los tejados y se compartía, si era preciso, con el vecino. Y llegado el momento en que se habían acabado las reservas, se llamaba a unos expertos tejeros para que viniesen al lugar y elaborasen la teja para todo el vecindario. También fabricaban ladrillo, para levantar algún tabique. Y cal para blanquear las habitaciones.

En casi todos los pueblos del Valle había tejeras: un espacio más o menos amplio y apropiado, una cabaña o teja vana, un horno, la tolva para amasar el barro... Sucedió que, si pasaban años sin ser utilizadas, las instalaciones quedaban muy dañadas o ruinosas. De acuerdo con los tejeros, el Concejo renovaba lo necesario de la tejera para que

- Badago hemen *La Tejera* edo antzeko izenen bat duen lekurik?

- Bai horixe, "*Las Tejerías*": Zubiegi zubitik hurbileko lekua da, heldu baino lehen, eskuinaldean, hantxe lurra gorrixka edo horixka da.

Galdera bera egin diegu Lukianoko bizilagunei, eta hona hemen haien erantzuna:

- "*La Tejera*" izena du herriko errotatik hurbil dugun lekua, pagadiarekin mugakidea da; Luis Mari Rueda lursailaren jabea da. Hantxe zenbait erlauntz ditu eta lursaila errentan eman du.

Aperregin, berriz, honakoa erantzun digute:

- Aperregin "*La Tejera*" izenarekin ezagutzen dugu herritik 500 bat metrotara dagoen lekua; garai batean leku garbia zen; gaur egun sasi-tzaz beteta dago¹.

Jugok ere teileria zuen, herritik hurbil, Aiurdine-rako irteeran. Zarate, Markina², eta beste herri batzuetan ere teileriak zituzten. Dena dela teileria ezagunenak Ametzagakoak ziren, eta gaur egun arte iritsi zaigu horiei buruzko historia.

Nola ezagutu ditzakegu herrietako teileriei buruzko gorabeherak? Egia ote da bizilagunek teilak egiten zituztela? Nortzuk egiten zituzten teila horiek eta zer baldintzekin etortzen ziren herri hauetara eta teilerietara?

Zorionekoak gara artxiobotako idazkiren bategan teilagileei buruz edo garai jakin bateko teilen ekoizpenari buruz zerbait irakurtzeko aukera badugu. Adibidez Aperregin teilak eta adreiluak egitera hona etorritako teilagileekin egindako kontratuei buruzko zenbait idazki topatu ditugu; urrutitik datoz, hemen kokatzen dira eta egunsentitik gauera arte lan egiten dute. Kontratu horiek aztertuko ditugu, teila, adreilua eta karea nola egiten duten hobeto ezagutu ahal izateko.

1 "Escudillas y jarros. Costumbres y recuerdos", HAMAIIKA HERRIAK 9. bol., 1986ko otsaila.

2 "Markina de Zuia" liburuan ikus dezakegu nola jokatzen dute Markinako biztanleek , 38-40 orri.

fuera útil y sirviera para la producción de cerámica.

El lugar para instalar una tejera no se elegía a capricho; era aquel que tuviera la tierra más idónea y apropiada para la elaboración de teja y ladrillo, que una vez cocida se conservase en condiciones favorables. Podríamos asegurar que Amezaga tenía la mejor tierra y por ello sus tejas pervivieron hasta tiempos recientes y produjeron teja para todo el Valle y para otros lugares fuera del mismo. Cuando en 1820 se construye la parroquia de Murgia, se trajo la teja necesaria de Amezaga.

Otro elemento imprescindible para el trabajo propio de los tejeros era el agua; por ello se sitúan las tejas cerca de arroyos o ríos.

El camino que hoy tenemos para localizar las antiguas tejas es la toponimia. Por ejemplo, preguntamos a personas de Bitoriano:

- ¿Hay algún término en este pueblo que llaman *La Tejera* o algo parecido?

- Sí, se llaman *Las Tejerías*: es un término junto al puente de Zubiegui, antes de llegar, a la mano derecha, es de tierra de color, rojiza o amarilla.

A la misma pregunta, los de Lukiano contestan:

- Lllaman *La Tejera* a un término cerca del molino del pueblo, que linda con el hayedo; el terreno es propiedad de Luis Mari Rueda. Allí tiene unas colmenas y el terreno lo tiene arrendado.

Si la hacemos a los de Aperregui, nos contestan:

- En Aperregui llamamos *La Tejera* a un término como a 500 metros del pueblo; en tiempos pasados era un lugar limpio; hoy está poblado de maleza¹.

1 "Escudillas y jarros. Costumbres y recuerdos" en Bol. HAMAIIKA HERRIAK 9, febrero 1986.

Jugo tuvo su tejera, cerca del pueblo, en la salida hacia Ayurdín También la tuvieron Zárate, Markina²... Las más nombradas eran las tejas de Amezaga, cuya historia ha llegado hasta nuestros días.

¿Cómo saber algo en torno a estas tejas de los pueblos? ¿Será verdad que producían teja para los vecinos? ¿Quiénes eran los tejeros y en que condiciones venían a trabajar a nuestros pueblos y a sus tejas?

Seremos afortunados si localizamos en los archivos una escritura que hable de los tejeros, de la producción de teja en una fecha determinada. Por ejemplo, en Aperregui. Hemos encontrado varias escrituras que hablan de contratos con tejeros que vienen al pueblo a elaborar teja y ladrillo; vienen de lejos, se establecen en el lugar y trabajan de sol a sol. Vamos a examinar algunos de estos contratos que nos dan a conocer no pocos datos en torno a la elaboración de la teja, el ladrillo y la cal.

1. Contrato del Concejo de Aperregui con los tejeros en 1672

La escritura primera de contrato entre el Concejo de Aperregui y los tejeros se firma a dos días del mes de Mayo de 1672. Es la más antigua que conocemos. Los tejeros necesitan buen tiempo, aprovechar la primavera y el verano. Su lema suele ser: “*Sol y viento, y agua no*”. Con el mes de mayo pueden comenzar ya su duro trabajo. Tienen el buen tiempo por delante para producir teja y ladrillo.

El escribano profesional elabora el contrato entre el Concejo y los dos expertos tejeros, atendiendo a las condiciones discutidas y acordadas previamente, avalando la escritura con la firma de unos testigos.

Vecinos. El Concejo del pueblo de Aperregui lo componen los presentes y los ausentes. Los vecinos presentes en la reunión del Concejo no son todos, son la parte más importante, la mayoría.

Veamos los nombres y apellidos de los presentes:

“Domingo Ortiz de Ugaran, procurador del Concejo,

Domingo de Larrea,

Pedro de García,

Juan Ortiz de Elejalde,

Pedro de Larrea,

Juan García,

Pedro Saenz de La Fuente,

Martin Ortiz de Elejalde,

Pedro Martinez de Goya,

Domingo Mtz de Uriarte y

Pedro García, menor en días, todos vecinos de dho lugar”.

Actúan en nombre de los demás vecinos, en el deseo común de proveerse de teja y ladrillo.

2 Se puede comprobar cómo actúa el vecindario de Markina en el libro *Markina de Zuia*, p. 38-40.



TEJERA DE AMETZAGA (FOTO CEDIDA POR SEBASTIÁN GANZÁBAL)

Tejeros. De la otra parte firmaron Domingo de Abaunza y Pedro de Abaunza, padre e hijo, que dijeron llamarse así y ser vecinos del lugar de Larrasoro, en la provincia de Lapurdui del reino de Franzia, maestros tejeros. El plan de estos tejeros era caminar de pueblo en pueblo, ofrecerse a fabricar teja y ladrillo que es lo que saben hacer, aceptar los encargos y aplicarse al oficio durante el buen tiempo, primavera y verano. Luego volverán a sus casas en el otoño e invierno, después de haber dejado, tal vez, apalabrado el trabajo de la próxima campaña.

El compromiso que toman los tejeros en Aperregui es “*elaborar teja y ladrillo en la tejería de este lugar de Aperregui, que se halla en el sitio llamado Tellarialde, este presente año*”.

Los vecinos recuerdan cuál es el lugar que llaman *La tejera*, mientras el término antiguo de *Tellarialde* se ha perdido³.

Si el compromiso de fabricación se toma para este mismo año, hay que poner de inmediato manos a la obra. El pueblo se compromete a reparar la tejera, bastante abandonada tras varios años sin utilizarla, a la que le pondrán “*tejado nuevo en el sitio y puesto donde se ha de cozer la teja a su costa y mision del dho Concejo*”.

³ GONZALEZ SALAZAR, José Antonio. *Cuadernos de Toponimia. Toponimia Menor de Zuia*. 37. Vitoria-Gasteiz 1996.

Producción. Un tema muy importante es el cálculo de la producción prevista que se necesita, el precio de la misma y su abono. ¿Qué cantidad de teja y ladrillo han de producir los tejeros y a qué precio? Veamos el detalle del acuerdo:

“ y tambien se obligó el dicho Concejo de que siendo la teja y ladrillo y cal que asi hizieren y fabricaren los susodichos suficiente, les darán de cada millar de teja a siete ducados y de cada millar de ladrillo a quarenta reales, y de cada quintal de cal a nueve quartos y medio, con que sea la dicha teja y ladrillo de marca suficiente y bien cocido, y esto se obliga el dicho Concejo a que les tomarán los susodichos hasta treinta mil tejas al dicho precio de siete ducados, y diez mil ladrillos al dicho precio de quarenta reales de vellon...”

Por tanto, los vecinos se repartirán treinta mil tejas y diez mil ladrillos, bien cocidos y de calidad.

El millar de teja (7 x 11) a 77 reales. El millar de ladrillo a 40 reales.

Condiciones. Hay otros aspectos en el acuerdo: que si fabricaren más cantidad, los tejeros podrán vender el producto a quien quisieren. No faltarán compradores en otros pueblos del Valle.

Un dato interesante es que el Concejo permite a los tejeros cortar la leña necesaria, la que les haga falta, *“con que sea de haya y espinos, que para en quanto la leña de tocorno no se les da permiso ni licencia”*.

El Concejo acarreará la piedra de arena para construir el horno, ya que el pueblo debiera facilitárselo en buenas condiciones. Tal vez por ello: *“ asimismo les han de dar a los dichos maestros tejeros el dicho Concejo y vecinos diez y siete celemines de trigo para ayuda de abrir el dicho orno, que el hacer y abrir el orno ha de ser por cuenta de los dichos maestros tejeros”*. Puede deducirse, quizás, que eran 17 los vecinos implicados en la producción, y les tocaba a celemín cada uno.

Otra condición interesante dice que los maestros tejeros sacarán la tierra para la teja y la piedra caliza para la cal, mientras los vecinos harán el acarreo de tales materiales.

Obligación. *“Y cada una de las dhas partes, por lo que les toca y van obligados, se obligaron el dicho concejo con los bienes y rentas de dicho lugar de Aperregui, y los dichos Domingo y Pedro de Abaunça con sus personas y bienes habidos y por haber...”*

Y con tales condiciones y alguna más se cierra el escrito, ratificándose las partes, ante los testigos que vienen a ser unos jóvenes que se hallan presentes, a saber:

“Francisco Garcia, Pedro de Larrea, menor en dias, y Miguel Mtz de Iturrate, mancebos, residentes en el dho lugar de Aperregui”.

Añade el escribano un dato interesante: dice que no conoce a los tejeros, si bien se fía de su palabra. Puede deducirse de ello que estos tejeros no habían trabajado en Aperregui, donde vive el escribano⁴.

... los vecinos se repartirán treinta mil tejas y diez mil ladrillos, bien cocidos y de calidad

4 AHP DE ALAVA. *Prt de Mateo Pérez de Ibarra* 3696, 73.

2. Contrato entre el Concejo de Aperregui y los tejeros en 1679

Han pasado 7 años y de nuevo llegan a Aperregui los tejeros. Después de deliberar sobre las condiciones del trabajo, se firma un acuerdo con ellos para elaborar una nueva remesa de teja y ladrillo. El escrito lleva la fecha del día 26 del mes de marzo del año 1679, ante el escribano y testigos.

Las partes contratantes. El Concejo ha delegado la gestión de este contrato, para que actúen en su nombre, en Pedro Pérez de Ibarra y Mateo Mtz de La Fuente, regidores del pueblo de Aperregui, y Martín Sáenz de La Fuente, procurador.

De la otra parte firman el contrato Esteban de Iribarri y Juanes de Abaunza, maestros tejeros, naturales que dijeron ser de la provincia de Laburdui del Reino de Franzia.

“y dixeron que entre los susodichos y el dicho concejo están convenidos y concertados en que el dicho Esteban de Iribarri y Juanes de Abaunça ayán de açer y fabricar teja y ladrillo en la tejera que el dicho lugar de Aperregui tiene cerca de dicho lugar, que es en el sitio que llaman Tellarialde, en este presente año, y que el dho concierto le habian hecho con las condiciones siguientes”.

Condiciones. - Lo primero que proyectan los tejeros es hacer “una casilla para dormir y abitar en ella durante el tiempo que estuvieren haciendo y fabricando la dicha teja”. Para ello piden a los vecinos que aporten el material necesario para hacer el armazón y echarle el tejado. Ellos se comprometen a cerrar los laterales de la chabola, siempre que se les facilite el material.

- El Concejo facilitará gratuitamente el sitio de la tejera, así como también la leña del monte que necesitaren. El cortarla y recogerla será por cuenta de los tejeros.

-“Yten que el dicho Concejo y vecinos les haya de traer la piedra necesaria de arena para hacer el suelo del orno de la dicha tejera y componer los arcos para çoçer la dicha teja y ladrillo, porque se ha de hacer y fabricar sin cal, del modo que está el orno de la tejera de Amezaga. Y puesto el material necesario al pie de la obra, el fabricarlo y componerlo ha de ser por cuenta de los dichos tejeros”.

- “El Concejo se obliga a tomar y recibir de los tejeros 32 millares de teja y ladrillo de lo que fabricaren en dicha tejera y se les haya de pagar por cada millar de teja a 82 reales y medio y de cada millar de ladrillo a 40 reales de vellon”. La producción ha de ser de buena y reconocida calidad.

-“Y que los veinticuatro millares, un millar mas o menos, hayan de ser de teja y los ocho millares de ladrillo y la marça ha de ser la misma que los dichos tejeros han tenido en la tejera de Amezaga”.

Mediante este dato sabemos que por estas fechas ya existía la tejera de Amezaga, en la que anteriormente habían trabajado Esteban de Iribarri y Juanes de Abaunza, quizás el año anterior, donde los de Aperregui han conocido y contratado a estos tejeros ambulantes.

- “Si por caso los dichos tejeros tuvieren ocasión de vender alguna partida de teja, sea de la primera o segunda ornada, lo han de poder hacer por el precio o precios que les pareciere y por bien tuvieren”.

- El pago a los tejeros ha de efectuarse dentro de los quince días posteriores a la entrega de los treinta y dos millares de teja y ladrillo contratados.

- “*Que el dicho Concejo y vecinos haya de dar a los dichos tejeros una cama en que puedan dormir en ella durante el tiempo que trabajaren en la dicha tejera*”.

Obligación. Y en estas condiciones ambas partes, por lo que a cada uno toca, se obligaron: los dos regidores y el procurador con los bienes y rentas del Concejo, y los tejeros Esteban de Iribarri y Juanes de Abaunza, con sus personas y bienes habidos y por haber.

Confirman el acuerdo como testigos: Ochoa de Goya, Domingo Mtz de Uriarte y Domingo García, solteros, moradores en este lugar de Aperregui. Firma y da fe el escribano⁵.

3. Acuerdo entre el Concejo de Aperregui y el tejero Pedro de Vizcaya en 1702

El tercer contrato del que tenemos noticia se firma en 1702. Hay que advertir que en el lapso de tiempo transcurrido han podido trabajar otros profesionales en esta mencionada tejera, con contrato escrito que no conocemos o con un compromiso oral entre las partes. Veamos el contenido de este contrato de 1702⁶.

Entre las partes. “*En el lugar de Aperregui a 4 dias del mes de marzo de 1702, ante mi el escribano y testigos, parecieron presentes, de una parte, Juan Garcia y Miguel Ochoa de Eribe, regidores del Concejo, y Alonso Saenz de La Fuente, procurador de dicho Concejo, en virtud de la orden que tienen de los vecinos... y, de la otra, Pedro de Vizcaya, maestro tejero, natural del Reyno de Franzia...*”

El Concejo se seguía gobernando en aquel entonces por dos regidores y un procurador que administraba los caudales. Es curioso el apellido del tejero que, siendo de origen francés, se apellide *de Vizcaya*; posteriormente dice el escrito *de Bizcaya*. A continuación se relata el contenido fundamental del contrato, a saber:

“dijeron que entre los susodichos se habian concertado de que el dicho Pedro de Vizcaya aya de venir a este lugar y a la tejera que dicho lugar tiene en el puesto llamado Tellarialde, a fabricar teja y ladrillo en la primavera y verano primeros en la dicha tejera, por si mismo y sus compañeros, y el dicho Concejo y dichos regidores y procurador en su nombre le tomaran toda la teja y ladrillo que hicieren en dicho tiempo, y pagarle acabado de entregar la dicha obra lo que importare su prezio, el millar de teja a 58 reales, y el ladrillo cada millar a 32 reales, y la dicha teja y ladrillo lo ha de cocer sin cal...”

El contrato se firma a tiempo, el 4 de marzo, teniendo en cuenta que el tejero ha de volver con sus compañeros de trabajo para realizar la obra en la primavera y el verano próximos. El Concejo dejará a Pedro de Vizcaya la tejera libre, sin renta ni carga alguna, así como el poder proveerse de leña y broza en el monte con entera libertad.

5 AHP de ALAVA. *Prt de Mateo Pérez de Ibarra* 5967, (1679) 27v-28.

6 “La Tejera del pueblo de Aperregui”, en *Bol. HAMAIIKA HERRIAK*, n. 36, Agosto 1988.

Condiciones. En el documento escrito se determinan las condiciones, según las cuales se realizará el trabajo. De parte del Concejo:

–“asi bien, le han de ayudar los parcioneros que entraren en dicha tejera sendos dias con sus yugadas, carro y persona, para el acarreto necesario de tierra y leña y demas necesario,

y, asi bien, le darán la cama para el dicho Pedro de Bizcaya y dos compañeros en el tiempo

que asistieren en la misma tejera, sin que paguen cosa alguna”.

Por su parte, el tejero Pedro de Bizcaya también asume algunas obligaciones:

- por estos servicios ha de dar al Concejo mil quinientas tejas para ayuda de cubrir parte de dicha tejera, que al parecer está desmantelada.

- ha de sacar la tierra para amasar y hacer las tejas, ha de cortar la leña para encender el horno y acarrearla a sus expensas, y ha de componer el horno a su cuenta.

Se advierte que, si alguna cantidad de piedra faltare para hacer los arcos del horno, el Concejo se la ha de traer al pie de la obra, y también le ha de preparar la dicha tejera cubierta de teja para poner en seguro los materiales que tuviere.

Pedro de Vizcaya elaborará la teja y el ladrillo con calidad, a satisfacción de los vecinos, porque, en su defecto, el Concejo no estará obligado a recibir la obra y a pagar las cantidades y precios mencionados.

Obligación. Con tales condiciones se obligan las partes a cumplir lo redactado. Son testigos el señor Miguel Ortiz de Elejalde, alcalde del Valle, Domingo Ortiz de Ugaran y Pedro García, vecinos de este dicho lugar. Firmaron los que sabían firmar⁷.

4. Contrato del Concejo de vecinos de Aperregui con los tejeros en 1770

Muchos años más tarde sigue funcionando la tejera de Aperregui, como lo podemos comprobar en la escritura que sigue, y es lógico pensar que en este largo espacio de tiempo se siguiera utilizando para la producción de teja y ladrillo. El estilo de trabajo no ha cambiado. Los tejeros que iban realizando campañas anuales, mediante contratas, en los pueblos donde eran requeridos, volverían a Aperregui atendiendo a los deseos del Concejo.

Acuerdo. Veamos en qué condiciones se procede a un convenio entre las partes en 1770. Comienza así el escrito:

“En el lugar de Aperregui a 31 dias del mes de Julio de 1770 años, se conformaron entre partes, de la una, Pedro Ortiz de Lexalde y Mateo Ibañez de Lexalde, regidores del Concejo y vecinos de dicho lugar, y Pedro García, procurador de el, en nombre de dicho Concejo, con expreso consentimiento de dicho lugar y sus vezinos, y, de la otra, Antonio Perez Fernandez, Joseph y Juan Isidro de Que (Cue), maestros texeros y vecinos de Llanes y lugar de Balmuri...”

⁷ AHP de ALAVA. *Prt de Pedro de Larrea* 213, (1702) 34.

El Concejo se sigue gobernando por dos regidores y un procurador, que han recibido el encargo de todos los demás vecinos para realizar el presente contrato. Por su parte, los canteros son asturianos, tres expertos tejeros, andariegos; cuando ya termina julio y el verano está avanzado se comprometen a fabricar teja.

“Dixeron que estaban convenidos en que los dichos maestros han de fabricar texa y ladrillo este presente año en la texeria que dicho lugar tiene en el sitio de Thellarialde”.

Condiciones. El pueblo de Aperregui y sus vecinos les han de facilitar la tierra, agua y broza necesaria para fabricar la teja. ¿Dónde cortar la broza? Es una buena ocasión para limpiar un trozo de monte; por ello les imponen esta condición: *“con tal de que una partida de broza han de ser obligados a cortarla en el zerrado de Iturbe, para que por este medio pueda pastar y transitar el ganado”.*

Cada uno de los vecinos tendrá la obligación de acarrear sendos carros de broza a la tejera; y los tejeros corresponderán con la entrega al Concejo de un millar de tejas; que vendrán bien para edificios del común, parroquia, etc

¿Cuál será la producción? En todos los contratos, los vecinos, por la cuenta que les tiene, se obligan a tomar unas partidas de teja y ladrillo a un precio convenido. Una de las ventajas de la operación es que la remesa de teja se adquiere cerca de sus casas. En este caso se especifica la cantidad adjudicada al Concejo y el precio de venta. Se les abonará a los tejeros el precio de las tejas cuando ellos se marchen a su tierra.

“Con la circunstancia de que el Concejo les han de tomar a dichos maestros quinze millares de texa, siendo bien cocida y de buena calidad, y lo demas que necesitare particularmente cada vezino a prezio por cada millar 62 reales, pagados al tiempo que determinaren ir a sus casas”.

Este dato es novedoso en lo que vamos estudiando: el Concejo toma una cantidad importante de teja y los vecinos comprarán lo que cada uno necesitare.

Obligación. Unos y otros se obligaron a cumplir estas condiciones, y, para su cumplimiento cada uno por lo que les toca, obligaron sus personas y bienes.

“Y lo firmaron dicho regidor, procurador y el citado Juan Isidro de Que, y no los dichos otorgantes que dixeron no saber, y a su ruego Isidro de Larrea, escribano de su Magestad y de el n^o de este Real Valle de Zuia”⁸.

Comentario final

Los cuatro documentos que hemos comentado son un testimonio fehaciente de la existencia de una tejera en el pueblo de Aperregui que se utiliza durante un largo espacio de tiempo. No conocemos su origen, quizás muy remoto, ni su final, más previsible. A través de estos escritos conocemos no pocos aspectos de esta industria que debió ser ejercida de modo muy semejante en este pueblo y en los demás del Valle.

8 AHP de ALAVA. *Prt de Isidro de Larrea* 9158, (1770) 69-69v.



FOTO ZUIA

VISTA DE APERREGI

Sabemos que la tejera pertenece al Concejo, no es propiedad particular; algo parecido sucede en los demás pueblos del Valle. Concretamente el Concejo de Jugo contrata a los tejeros en 1636⁹, y el Concejo de Amezaga arrienda por un año en enero de 1820 la tejera que le pertenece a Ramón de Beitia, maestro tejero de Oñate¹⁰. Es el Concejo de vecinos quien contrata a los tejeros ambulantes y determina las condiciones de su trabajo y su producción.

Por lo ya expuesto, la toponimia nos guía a la hora de localizar las antiguas tejeras. En Aperregui la tejera se hallaba en el paraje llamado Tellarialde. Mientras las personas preguntadas saben dónde se hallaba *la tejera*, nadie menciona el termino euskérico. Debió perderse hace ya tiempo. Es más, el topónimo *La Tejera* da la impresión de que se va perdiendo, apenas se menciona en el libro de la toponimia del Valle; aparece sólo en pocos pueblos¹¹.

Observamos que no son tejeros zuyanos los que producen la cerámica. Los primeros que se nombran son de Lapurdi, en Francia; y aún los que siguen. Posteriormente aparecen tejeros ambulantes de Asturias. En la tejera de Amezaga trabajaron asturianos hasta fechas recientes y también venidos de Oñate. Tenían fama de expertos tejeros.

Ya en el primer escrito se habla de que la teja ha de ser de *la marca suficiente*. Se refiere a la medida y tamaño de la teja. En el segundo documento se les exige a los tejeros que “*la marca ha de ser la misma que los dichos tejeros han tenido en la tejera de Amezaga*”. Los contratantes están de acuerdo en que los tejeros hagan la teja según el modelo ya utilizado por ellos en la tejera de Amezaga. Otros escritos mencionan *la marca ordinaria*, la medida habitual y normal. En 1820 se le exige al tejero de Oñate que se acomode a las *medidas y normas provinciales* de Alava. No aparece este tema de la tejera en las ordenanzas del Concejo de Aperregui¹².

La utilización de la tejera debió ser habitual, mediante el contrato de tejeros ambulantes como los mencionados. Es probable que cuando los tejeros repiten la visita y son personas conocidas, no se redacte contrato escrito: se fían de la palabra, con alusión expresa a las condiciones acordadas en ocasiones anteriores. Los contratos escritos son los que han llegado a nosotros.

9 “La tejera del pueblo de Jugo” en *Bol. HAMAIIKA HERRIAK*, n. 63, noviembre 1990.

10 “Arriendo de la tejera de Amezaga en 1820” en *Bol. HAMAIIKA HERRIAK*, n. 15. Septiembre 1986.

11 GONZALEZ SALAZAR, J. A. *Cuadernos... Toponimia Menor de Zuia*.

12 OLABARRIA, *El Valle de Zuya*, 311-335.

EL PASTOREO EN EL VALLE DE ZUIA



PASTOREO EN GORBEIA
(FOTO CEDIDA POR J.A. AZKORRA)

ARTZAINZA ZUIAKO HARANEAN

ZUIAKO HARANEAN ABELTZAINZA ABERASTASUN-ITURRI NAGUSIA ETA ETXEGHIENETAN IRUTEKO MODU GARRANTZITSUENA IZAN DA, BAITA ETXE XUMEETAN ERE. ZUIAKO ABELTZAINA ETXEKO ANIMALIEKIN BIZI IZAN DA ETA EGUNERO, ARGITZEN DENETIK GAUA HELDU ARTE, ANIMALIA HORIEK ZAINTZEN ZITUEN. HAINBAT BASERRITAN KORTA GELEN AZPIAN ZEGOEN, ETA LOGELATIK BERTATIK ZUIATARRAK SOINUAK, KATEEN MARRUKADURAK, IDIAK ETZAN EGITERAKOAN EGINDAKO KEXU LASAIGARRIA, HAUSNARREAN ZIREN ANIMALIAK, TXAHALEN MARRU DARDARATIA EDO TXERRIKUMEEK TITIA HARTZERAKOAN EGITEN ZITUZTEN KURRINKA ZARATATSUAK ENTZUTEN ZITUEN.

Idiak eta parekatutako zekorrek kortan ziren, eta zekorrei uztartuta lan egiten irakasten zieten. “Terreña” arrazako behi batzuk ere kortan gordetzen ziren, klase hobea baitzen, esne gehiago ematen zuten eta. Holandako zein Suitzako arrazak esnerako eta esneko zekorretarako ustiatzen zituzten.

Txerriak hazteko eta loditzeko ziren. “Ezkur-larrean” urte bat eta bi artekoak zituzten eta ezkurekin eta pagatxekin (ale xeheekin) gizentzeko ziren.

EN NUESTRO VALLE DE ZUIA, LA GANADERÍA HA SIDO LA PRINCIPAL FUENTE DE RIQUEZA Y EL SOSTÉN DE LA MAYORÍA DE LOS HOGARES, INCLUIDOS LOS MÁS HUMILDES. EL GANADERO ZUIANO HA CONVIVIDO CON LOS ANIMALES DOMÉSTICOS ATENDIÉNDOLOS TODOS LOS DÍAS, DESDE LAS PRIMERAS HORAS DEL AMANECER HASTA LA NOCHE. EN MUCHOS CASERÍOS, LA CUADRA ESTABA DEBAJO DE LAS HABITACIONES, Y DESDE EL DORMITORIO EL ZUIANO PERCIBÍA LOS SONIDOS, ROCES DE CADENAS, EL RELAJANTE QUEJIDO CUANDO SE TUMBABAN LOS BUEYES, EL PAUSADO RUMIAR, EL MUGIDO TEMBLÓN DE LOS TERNEROS, O LOS AGUDOS GRUÑIDOS DE LAS CRÍAS DEL GANADO DE CERDA A LA HORA DE MAMAR.

En el establo estaban los bueyes y novillos que ya se habían aparejado, a los que se les estaba enseñando a trabajar uncidos. También estaban algunas vacas que, por tener más clase, daban algo de leche, si eran “terreñas”. Las razas holandesas y suizas se explotaban para leche y terneros lechales.

Los cerdos eran para la cría y engorde. En la “montanera”, los primales, y para cebar con bellota y hayucos (grana).

Korta, gehienetan, baserriaren behealdean zegoen. Batzuetan etxearen alboan zegoen, eraikuntza osagarri batean, eta animaliak kortatik etxolara edo baratzerara ateratzen ziren. Kortan aska-taldeak ziren nagusi.

Banaketari dagokionez, idientzat zen kortako lekuri onena. Korta luzanga bazen, idien parean behiak jartzen zituzten, eta ondoren zekor arrak eta emeak. Zekorrek estaltzeko baziren, elkarrekin lotzen zituzten. Baziren beste aska txikiago batzuk zekorrentzat.

“*Gruñetes*” deitutakoak (txerriak hitz horrekin izendatzen zituzten antzinako idazkietan) Zuian “*cortejos*” edo “*cortines*” hitzekin ezagunak diren lekuetan gordetzen zituzten. Baziren txerrientzako bi alderdi nagusi: bat kumeak hazten zituen txerri

emearentzat, eta beste bat ondoren hiltzeko gizentzen zuten txerri lodiarentzat. Txerrikume gazteak etxerako uzten ziren azpiko beste leku batean. Esnetxerrikumeak gehienetan titia kentzerakoan saltzen zituzten.

Kortaren erdialdean edo albo batean zaborra pilatzen zuten. Gainera askotan zabor-pilaren gainean oilategia zuten, sabaitik zintzilik, eskailera horizontala balitz bezala. Oilategia leku horretan zuten, oiloak neguan beroa izateko. Oiloen makiletatik hurbil saski batzuk jartzen ziren; saski horiek hondoan lastoa zuten, eta oiloek hantxe egiten zituzten habiak.

La cuadra se hallaba, generalmente, en la parte posterior del caserío. También podía encontrarse en algunas edificaciones auxiliares, al costado de la casa, dando salida siempre a la cabaña o a la era. En la cuadra destacaban las pesebreras.

En cuanto a su distribución, el lugar privilegiado era para los bueyes. Si el lugar tenía forma alargada, seguían las vacas, y después los novillos y novillas. Si éstos están aparejados, se ataban juntos. Había también otras pesebreras más pequeñas para los terneros.

Los “gruñetes” (como se denominaban a los cerdos en los documentos antiguos) estaban cercados en los cortejos o “cortines” –como se les llamaba en Zuia–. Solían darse dos cortines principales: uno

para las “maqueras”, que estaban criando, y otro para el cerdo gordo de matar, que se estaba cebando. Las crías jóvenes se dejaban para la casa, en otro inferior. Los “tetones” se vendían generalmente al tiempo del destete.

En medio de la cuadra o a un costado se amontonaba la basura. Y era muy corriente que

sobre el montón de basura estuviera el gallinero, colgado del techo a modo de escalera horizontal. Se colocaban aquí las gallinas para que en invierno tuvieran calor. Cercanos a los palos de éstas, se colgaban unos cestos con fondo de paja, para hacer los nidales o ponaderos.



FOTO ZUIA

Behiei dagokienez, “terreña” behi-arraza zen nagusi. Behi gehienak zenbait kolore zituzten: gaztaina-kolorea, gingondo-kolorea, etab. Arraza gogorra eta iraunkorra zen, mendian inolako aterperik gabe denbora luze egoteko gai ziren. Batez ere hazteko ziren, bereziki idi-bikoteak sortzeko. Idi-bikoteei lan egiten irakatsi ondoren, Lautadan saltzen zituzten. “Terreña” arrazako behiak ez zuten esne gehiegirik ematen, eta zekorra titia hartzen zuenean baino ez zuten behia jezten. Esne gutxi ateratzen zuten, baina esneak esne-gain ugari zuen.

Zuiako familiak abereak zaintzeari ekin zion buru-belarri. Idiak familiako beste kide bat izango balitz moduan mimatzen zituzten. Idiren bat galtzea zorigaitza zen eta bizilagunekin batera gainditzen zuten. Herrikoek familia horri laguntzen zioten beren idi-bikoteekin zelaietako edo mendiko beharretan.

Seme-alabak txikitatik, zazpi urterekin gutxi gorabehera, hasten ziren idiak bazkatzen etxetik hurbileko lekuetan edo familiak hurbil zituen larreetan. Ondoren pixkana-pixkanaka beste abereekin ere lan egiten hasiko ziren.

Bazkatzea benetako artea zen, batez ere inguruan laboreak edo soro erituak baziren. Landa-eskola antzekoa zen, eta hantxe erantzukizuna izaten eta beste artzaintxo batzuekin bizitzen ikasten zuten. Helduengandik ikasten zuten lanbidea, haien trikimailu, arau eta jolasekin...

Hurrek, batez ere nagusienek, bazuten beste ardura bat: “zekorren aurretik ibiltzea”, hezten dituztenean gida moduan egiteko. “Rufinok gurdian jarri ditu dagoeneko, Ereigoko bidean dira eta muturka doaz”, esaten zuten.

Hona hemen artzaintzako beste modalitatea bat: artzainek udaberriaren hasieran erditutako ardiak “barrutik” deitutakora ekartzen zituztenean, herritik hurbileko larreetara.;

Entre el ganado vacuno, la raza que predominaba era la “terreña”. La mayoría era de colores: castaño, guindo, etc. Era una raza fuerte, resistente, apropiada para estar la mayor parte del año a la intemperie en el monte. Se explotaba generalmente para la cría, en especial para formar parejas de bueyes, los cuales, una vez que se les enseñaba a trabajar, se vendían en la Llanada. Las “terreñas” eran muy poco lecheras y solamente se ordeñaban cuando amamantaban al ternero. Se les sacaba poca leche, pero con mucha nata.

La familia zuiana se dedicaba en pleno al cuidado de los ganados. Los bueyes eran mimados como si fuesen otro miembro de la casa. Cuando uno de ellos se malograba, para el caserío era una desgracia que se compartía con la vecindad. Los vecinos, con sus parejas de bueyes, ayudaban a esta familia en las labores del campo y del monte.

Cuando los hijos eran pequeños, de apenas siete años, ya se dedicaban a apacentar los bueyes en términos cercanos a la casa o cercados propios. Luego lo harían, poco a poco, con todo el ganado.

Apacentar era todo un arte sobre todo si el paraje tenía mieses o sembrados en las lindes. Era como una escuela rural donde se aprendía a tener responsabilidad y a convivir con otros pastorcillos. Se iba aprendiendo el oficio de los más mayores, con sus trucos, normas y juegos...

Otra responsabilidad de los niños –aunque ya un poco más crecidos– era la de “andar delante de los novillos”, para guiarles cuando se estaban domando. Decían que “Rufino ya los ha puesto en el carro, iban camino de Ereigo, daban unos “pezuñazos”.

Otra modalidad del pastoreo era cuando bajaban los pastores con las ovejas recién paridas al “barrutik”, a los pastos cercanos

gari-landetan ere sartzen zituzten, garia handiegi zelako kimuak ateratzeko, eta, horrela bada, ondoren euriteekin eta ekaitzekin ez zen lurrera botako. Artzaintza-mota honetan artzain-txakurra funtsezkoa zen. Artzainari laguntzen zion lursailen mugak zaintzen, ardiak landa horietan sar ez zitezen. Txakurrak oso azkarrak eta obedienteak ziren, zintzo-zintzoak artzainarekin.

Gorbeian artzainek zenbait “artzakurrak” eramaten zituzten taldea defendatzeko, eta “euskal artzain-txakurra” ardiekin lan egiteko zen. Artzain-txakur onak bi pertsonen lana egiten zuen ardiak mugitzeari eta zaintzeari dagokionez.

Ardiekin mendian bazkatzen

Behorrek urte osoan ateratzen zituzten. Udan mendira eramaten ez zituztenak, eultzitzeko erabiltzen zituzten. Herri hurbileko larreetara edo herriko belardietara ateratzen zituzten, egunero elurra egiten zuenean izan ezik. “Terreña” arrazako behiak larreetara ateratzen ziren martxotik azarora bitartean, eta udazkenean eguraldi ona egiten bazuen, Gabonetan ere bai. Haragirako edo esnerako ustiatzen ziren arrazak ez zituzten mendietara eramaten, inguruko belardietara, orokorrean jabeen belardietara, eramaten zituzten, baita sailletara –Murgian izen horrekin deitzen dute Herriko larreei–, eta galondora ere.

Murgian Santa Cruz, Morkotxi etab.eko herriko larreetara ateratzen zituzten. Administrazio-batzarraren erabakiaren bidez egiten zuten, eta akordio horretan finkatzen zuten sailletara sartzeko eskubidea noiz hasiko zen, normalean maiatzaren 15etik ekainaren 1era bitartean izaten zen. Idiek pribilegioa zuten eta Morkotxin bazkatzeko baimena zuten beste animaliak bai-

a los pueblos, a la entrada de la primavera; incluso a las heredades de trigo que estaba demasiado crecido, para que retoñe e hijee, y más adelante no se tumbase con las lluvias o tormentas. En esta clase de pastoreo el perro del pastor era vital. Ayudaba al este último cuidando las lindes de las heredades, para que las ovejas no se metiesen en ellas. La inteligencia y la obediencia de estos perros eran ejemplares y su fidelidad total.

En Gorbeia, los pastores llevaban “mastines” para la defensa del rebaño y un perro “pastor vasco” para el trabajo con el mismo. Un buen perro de pastor equivalía a dos personas en el cuidado y movimiento del rebaño.

Sacando el ganado a pacer al campo

Las yeguas se sacaban todo el año. Las que no se llevaban al monte en el verano se empleaban para trillar. Se sacaban a las dehesas cercanas al pueblo o boyales, excepto cuando nevaba todos los días. El ganado vacuno, si era “terreño”, se apacentaba a partir de marzo hasta noviembre, e incluso hasta Navidad, si el otoño era benigno. Las de raza de explotación de carne y leche no se llevaban al monte, sino que se sacaban a los prados cercanos, generalmente propios, y a la heredad como se acostumbra en Murgia a llamar al común de la Villa, y a la rastrojera.

En Murgía se sacaban a los pastos comunes de Santa Cruz, Morkotxi, etc. Se hacía por acuerdo de la Junta Administrativa que indicaba la fecha en un Concejo, y que normalmente oscilaba entre el 15 de mayo y el 1º de junio, para “abrir la heredad”. Los bueyes tenían privilegio y se les concedía permiso para pastar en Morkotxi quince días antes que el resto del ganado. Se consideraba a



EUSEBIA HACIENDO BENCEJOS EN SARRIA
(FOTO CEDIDA POR EDUARDO ORTIZ DE ZARATE)

no hamabost egun lehenago. Morkotxiko bazka berezia zen, fin-fina eta kalitate handikoa.

Honako hau jartzen du Zuiako herrietako Ordenantzetan:

“Halaber ordenatu eta agindu egiten dugu barruti eta soro horietan sartzen ziren abere horiengatik egunero bi maraiko ordaindu beharko zituztela, eta gauetan, Martxora arte, lehendabiziko aldiz bi laurden eta ondoren, kopurua biderkatu behako zen Erregidoreek esandako moduan; eta martxotik aurrera gaueroko kopurua hamabi maraiko ziren; eta ondoren Kontzejuko Erregidoreek zigorrak biderkatuko dituzte”.

“Gainera agintzen dute bizilagunek ezin dutela zelabereak larreetan sartu, ezta so-

Morkotxi como pasto privilegiado por lo fino y de calidad.

Así dicen las Ordenanzas de los pueblos de Zuia:

“También ordenamos y mandamos, que a los tales ganados que entraran en los términos y heredades, se les había de cargar el beval es a saber, de día dos mrs. y de noche hasta el mes de Marzo dos cuartos por la primera vez y después ir doblando la pena conforme los pusieren los Regidores, y desde el mes de Marzo en adelante siendo de noche doce mrs.; y después los Regidores del Consejo ordenaren doblando las penas”.

“También se ordena que ningún vecino sea osado de llevar a pacentar las cabalgaduras,

roen eta landen artean dauden gainontzeko bideetan ere, eta gauza bera sakonune eta lursailen goialdeetan”.

Herri guztiek zenbait herri-larre dituzte berezko edo Udalarekin batera bat egindako dehesetan. Gainera zenbait barruti dituzte, eta bizilagunek artzaintzako erregimenean erabiltzen dituzte. Murgian honako dehesa hauek dituzte: Jugatxi edo Aldaya, Altuna, Santa Cruz, Morkotxi, Urrutigan, Bigillano, El Ral, Ereigo Landa, Morrongoibel, Solareta, etab.

Ibarreko herri-mendietan, Gorbeian, Altube dago. Eta beste komunitate batzuekin batera, Badaia eta Arrato dituzte.

Abere bakoitzeko kanona ordaindu behar zuten, bai herri-larretan, bai udalekoetan. Gauza bera egiten zuten Gorbeia eta Altuben Udalak zituen mendietan sartzeko baimena zuten beste komunitate batzuetako abereen jabeek; honako herri hauetakoak, adibidez: Baranbio, Orozko eta Zeanuri. Elkartasun hori zela-eta, ez zen kanonik ordaindu behar landa batzuetatik beste batzuetara berez joaten ziren animalientatik. Ez zen gauza bera gertatzen artzainak abereak zaintzen bazegoen. Lezamarekin horixe bera egiten zuten. (Aipua: “Pastores de Gorbea”. Eugenio Murguía).

Mendira eramandako abereak

Honako animalia hauek mendian askatasun osoarekin ibiltzen ziren: ardiak, behorrak, ahuntzak eta txerriak, animalien garrantziaz araberaren arabera.

Ardiak latxa arrazakoak ziren, Gorbeiako bariatatekoak alegia. Oso ardi landatarra zen eta aspalditik egokituta zegoen herri honetan ditugun eguraldi-baldintzetara: hezetasuna, lainoa, elurra, euria eta pobretutako larrea.

Kanpoko itxurari dagokionez, ardiek ardi-larru uhindu eta luzea zuten, baina neguan

ni tampoco en las otras Sendas que están entre los sembrados y heredades, lo mismo en las hondonadas y cabeceras de las fincas”.

Todos los pueblos tienen pastos comunales en las dehesas propias o agregadas por el Ayuntamiento. Además gozan de varios términos propios que, juntamente con la heredad, aprovechan los vecinos en régimen de pastoreo. En Murgia, la dehesa de Jugatxi o Aldaya, Altuna, Santa Cruz, Morkotxi, Urrutigan, Bigillano, El Ral, La Heredad de Ereigo, Morrongoibel, Solareta, etc.

En los montes comunales del Valle, en Gorbea, Altube. Y en concordia con otras comunidades en Badaia y Arrato.

Se pagaba un canon por cada cabeza de ganado tanto en los pastos comunes de los pueblos como en los del Ayuntamiento. Y lo mismo hacían los ganados de otras comunidades que gozaban de concordia en los montes del Ayuntamiento en Gorbea y Altube; entre ellos: Baranbio, Orozko y Zeanuri. La Concordia no cargaba ningún canon a los ganados que se pasaban, por sí mismos, de uno a otro lado. No ocurría lo mismo si estaban bajo vara de pastor. Otro tanto ocurría con Lezama. (T.C. “Pastores de Gorbea”. Eugenio Murguía).

Ganados que se echaban al monte

Los ganados que pastaban libremente en el monte eran, por orden de importancia, ovejas, yeguas, cabras y cerdos.

El ganado ovino, de raza latxa, variedad Gorbeia, era una oveja muy rústica y adaptada desde hace miles de años a las condiciones climáticas existentes en el país: humedad, niebla, nieve, lluvia y pasto depauperado.

En cuanto a su aspecto exterior, poseía largo y ondulado vellón, aunque sin tocar el suelo en invierno. Formaba sobre el dorso la clásica

ez zen lurreraino iristen. Bizkarraldean marra zuen, eta marra horrek ardi-larrua bi alderdietara nabarmentzen zuen.

Artilea txuri kolorekoa zen, nahiz eta ardi batzuk artile grisa izan, eta beste batzuk, aldiz, beltza. Kalitatea oneko ilea zuten, aproposa batez ere alfonbrak egiteko. Hanka beltzaranak zituzten. Gorbeia ardiaren ezaugarri berezietako bat zen ardiak bekoki aldean ardi-larru txuri edo beltz txiki eta kizkurtua zutela, begi-eremuaren gainean hain zuzen.

Behorrek inguru horietatik bazkatzen zuten zenbait talde txiki osatuz. Erdi-basatiak ziren, eta jabeek ez zieten jaramon handirik egiten. Behorrek bakar-bakarrik hartzen zituzten elurte handiak zirenean edo Gasteizen edo eremu horretako herrietan egindako azoketan zein etxean bertan saldu behar zituztenean.

Beste behor batzuk gehiago zaintzen zituzten, batez ere eultzitzeko erabiltzen baitziren. Hazteko abereak ziren, ondoren mandakoak edo zaldikoak saltzeko titia kendu bezain pronto. Mendian horrelako abere asko ziren, eta gero eta gehiago nahasten zituzten beste arraza batzuekin, etekin handiagoko animaliak lortzeko helburuarekin.

Kopuruari dagokionez, mendian behiak oso garrantzitsuak ziren. Aurretik Karkabeta, Palankaduras, Igatz, Arkarai, Arlobi, Arralde eta Gorrostianoko larreetara eramaten zituzten. Etzeko abereak ukuiluan izaten zituzten ia urte osoan.

Normalean behiak Arrato, Urkimaitu eta Badaia larreetara eramaten zituzten udaberri aldean; eta ekainetik San Miguel egunera arte Gorbeian izaten zituzten. Azaroko edo abenduko lehen elurteekin, berriz etxera eramaten zituzten.

Berriz mendian ez zegoen ahuntz kopuru handirik. Zuhaitzetako kimu berdeak jatea-

raya en medio, la cual marcaba claramente el vellón por ambos lados o costados.

La lana era de color blanco, aunque había ejemplares con el vellón grisáceo y hasta negro. Era de buena calidad, sobre todo para alfombras. Sus patas eran de color negruzco. Una de las características más sobresalientes de la oveja de Gorbeia era el pequeño mechón de vellón ensortijado de color blanco o negro que poseían las ovejas en la zona de la testuz, justamente sobre las órbitas oculares.

Las yeguas pastaban en estos parajes formando pequeños rebaños, en estado semi-salvaje, sin demasiadas atenciones por parte de los propietarios. Sólo eran capturadas cuando eran bajadas en las grandes nevadas o para ser vendidas en las ferias de ganado que se celebraban en Vitoria o en los pueblos de la zona o en casa.

Otras yeguas que se cuidaban más eran las que se empleaban para trillar. Era el ganado que se dedicaba a la recría, para vender los muleros o potrillos al destetar. Este ganado, que abundaba en el monte, estaba cada vez más mestizado por otras razas, para intentar conseguir animales de mayor rendimiento.

El ganado vacuno que pastaba en el monte no era muy importante en cuanto al número de cabezas. Anteriormente subían a los pastos de Karkabeta, Palankaduras, Igatz, Arkarai, Arlobi, Arralde, Gorrostiano. El ganado de casa permanecía estabulado la mayor parte del año.

Era habitual que el ganado vacuno se echase a los pastos de Arrato, Urkimaitu y Badaia en la primavera; y de junio a San Miguel, a Gorbeia. Regresaba con las primeras nevadas de noviembre o diciembre.

El ganado caprino no era muy abundante. Pastaba en los montes debido a la prohibición que ha tenido esta clase de ganado por comerse los brotes verdes de los árboles; no



gatik animalia hauek izan duten debekua delata, ahuntzek mendietan bazkatzen zuten, baina ez ziren oso ugariak. Artzainek ardi-taldean sei edo zortzi ahuntz eramaten zituzten, geldiezinak zirenez ardiak mugiarazten baitzituzten, batez ere leku garaietan.

Txerriei dagokienez, aurreko garai batzuetan txerri ugari ziren eta “ezkur-larrea” zuhaitzetako ezkurak eta pagatxak jaten zituzten. Txerri-talde handiak ekartzen zituzten Salamancatik eta Extremaduratik, erdi bana erosten edo ustiatzen zituzten eta Altuben gizentzen zituzten. Gaur egun zenbait txerri-talde txiki dira, abeltzain bakoitzak igotzen ditu. Artzain batzuek zenbait txerri mendira eramaten zituzten, gazta egiterakoan ateratako gazurarekin gizendutakoak, gazta egiten zuten bitartean behintzat. Gazta egiteko

era una especie muy abundante. Los pastores solían llevar en cada rebaño seis u ocho cabras para que movieran el rebaño porque eran muy inquietas. Hoy en día son muy raras las cabezas de este ganado, sobre todo en zonas no muy elevadas.

En lo que se refiere al ganado porcino, en otra época había multitud de cerdos que se aprovechaban de la “montanera” de bellota y hayuco de los árboles para alimentarse. Se traían pjaras enormes de Salamanca y Extremadura, las cuales se compraban o se explotaban a medias, cebándolas en Altube. En la actualidad hay pequeñas pjaras que sube cada ganadero. También los pastores subían algunos cerdos que engordaban con el suero sobrante de la elaboración del queso, mientras duraba la producción de éste.



En Gorbeia, los pastores llevaban “mastines” para la defensa del rebaño y un perro “pastor vasco” para el trabajo con el mismo...

FOTO ZUIA

prozesua amaitzerakoan, txerriak tratularen bati saltzen zizkieten; horrela bada, artzainek nolabaiteko etekina lortzen zuten txerriak gizenduz.

Mendian zenbait abaro ziren abereak babesteko. Honako hauek aipatuko genituzke: Ospekolandakoa, Murgia eta Sarriakoa; Jugoko Arkaraikoa; Zarateko Askiberburukoa; Aldarrokoa; Igatzekoa; *El Corral de Benito* Palankadurasen; San Valentín izenekoa, Birisolan; Ametzagakoa, Capanazorpon; Maitozakoa, Giliernan...

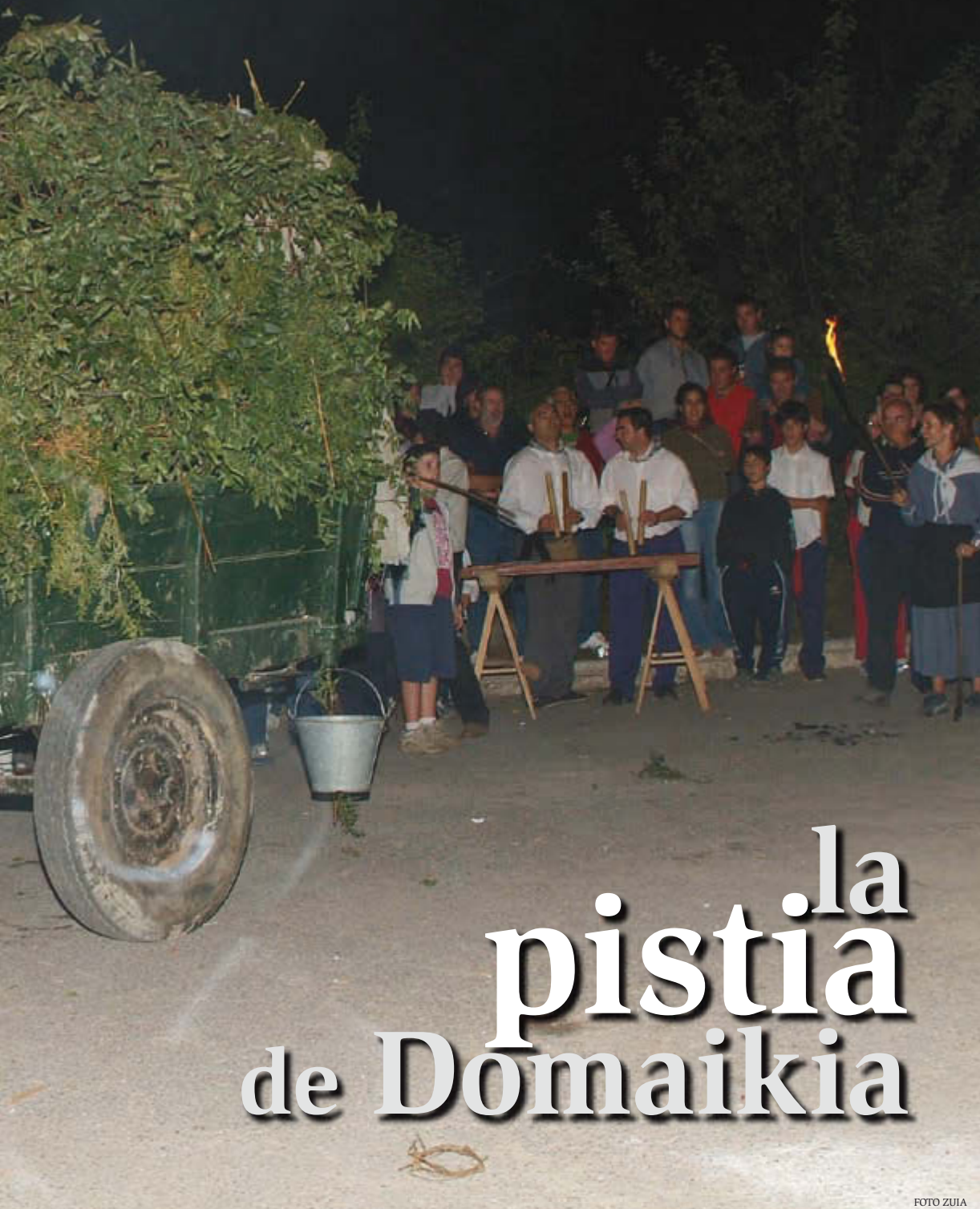
Cuando ésta concluía, los cerdos eran vendidos a algún tratante; de esta manera, los pastores conseguían un cierto beneficio con el engorde de los cerdos.

Existían unos asestaderos o “corraladas” esparcidas por el monte, para refugio del ganado. Por citar algunas: la de Ospekolanda, de Murgia y Sarriá; la de Arkarai de Jugo; la de Askiberburu, en Zarate; la de Aldarro; la de Igatz; El Corral de Benito en Palankaduras; la de San Valentín, en Birisola; la de Amezaga, en Capanazorpo; la de Maitoaza, en Guillerna...

Argibide gehiago nahi izanez gero, ikusi honakoa: / Para más información ver:
“Pastores del Gorbea”, E. Murguía



[Carlos Ortiz de Zárate]



la pistia de Domaikia

Una gran fiesta: la caza de la Pistia

El año 2005 dio comienzo un gran festejo en el pequeño pueblo de Domaikia: “La caza de la Pistia”. Esta fiesta nació con el deseo de perpetuarse en el tiempo, año tras año, recordando a aquella alimaña que tanto aterrizó a los habitantes de esta villa durante incontables generaciones.

Al llegar la noche de San Bartolomé, 24 de agosto, en la villa de Domaikia se crea una inusitada expectación. Esta localidad, que durante todo el año no pierde su sosiego habitual, en esta noche se ve sorprendida por la llegada masiva de gentes que se acercan a contemplar un espectáculo de nuevo cuño. En él se conjuga la música y la danza, el sonido de la carraca y el colorido pirotécnico. En este día todo el pueblo se convierte en un escenario natural, transportándonos mágicamente hasta un antiquísimo mito, cuyo origen se pierde en la noche de los tiempos: la Pistia.

Es la noche en que retorna la Pistia del Carrascal, aquella alimaña que aterrizó a las gentes de Domaikia, en especial a los niños, perturbando sus noches con heladoras pesadillas. Es la noche del hechizo, donde los miedos ancestrales toman cuerpo para ser exhortizados. El personaje mítico resurge de las cenizas del olvido.

Todo el pueblo festeja su captura. Derrotada y humillada, la bestia legendaria es paseada por la villa. Ya sólo le quedan sus estremecedores rugidos. Domaikia festeja exultante la derrota de su ancestral enemiga.

Pistia

La palabra “Pistia”, utilizada en Domaikia y su entorno, hace referencia a un ser peculiar, extraño y abominable que habitaba en la frondosidad del monte Carrascal, de esta villa. Sin embargo, esta palabra no fue extraña en tiempos pasados. En la transición entre el euskera y el castellano, muchas palabras euskaldunes se mantenían en el lenguaje coloquial. Aún hoy en día utilizamos algunas sin ser conscientes de ello. Una de ellas, hasta no hace muchos años, fue el vocablo “pistia”. Aún recuerdan algunos vecinos de Kuartango –valle vecino- cómo sus mayores, cuando presentían a un animal salvaje, -aún sin identificar-, decían: “en este monte hay una pistia”, “por aquella zona merodea una pistia”, etc. Era la palabra común con la que designaban a los animales del bosque, a las alimañas no reconocidas aún. En cuanto reconocían al animal, ya no le denominaban “pistia”, sino lobo, jabalí, o lo que fuera.

Esto nos hace concluir que, en Domaikia, evidentemente hubo una fiera. La leyenda de la Pistia no nace de la nada; no sería lógico. Hemos de suponer que los vecinos sabrían de la presencia de una pistia por sus sonidos, por sus ataques o por otras manifestaciones. Sin embargo, no lograban concretar qué tipo de animal era, ya que seguían denominándole “pistia”.

El tamaño de este animal debió ser muy grande a juzgar por el terror que infundió en los habitantes del pueblo. Un jabalí –uno de los mayores pistias- nunca hubiese causado aquel pavor. ¿Qué animal pudo haber sido? ¿Un lobo? Si hubiese sido un lobo no hubieran tardado en reconocerlo por sus aullidos, por sus huellas o por su forma de matar. Tuvo que ser un depredador nada habitual por estos lares. Una posibilidad es que se tratase de un oso.

PIZTIA

GUZTIOK IKUSI DUGUN NOIZBAIT AURRETIK IRAKURRITAKO ELEBERRI BATI BURUZKO FILMAREN BAT. ZINETIK ATERATZERAKOAN ELEBERRIA ETA PANTAILAN IKUSITAKOA “EZBERDINAK” DIRELA USTE DUGU. GAUZA DA LIBURUA IRAKURTZERAKOAN GUK GEUK IRUDIKATU DITUGULA PAISAIA ETA NARRAZIOAREN KOLORE GUZTIAK, ETA HARRITZEKOA BADA ERE, FILM HORREK AURKEZTEN DIGUNA ETA GUK IMAJINATUTAKOA DESBERDINAK DIRA OSO. LOGIKOENA HONAKOA LITZATEKE: IRAKURLE BAKOITZAK, BERE IRUDIKAPENAREN ETA ESPERIENTZIA PERTSONALEN ARABERA, BERE ESZENATOKIA JARTZEA. FILMAREN ZUZENDARIAK, ELEBERRIAREN ARGUMENTUA AURKEZTEKO DAUDEN MODU ANITZEN ARTEAN, BAT BAINO EZ DIGU AURKEZTEN.

HAURRENTZAKO IPUINEKIN ANTZEKO ZERBAIT GERTATZEN DA. HAUR BAKOITZAK ISTORIOAREN MAMUA ERA BATEAN IMAJINATZEN DU. KONBINAZIOAK ASKO ETA HARRIGARRIAK IZAN DAITEZKE.

GAUZA BERA ESAN DEZAKEGU PIZTIARI BURUZ. IZAKI MITIKO HORRI BURUZKO XEHETASUN GUZTIEK ESANAHI BEREZIA DUTE GURETZAT. NAHI GABE HARENGAN GURE ALDERDI BAT PROIEKTATZEN DUGU. GURE BELDURRIK SAKONENEK ITXURA HARTZEN DUTE, ERA LAUSOAN ETA ZEHAZTUGABEAN BADA ERE. BITXIA DA BAKOITZAK IRUDIKATUTAKO DESKRIPIOAK ENTZUTEA.

PERTSONAIARI ITXURA OSO ZEHATZA EMANEZ GERO, ASKOTAN EZ DIGU EZER ESATEN. ANTZINAKO INDARRA GALTZEN DU. DAGOENENKO EZ DA “GEURE MAMUA”, GURE INFERNU SAKONENETAN BIZI DEN MAMUA, GUREKIN ZERIKUSIRIK EZ DUEN MAMU ETA KARTOIZKO PERTSONAIA BIHURTU DA.

HORI DELA ETA, PIZTIA AHALIK ETA EZKUTATUAGOA IZAN BEHAR DUGU; HORRELA BADA, BAKOITZAK MODU BEREZIAN MARRAZTU AHAL IZANGO DU. HORRELA BAINO EZ DUGU LORTUKO AURREAN IZATEA ERREGU EGITEKO.

A simple vista, hablar de la presencia de un oso por estos montes parece algo descabellado. Pero una reflexión más detenida nos llevará a considerar esta posibilidad como algo real.

En los siglos pasados, la presencia del oso no fue tan extraña. De hecho, en Álava, en el siglo XVI, las Juntas Generales tuvieron que tomar medidas para contrarrestar el peligro que suponía este animal para los pueblos. Según datos recogidos por Gerardo López de Guereñu, en 1556 se mataron varios osos en Lagrán; y en 1628, otro en Apellániz. Las ordenanzas de Izki obligaban a pagar ocho ducados a los que terminasen con un oso. En los montes Berberana, -despoblado perteneciente a Laguardia-, quedaban osos todavía en el siglo XVII. En Barrón, en 1742, se dieron “ocho rs. y diez y seis mrs. que se pagaron a diferentes hombres que han venido con lobos y un oso y otros animales”. Un topónimo nos confirma su existencia en la sierra de Arkamo: “El portillo del Oso”, junto a la lobera, en su descenso a Kuartango.

Más cerca de nosotros, la historia nos recuerda que Gorbea ha sido morada de osos hasta tiempos relativamente recientes. Madoz nos dice que en Lekanda cazaron uno, en 1818, con un peso de doscientas libras. Julián Olabarría recoge el dato según el cual, el último oso de Gorbea fue abatido en 1819 por hombres de Orozko. Y hace mención de otro dato no menos interesante: en 1689 deciden dar una batida contra un oso y comienzan ¡desde el alto de Ayurdín! Como podemos comprobar antaño los osos merodeaban muy cerca de los pueblos.

Pero no acaban aquí los datos. La fortuna hizo que encontrara un artículo en la revista Ateneo, el cual es muy significativo para nuestra reflexión.

La Pistia de Badaia

El articulista L.P. hace un comentario sobre los animales salvajes de nuestros montes. Entre ellos menciona al oso. En la segunda parte del artículo dice así:

“...La presencia de osos en nuestros montes y tierras, es todavía más rara, y verdaderamente extraordinaria cuando acontece.

Hace un siglo se desconocía ya esa familia en todo nuestro país, a tal extremo, que habiéndose observado por aquel tiempo en los montes de Badaya la desaparición de algunas reses mayores y encontrándose otras muertas y medio devoradas, nadie acertaba a comprender qué clase de fiera era aquella que atacaba y rendía a corpulentas vacas, bueyes y novillos, cuyos huesos blanqueaban entre las malezas del monte.

Y no sabiendo cómo designarla, los aldeanos decían que era la “Pistía”; algo así como la “fiera corripidá”, un monstruo, un ser extraordinario e inverosímil. Y aunque los aldeanos de Alava tratándose de defender su hacienda son capaces de luchar con el Centauro, con las Gorgonas, con la Hidra de Lerna y con todos los monstruos de la fábula, la circunstancia de no conocer al misterioso autor de tales desaguisados y forjarse en su magín un ente sobrenatural y prodigioso, contribuía a comunicarles un supersticioso temor a aquel “algo” que se manifestaba en forma tal que acreditaba poseer una fuerza excepcional y poderosa.

Entre las reses muertas se encontró alguna, propiedad de un acomodado propietario y labrador de los Hüetos. Un criado suyo le dijo que la “Pistía” les había matado una vaca hermosa en el monte del pueblo.



FOTO ZUIA

FIESTA POPULAR: LA CAZA DE LA PISTÍA.

Con esto, nuestro hombre resolvió salir la noche siguiente con su criado, su escopeta y su perro a encontrar la tal pistía y concluir de una vez con ella si era posible.

Amanecía ya cuando sintió los furiosos latidos del mastín que con el criado se había internado en la espesura del monte. Los latidos se acercaban en vez de alejarse, lo que indicaba que el perro huía de la pistía en lugar de perseguirla. Esto no dejó de sobresaltar al cazador, acostumbrado a seguir con su perro el rastro de los jabalíes, ante los cuales no retrocedía nunca el fiel animal compañero de sus jornadas venatorias. ¿Qué podía ser lo que ahora le obligaba a batirse en retirada? Sin duda alguna cosa extraordinaria y sorprendente.

En esta incertidumbre de juicio y perplejidad de ánimo se hallaba cuando vio salir de entre las malezas a su criado que dando señales de un pánico terrible le gritaba: ¡Señor amo, la pistía, la pistía!... y sin detenerse en su veloz carrera se encaminaba hacia el pueblo para ponerse a salvo. Contagiado por aquel terror cuya causa ignoraba, el amo siguió al criado y a entrambos el perro y no pararon hasta meterse en su casas.

Después, por las señas que dieron algunos pastores se vino en conocimiento de que la tal pistía era un oso de gran tamaño.

Como los ganados se recogieron en los corrales de los pueblos y le faltó el sustento, se alejó de la comarca, en la que hacía mucho tiempo ya no se conocían los plantígrados. No se le ha vuelto a ver en los montes alaveses”¹.

1 L.P.: “La Pistía”. Rev “Ateneo”. 1916. Pag. 10

La Bestia de Gevaun

La presencia de pistias, bestias y otras alimañas semejantes no ha sido algo exclusivo de nuestra tierra.

La comarca francesa de Gevaun cuenta también, en su memoria colectiva, con su propia pistia: “la Bestia”. Pero con una diferencia: la historia constata que, hacia 1760, unas cien personas fueron apareciendo, muertas y despedazadas, por alguna bestia infernal. Casi todas sus víctimas fueron mujeres y niños. Los cuerpos aparecían tan mutilados que, con frecuencia, sólo podían ser reconocidos por coincidir con su desaparición.

Fue tal el terror que reinó por aquella región que las gentes se encerraban en sus casas, sin atreverse a acudir a su trabajo en el campo. La producción agrícola se resintió, añadiendo la plaga del hambre al dramático miedo hacia “la Bestia”.

A pesar de la recompensa ofrecida, ninguno logró acabar con ella; y eso que exterminaron a todos los lobos, osos y otros animales salvajes de gran porte que por el entorno merodeaban en aquel momento.

La Pistia de Domaikia

De la Pistia hablaban “los abuelos de los abuelos” de Domaikia. Pero ¿qué era la Pistia? La imaginación popular le da muchas formas: un enorme pájaro, algo semejante a un oso, una descomunal serpiente, etc. Sea como fuere, todos le atribuían un gran tamaño y fiereza.

Pudo ser el supuesto oso de Badaia. Es posible que aquella “pistía” abandonase la sierra de Badaia para instalarse en la cueva de Iruratxi del Carrascal. También pudo ser otro oso proveniente del Gorbea. No hemos de descartar que fuese otra alimaña. Sea como fuere, aquel animal sembró tal desconcierto y terror en las gentes de Domaikia que su sólo nombre erizaba la piel.

No podemos ni siquiera imaginarnos el tiempo que este supuesto depredador habitó por estos montes, causando estragos en animales y –si hacemos caso a las leyendas- a algún niño de la localidad. Lo que sí podemos asegurar es que, con su desaparición, no terminó su dramática aureola. Debió ser tal el pánico provocado que ya nunca transitaron relajados los vecinos de Domaikia por estos pagos.

El mito

Había algo peor que el mismo depredador: no saber de qué tipo de animal era. ¿Qué animal podía matar de aquella manera? Ciertamente ninguno conocido por ellos. Todo ello provocaba que se desatase la imaginación de aquellas inocentes gentes, y concluyesen que, junto a ellos, habitaba el más apocalíptico de los seres vivos. A buen seguro que llegaron a pensar que el más temible de los seres infernales había encontrado posada junto a sus casas.

La Pistia sembró un profundo terror en la villa y su entorno. Los pueblos de los alrededores, miraban con recelo a este monte. ¿Qué había allí que tanto miedo les producía a los de Domaikia?

Sobre todo, era en la noche, el reino de la oscuridad, cuando más se le temía a este inusitado ser diabólico. Las coplas nos los recuerdan aún:

“En Domaikia, al llegar la noche,
siempre han solido temblar
por miedo a que les salga
la Pistia del Carrascal”.

Julián Olabarría recogió una anécdota significativa del miedo que este mítico ser produjo en los habitantes de la villa: “Un sacerdote, que durante muchísimos años fue párroco de Domaikia, estando al atardecer en Murguía, solía decir: “Me voy a casa antes de que se haga de noche, no sea que me salga la pistia del Carrascal”².

Cuando un ser maligno adquiere el grado de mito ya no puede ser derrotado con simples estrategias humanas, sino que hay que recurrir a los métodos sobrehumanos. Por eso, en Domaikia invocaban con devoción a la Virgen de Oro, su protectora:

“Santísima Virgen de Oro,
líbranos de todo mal
y de la Pistia del Carrascal”.

O como recogió el mismo Olabarría de una vecina que estaba preocupada por la tardanza de su hija, la cual se encontraba con el ganado. La hija le respondió que “los bueyes se los llevó la pistia, tardando mucho en encontrarlos, contestándole su madre:

Santo Dios,
líbranos Señor,
de todo mal,
y a Vicenta
de la pistia del Carrascal”³.

Enfrentarse a la Pistia requería una gran dosis de valor. Entre los chavales de Domaikia y los de los pueblos cercanos, bien fuese Aperregi o Jugo, eran frecuentes las peleas a pedradas. En una ocasión, los mozalbetes de Aperregi dominaron a los de Domaikia, haciéndoles retroceder hasta la misma fuente del pueblo. Los mayores observaban sonrientes la escena. Uno de ellos les dijo con reproche a los rapaces locales: “si no sois capaces de enfrentaros a los de Aperregi, ¿cómo vais a ser capaces de de hacerlo con la Pistia?”.

Cuentan los mayores que, antiguamente, se hablaba mucho de la Pistia. Si uno de Domaikia salía fuera del pueblo y le preguntaban por su procedencia, era muy frecuente que, al saber su origen, le dijese: “¡hombre, del pueblo de la Pistia!”.

No sólo en los pueblos de alrededor habían oído hablar de la Pistia, sino también en lugares más alejados; así, hay constancia que en localidades tan alejadas, como Oñate (Gipuzkoa), había vecinos que conocían la historia de la Pistia de Domaikia.

El hecho de tener referencias de esta misteriosa y dañina alimaña hacía que algunos tuvieran un cierto reparo en ir a Domaikia... ¡por si acaso!



2 Julián Olabarría Sautu: “El Valle de Zuya”. Pag. 146

3 Julián Olabarría Sautu: “El Valle de Zuya”. Pag. 146



FOTO ZUIA

DANZA DE LA CAZA.

El miedo ancestral a los animales

Para profundizar en el mito de la Pistia debemos sumergirnos en el intrincado laberinto de la mente humana.

Las alforjas de nuestro subconsciente almacenan un mayor sedimento del que podemos sospechar. Entre todo ello se encuentra un miedo atávico a las fieras.

El miedo a las bestias está profundamente instalado en nuestra psique; se remonta a épocas en las que nuestros antepasados fueron víctimas de grandes depredadores voladores, terrestres y marinos. Eran fieras de gran envergadura y agresividad. Eran los tiempos cavernarios en los que no brillaban las luces de neón, y detrás de casa sombra se podía ocultar un carnicero implacable.

En aquellos tiempos, primeros de la historia del hombre, el ser humano no ocupaba la cúspide de los depredadores. Enormes bestias –muchas de ellas ya desaparecidas– acechaban y devoraban sin piedad a hombres, mujeres y niños (pensemos en los actuales cocodrilos). Simplemente formábamos parte de su alimento cotidiano. La población humana sufría numerosas bajas, presa de sus mandíbulas; por ello, en aquella época, el aumento demográfico fue muy lento.

Desde este marco ambiental podemos entender que nuestros ancestros padecieran un miedo cervical a determinados animales. Ellos eran como nuestras indefensas ovejas ante el permanente acecho del lobo. Frente a aquellos enormes asesinos no tenían defensa alguna. Sólo una huida a tiempo evitaba la desgracia.



FOTO ZUIJA

FUEGO, MÚSICA Y DANZA.

En aquellos tiempos,
primeros de la
historia del hombre,
el ser humano no
ocupaba la cúspide
de los depredadores.
Enormes bestias
—muchas de ellas
ya desaparecidas—
acechaban y
devoraban sin piedad
a hombres, mujeres y
niños

El miedo les ayudó a sobrevivir; un miedo que les hacía ser cautos en sus movimientos cotidianos. Un paso en falso significaba ser alimento para su depredador. Curiosamente, en determinadas circunstancias, este miedo les llevó a reverenciar y sacralizar a algunas de las bestias que les amenazaban.

Con el paso del tiempo aprendieron a dominar el fuego. Esto supuso un enorme avance defensivo porque les ayudó a tener el control y a acabar con los monstruos. La mayor seguridad hizo que la población fuese en aumento. Poco a poco el hombre se convertiría en el mayor depredador.

Han pasado cientos, miles de años. A pesar de tantos años de evolución, no hemos logrado borrar de nuestro recuerdo colectivo la imagen de que alguien de la tribu es devorado por un animal. Hoy, aun siendo hijos del asfalto, continuamos temiendo a las bestias. Nos persiguen en nuestros sueños y las dibujamos en nuestros cuentos, leyendas y mitos. Hoy, después de tantos años de haber escalado el último peldaño de la depredación, sigue aflorando en nosotros un miedo atávico. De la mano de la bestia nos introducimos en un arquetipo junguiano.

***Soberana Virgen de Oro, líbranos de todo mal,
-te lo pedimos a coro-, de la Pistia del Carrascal (bis)***

*En la villa de Domaikia ya se van a pacentar
los alegres pastorcillos que el ganado han de cuidar (bis)*

*Pero negros nubarrones amenazan tempestad
que la bestia más horrible se oculta entre el encinar (bis)*

*Los abuelos de Domaikia, en las noches de nevar
cuentan horribles leyendas alrededor del hogar (bis)*

*Y los pobres nietecitos ya se han echado a temblar
es tanto el miedo que tienen no quieren irse a acostar (bis)*

*Porque en la negra noche se oyen los lobos aullar
y balidos lastimeros desde Zaldu al Carrascal (bis)*

*En la peña de Iruratxi se oye al viento rebramar
y desde Oro a Jugatxi a las madres suspirar (bis)*

*Porque en la cueva de Goba, de un potrillo al relinchar,
que unos pobres corderillos acaba de devorar (bis)*

*Jabalíes de la sierra no se atreven a bajar
que la bestia tiene hambre y con ellos va a acabar (bis)*

*El Duque del Infantado, en tan regia autoridad,
se fue a uña caballo en brioso galopar (bis)*

cancción

*Se ha comido los ganados y hombres de toda edad
a Domaikia ha desolado, de Urkimaitu a San Román (bis)*

*Y decían los ancianos de aquella lejana edad
que se ha comido al alcalde, al cura y al sacristán (bis)*

*Pero aquellos pastorcillos hoy mozos de buena edad
hombro a hombro con las mozas han decido atacar (bis)*

*Han secuestrado a la Pistia bajan en carro a la fiera,
con estacas y garrotes le han apaleado sin tregua (bis)*

*Las campanas de Domaikia están tocando a rebato
está llegando a la Villa en rústico carromato (bis)*

*Los rugidos, los irrintxis, está temblando el lugar
aquella gente sencilla no hay quien pueda dominar (bis)*

*La niebla cubre la noche, ha conseguido escapar
pronto el año que viene volveremos a apresar (bis)*

*Que la villa de Domaikia ya no volverá a temblar
mozas y mozos bravíos con la Pistia acabarán (bis)*

*La campana de la torre a oración vuelve a tocar
soberana Virgen de Oro líbranos de todo mal (bis)*

de la pistia

HISTORIAREN GERTAEREK AZTARNAK UTZI DITUZTE GURE HERRIETAKO OHITURETAN, BIZIMODUETAN ETA ERAKETAN. HEGOALDEAN ZENBAIT GAZTELU ETA GOTORLEKU BAZIREN ERE, ZUIA ATZEALDEAN ZEGOEN. ERRIOXA ETA ARABAKO MENDIALDEA BORROKEN LEHEN LERROAN KOKATZEN ZIREN, ETA GAZTELAK NAFARROAREN AURKA EGINDAKO ERASOAK JASAN ZITUZTEN. EGOERA HORI DELA-ETA, HEGOALDEAN BABESTEKO ETA DEFENDATZEKO HIRI-ERAKETA ZUTEN ETA ZUIAN BERRIZ HIRI-SEGURTASUN ETA -LASAITASUNA ZUTEN, ETA BABES BAKARRAK HONAKO HAUEK ZIREN: ABEREA SOROETAN EZ SARTZEKO JARRITAKOAK.



el paisaje

[José Antonio Salazar]

hiriko paisaia

urbano

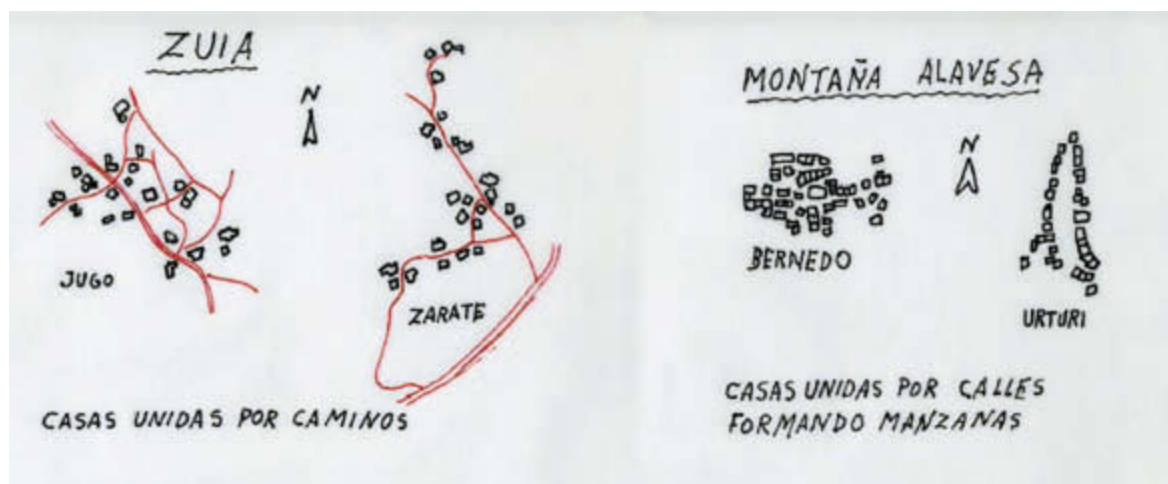
VISTA GENERAL DE GUILLERNA

Hoy en día podemos pensar que la provincia de Alava es una región natural, formada así desde la más remota antigüedad. Sin embargo, a poco que nos fijemos, descubriremos que la variedad comarcal dentro del territorio es muy notable. En Alava encontramos diferencias climáticas importantes y como consecuencia de ello son diferentes sus cultivos agrarios y por tanto sus aspectos paisajísticos. **Otra diferencia proviene de la variada orografía** que, así como el clima, condiciona la agricultura y el paisaje.

Nos vamos a fijar en unas diferencias que no las da la naturaleza, sino que proceden de la voluntad de las personas, aunque estén condicionadas por aquélla. Vamos a observar ciertas diferencias en los usos y costumbres, en la forma de vida y su organización. Vamos a ver la disposición urbana de nuestros pueblos, cómo se conforman, qué soluciones se han adoptado.

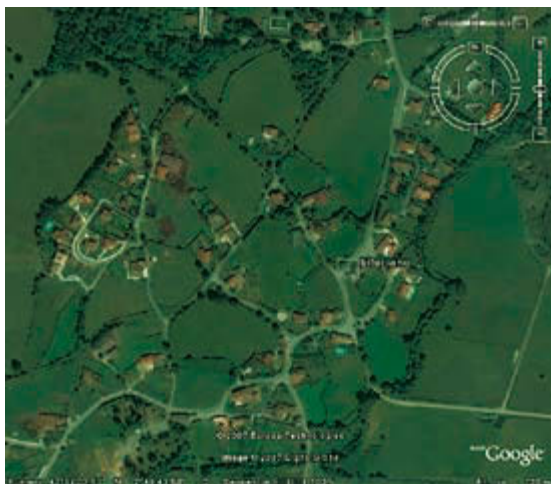
Vitoria-Gasteiz es el centro administrativo, económico y comercial. Pero su influencia en la provincia es desigual. Hay que reconocer que existen comarcas en Alava que se relacionan con otros centros circundantes como Bilbao, Miranda de Ebro, Logroño e incluso Estella-Lizarra. Todo esto contribuye a la variedad cultural dentro de la provincia.

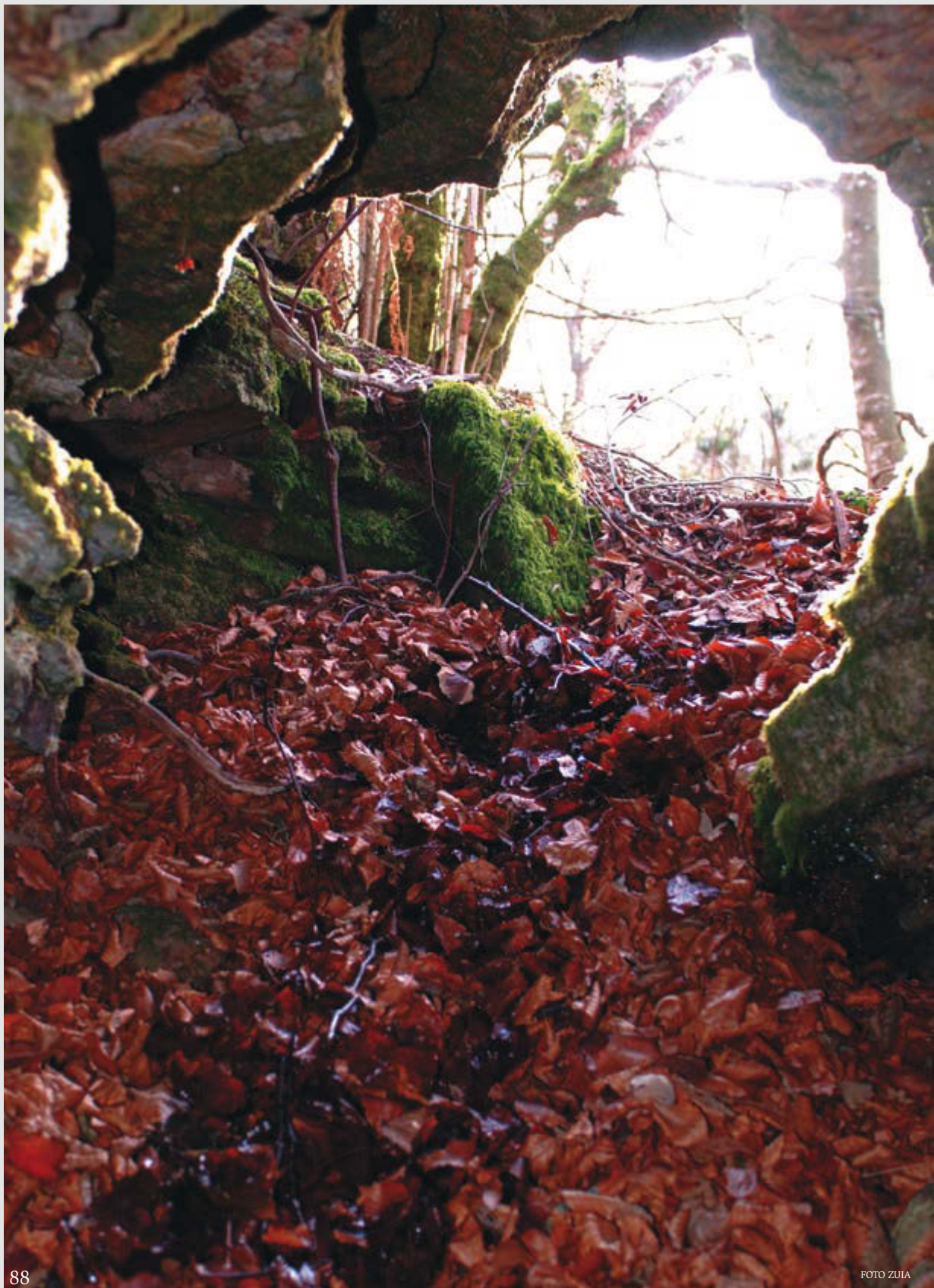
Del año 1025 se conserva un documento procedente del monasterio de San Millán de la Cogolla en el que aparecen citados los pueblos de Alava que pagaban a este santuario una retribución anual. El pago se efectuaba en especie. **La mayoría de los pueblos alaveses lo hacía en lingotes de hierro**. Es curioso anotar que el documento nos cita los nombres de los pueblos que componen una comarca o alfoz. La excepción son Kuartango, Urkabustaiz, Zigoitia y Zuia. En estos cuatro casos sólo aparece el nombre del valle sin que se detalle el número y nombre de cada pueblo que los componen. Hubiera sido interesante que nos hubiera detallado cómo eran en esa época. Nuestro valle de Zuia aparece citado dos veces, una vez como ZUHIA BARRUTIA y otra como ZUFIA de IUSO. Teniendo en cuenta que a las demás comarcas solamente se les cita una sola vez nos podríamos pensar que se trata de dos comarcas distintas, pero casualmente coinciden en el pago de nueve rejas de hierro. Se calcula que cada diez familias contribuían con una reja; por tanto tendríamos en Zuia una población de noventa familias por esa fecha. Por



otra parte hoy sabemos que en Zuia han desaparecido algunos pueblos como Aretxaga, Urabiano, Urretxu, Laencontrada y la fundación real de Monreal de Murguía, en Marakalda. Los otros once pueblos que han mantenido su existencia nos han mostrado un aspecto urbano característico.

Aunque no se puede trazar una raya precisa, en los pueblos del Sur del territorio, tanto en La Rioja como en la Montaña, las casas de los pueblos aparecen agrupadas en manzanas, formando calles e incluso protegiendo todo el casco urbano con una fuerte muralla. En contraste con este paisaje urbano, en Zuia cada casa está notoriamente separada de las demás. **La casa es considerablemente grande, con su fachada orientada al mediodía.** Junto a la casa, formando una unidad cerrada y protegida incluso con paredes de piedra, se encuentra la era, usada en otro tiempo, y una cabaña de dos pisos abierta al mediodía, y protegiendo del Norte a la era de trillar. Otro elemento de esta unidad era el horno del pan, también hoy en desuso, formando generalmente un edificio apartado y de pequeñas dimensiones. Se completaba con la huerta y un rain de mayor tamaño que la huerta. Esta ha sido la unidad de cada casa en Zuia. En la Montaña Alavesa, al tener otra configuración urbana, las eras de trillar y las cabañas llamadas bordas se agrupaban fuera del casco urbano y cerca de él. También las huertas y raines se hallan fuera del casco urbano, agrupadas las huertas en torno a los regajos de las fuentes. Estos paisajes urbanos diferentes nos muestran a Zuia remarcando la unidad de la casa mientras en la Montaña Alavesa se remarca la unidad del pueblo. No quita que también en Zuia se resalte la unidad del pueblo, pero en la Montaña o en La Rioja es más estrecho el lazo urbano. El espacio de trabajo en Zuia está repartido en cada casa; en la Montaña ese espacio también está unido al de los demás vecinos. Zuia tiene una estructura más individualizada, en la zona Sur de la provincia a su vez más proclive a la relación vecinal. Hoy en día, estas formas tradicionales de vida han ido perdiendo vigor al ser desplazadas por nuevas corrientes. **En Zuia, sobre todo la proliferación de nuevas construcciones ha transformado el aspecto del valle,** atrapado en una nueva urbanización que se expande constantemente modificando el paisaje que antaño mostraban sus aldeas.





LA BANDA DE
«**LOS GRANIZO**»
el terror del valle de Zuia

ARABAN DATU GUTXI DITUGU BIDE LAPUR ETA BIDE-ERASOTZAILLEI BURUZ, BERAZ INTERES BEREZIA DU GUZTION OROITZAPENEKIN HUTSUNE HORI BETETZEAK. DAGOENeko IBARREKO ADINEKO PERTSONA GUTXIK GOGORATZEN DITUZTE GURASOEI EDO AITON-AMONEI ENTZUNDAKO *LOS GRANIZO* BANDARI BURUZKO IBILERAK. *LOS GRANIZO* LEZAMATIK ETORRITAKO BANDA ZEN, IKAZDUN BATZUEK OSATUTAKOA; IKAZDUN HORIEK ALTUBE MENDIETAKO LANA UTZI ZUTEN, BIZILAGUNEI ETA BIDAIARIEI LAPURTZEN ETA ERASOTZEN HASTEKO. BI URTEZ ARITU ZIREN HORRETAN, ETA ZUIAKO ETA INGURUKO HERRIETAKO BIZILAGUNAK IKARATU ZITUZTEN HAIEN ERAGOZPEN ETA INDARKERIAREKIN. GAINERA ARDO-TRATULARIA ETA ORO SANTUTEGIKO KAPILAUA ERE HIL ZITUZTEN. BADIRUDI EGITATE HORRI ESKER ATXILOTU ETA AMAITU ZUTELA GAIZKIGILE BANDA HORREKIN.

Cuando pensamos en bandidos y salteadores de caminos, nos invade un sentimiento romántico y novelesco que nos lleva creer que estos bandoleros fueron hombres compasivos y con un punto de gentileza, que buscaban en sus acciones una mayor justicia social y un mejor reparto de la riqueza. Los ejemplos más conocidos los tenemos en los televisivos Robin de los Bosques o Curro Jiménez, hombres de acción, fuera de la ley que luchaban en contra de las injusticias cometidas por los poderosos. Pero son más los nombres que, aunque menos conocidos, se han ido mitificando de igual manera a lo largo del tiempo, José María Hinojosa “el Tempranillo”, también llamado el rey de Sierra Morena, de quien se decía que siempre dejaba a los viajeros el dinero suficiente para proseguir su viaje, incluso se cuenta que al ver a un arriero con un borriquillo flaco y pelado le dio dinero suficiente para que se comprara otro. Algo parecido se relataba del navarro Moneos, hombre cruel y sanguinario aunque compasivo y generoso a la vez. Este fenómeno del bandolerismo se ha dado a lo largo de toda la historia pero su florecimiento se sitúa a finales del siglo XVIII y durante todo el XIX, debido al empobrecimiento de la población acentuada por la invasión francesa. Aprovecharon para sus fechorías las zonas montañosas con caminos tortuosos por los que los viajeros debían pasar a pie o a lomos de mulas, zonas de acceso difícil y con muchos recovecos en los que poder esconderse. La lista de bandoleros es interminable, sobre todo en Andalucía y Cataluña, pero parece que este fenómeno terminó en 1934 año en el que murió el que ha sido considerado el último bandolero, Juan José Mingolla “Pasos Largos”.

Aparición de Los Granizo

Esta idea romántica no encaja con la realidad de la mayor parte de los salteadores de caminos que atemorizaban a las gentes de los pueblos y a los viajeros con sus extorsiones y atracos. Este es el caso de Los Granizo, una banda de atracadores que aterrorizó a los vecinos del valle de Zuia y sus alrededores, entre los años 1868 y 1869. Eran unos carboneros que trabajaban en los montes de Altube y Gorbea, de los que no se conocen muchos datos, parece que los integrantes fueron Dionisio, apodado “El Granizo”, Tomás Piste y un tal Berasain, y que procedían de Lezama, en concreto de Ventillas donde vivían sus familias y mujeres, a quienes también hicieron partícipes de sus fechorías. Se iniciaron exigiendo comida y bebidas a arrieros y carboneros de la zona mediante amenazas de muerte, pero de estas pequeñas extorsiones pasaron al robo con intimidación

a los vecinos del valle. Se dice que estaban bien armados y que vivían en distintas cuevas, aunque la más conocida se situaba en el término de Andatoleta en los montes de Altube, donde parece que disponían de cocina y de varias salidas o túneles de huida apuntalados con madera. Otra guarida que frecuentaban se conoce como “el jaro barato”, un pequeño monte cerca de la presa de Presabarri, junto a la carretera, en este lugar se dice que cuando los detuvieron encontraron restos y objetos personales. También debieron frecuentar las minas de Garrastatxu, los pozos del término Monrreal, la ermita del Encinal de Barambio o la Leza de Altube, pero seguro que fueron muchos más los escondites que utilizaron estos bandidos, ya que eran grandes conocedores de la zona y de todos sus refugios y recovecos. Estos datos eran conocidos en el valle pero nadie se atrevía a delatarlos por miedo a ser sus siguientes víctimas.

Amenazas y asaltos

De las primeras acciones intimidatorias pasaron a las amenazas y asaltos, su manera de actuar era sencilla pero efectiva, utilizaban a sus mujeres o a cómplices para informar a los extorsionados de que debían dejar una cantidad de dinero en un lugar determinado y en un plazo concreto. En el caso de no obedecer pasaban a la acción asaltando la casa en plena noche, robando todo lo que encontraban y maltratando a sus moradores. Pocos eran los vecinos que se resistían a los mandatos de estos atracadores por miedo a perder más de los que les pedían. La inseguridad llegó a tal grado que en una ocasión tras un asalto a un caserío de Zigoitia, un grupo de vecinos sabiendo que los cabecillas de la banda estaban borrachos, se reunieron para acabar con ellos, pero en el momento de actuar sólo quedaron tres valientes, y a pesar de sus intentos y tras un fuerte tiroteo consiguieron huir con uno de sus miembros herido. Se cuenta que en otro asalto a una casa de Zigoitia fueron sorprendidos, y al escapar apresuradamente por la ventana, uno de ellos se fracturó una pierna quedando cojo permanentemente. Otros vecinos dicen que intentaron robar un caserío en el término de “Presalde” a través del balcón, pero que éste se desplomó cayendo al suelo, y lisiando a uno de ellos. Todas estas incidencias no acobardaron a los cabecillas de la banda que prosiguieron con sus acciones aumentando su crueldad y fiereza.

Otra de sus fechorías se sitúa en el barrio de Arrugaeta en Orozko, en concreto en el caserío donde vivía Francisco de Ibarrondo. Una de las versiones hace referencia a que asaltaron la casa de este mutizarra, y que aunque les recibió con una escopeta no consiguió amedrentarles y tras desarmarle le maltrataron, le desvalijaron y le metieron en un arcón, del que pudo salir medio asfixiado una vez que estos malhechores abandonaron la casa. Otra versión cuenta que en este caserío vivían dos hermanos, Francisco había hecho unas ventas y Los Granizo lo sabían por lo que fueron a robárselo. Cuando sintieron que estos bandidos forzaban la entrada de la vivienda, Francisco se quitó la ropa donde tenía el dinero, probablemente cosido a la ropa como era habitual

... parece que los integrantes fueron Dionisio, apodado “El Granizo”, Tomás Piste y un tal Berasain, y que procedían de Lezama...



CUEVA DE LOS GRANIZO.

... y tras desarmarle le maltrataron, le desvalijaron y le metieron en un arcón, del que pudo salir medio axfisiado...

en la zona cuando se llevaban sumas importantes, y subió al tejado medio desnudo y muerto de miedo, al no encontrar el dinero, desvalijaron la casa y metieron en el arca a su hermana. De este asalto, entre otras muchas cosas, parece que se llevaron una sobrecama, que meses después la reconoció el médico de la localidad en una visita que hizo a un enfermo, motivo por el que fue detenido el propietario y algún cómplice. Al parecer esta familia Ibarondo ya había sido extorsionada en otras ocasiones mediante cartas amenazantes de muerte, que pedían a estos hermanos que dejaran ciertas cantidades en el término de Aranacuari en el monte Oderiaga o Arna. La historia de la sobrecama otros vecinos se la atribuyen a un tal “Machelo”, y no a Los Granizo. Parece que este pillo, solamente robaba comida y ropa por la zona de Orozko y Baranbio pero no llegaba hasta Altube, sus hurtos eran pequeños y no fue tan conocido como nuestros protagonistas.



FOTO ZUIA


Delitos de sangre

Poco a poco sus fechorías se fueron haciendo cada vez más violentas llegando hasta el asesinato de algunas de sus víctimas. En concreto se recuerda que en el término de Presabarri en Altube mataron a un arriero comerciante de vinos que se resistió al asalto, y que el 24 de julio de 1869 esta banda daba muerte al capellán del Santuario de Santa María de Oro, don Francisco Ochoa de Eribe de 66 años de edad. Parece que días antes había sido amenazado de muerte con una carta en la que se le exigía que dejase una cierta cantidad de dinero, en el orificio de una piedra del lugar de Ojundo. Este capellán de Murgia, sin valorar el riesgo que corría, no hizo caso a la misiva y prosiguió con sus labores habituales hasta que el día arriba señalado, a las seis y media de la mañana y una vez celebrada la misa, fue tiroteado a la puerta del Santuario quedando herido de gravedad. El sacristán Miguel de Elejalde que había sido testigo de todo lo ocurrido se encerró en el Santuario y comenzó a gritar, sus voces las oyeron unos vecinos de Aperregi que estaban trabajando por la zona, pero cuando quisieron llegar y bajar al capellán malherido a Murgia, había fallecido. Dos días después el Juez de distrito, ordenaba hacer el inventario de todo su patrimonio ya que este presbítero no había dejado testamento y sus innumerables bienes debían ser repartidos entre sus familiares.

El final de Los Granizo

Sobre el final de estos malhechores se cuentan varias versiones, una de ellas se sitúa en Lezama, donde a un vecino le faltó un buey; varios días después observó que en las Ventillas, de donde eran Los Granizos, salía un fuerte hedor a carne descompuesta e incluso los buitres andaban rondando sobre el tejado de una de las casas. Reunidos un grupo de vecinos armados, asaltaron el caserío deteniendo a los cabecillas. Otras noticias sitúan el arresto de estos bandidos en Azpeitia tras el asesinato del capellán del Santuario de Oro, don Francisco Ochoa de Eribe, una acción que provocó la intervención de las fuerzas de orden público y el fin de sus andanzas. Una curiosa anécdota que aún se recuerda dice, que un vecino de Baranbio llamado Patxi Ortueta habló con Tomás Piste cuando ya estaba apresado y le dijo: “*ya vais Tomás*” a lo que el bandido le respondió “*ya voy, pero pronto volveré, porque el que nada hace, nada teme*”. No sabemos donde se les encerró ni como fueron juzgados pero según cuentan los más ancianos del valle, Parece que se les condenó a morir mediante la gota fría, que consistía en dejar caer lentamente gotas de plomo fundido sobre la cabeza.

“... ya voy,
pero pronto
volveré,
porque el que
nada hace,
nada teme”



... tras el asesinato del capellán del Santuario de Oro, don Francisco Ochoa de Eribe, una acción que provocó la intervención de las fuerzas de orden público y el fin de sus andanzas.

BOSQUE DE ANDAFOLETA

Inseguridad en los caminos de Altube

Es comprensible la inseguridad que se respiraba en los caminos alaveses del siglo XIX si nos fijamos en la convulsa vida política y económica de este momento, fueron tiempos difíciles para sus habitantes, sufrieron dos guerras contra Francia, la de la Convención y la de la Independencia, dos guerras carlistas, y sucesivos motines y levantamientos ciudadanos. Estas circunstancias favorecieron un clima de inestabilidad e inseguridad sobre todo en las vías de comunicación por las que transitaban viajeros y mercancías. El ejemplo más cercano lo tenemos en los caminos que recorrían los montes de Altube, una zona accidentada en la que resultaba sencillo sorprender al caminante y desaparecer en la espesura de sus frondosos bosques. Eran pocos los lugares que en los que poder refugiarse por lo que las instituciones construyeron caseríos para que sirvieran de acompañamiento a la carretera principal y ayudaran a los arrieros en su peligroso viaje. A pesar de lo económico que resultaban estas casas pocos fueron los vecinos de los alrededores los que quisieron vivir en estos inhóspitos caminos, por lo que fueron habitados por gentes de pocos recursos venidos de Gipuzkoa, de cuyo testimonio conservamos una toponimia particular en toda esta zona.

BIBLIOGRAFÍA

- OLABARRIA, Julián, *El Valle de Zuya*, Vitoria, 1973.
- Quiero agradecer la información recibida a Txomin Aguirre, gran conocedor de todo lo acontecido en los montes de Altube y a los trabajadores del *Centro de Día* de Murgia, muy especialmente a Laura Ruiz. También a Carmen Ibarondo, Daniela Bernaola, Luis López y Itziar Mendia por sus interesantes aportaciones.



EZ DIRA URTE ASKO, GURE HARANEKO HERRIETAN NEKAZARI ETA ABELTZAI-NEZ GAIN, BAZIRELA BESTE ARTISAU-LANBIDE BATZUK, ESATE BATERAKO: AMETZAGAKO IGELTSUTEGI ETA TEILERIA, GILLERNAKO SASKIGILEA, MARKINAKO ERRATZGILEA... BAINA PIXKANAKA, URTEAK PASA AHALA, ESKU-LANBIDE HAUEK DESAGERTZEN JOAN DIRA EDO BESTELA AZOKETAKO ERAKUSTALDIETAN GAUZA BITXI BATEN MODUAN AZALDU IZAN OHI DIRA.

HURRENGO LERROETAN AZALDUKO DIZUEGUNA, EZ DA IPUIN BAT, EZTA KONDAIRA ZAHAR BAT ERE, GURE AITON-AMONEN BIZIPENAK BAIZIK, GAZTE GARAIAN BERAIEN AURREKO BELAUNALDIEKIN BIZI IZANDAKOAK.

IDATZI HONETAN KAROBIE HISTORIA ETA BILAKAERA JORRATUKO DUGU. ZUIAKO HERRI GUZTIETAN DAUDE LABE HAUEK ARRASTOAK, GAUR EGUN ABANDONATUAK, SUNTSITUAK, ETA SALBUESPEN MODUAN, BATEN BAT BERRERAIKITA ERE. HERRI-LURSAILETAN KOKATUAK ZEUDEN; KAROBIA EDO KISULABA HAUEK GARAI BATEAN ERABILPEN HANDIA IZAN ZUTEN, BATZUETAN AUZOLAN MODUAN, ETA BESTEETAN NORBERAK PRIBATU GISA ERABILIA.

KAROBIE

MUCHOS Y DIVERSOS HAN SIDO LOS OFICIOS Y LABORES ARTESANALES QUE CON EL TIEMPO HAN DESAPARECIDO O HAN SIDO RELEGADOS AL HECHO ANECDÓTICO DE SER EXHIBIDOS EN LA FERIA DE TURNO. PERO TODOS ESOS TRABAJOS Y QUEHACERES FUERON PARTE DE LA VIDA COTIDIANA EN NUESTROS PUEBLOS, (LA TEJERÍA Y YESERÍA DE AMETZAGA, EL CESTERO DE GUILLERNA, EL ESCOBERO DE MARKINA...) Y ASÍ NOS LO RECUERDAN CON SUS TESTIMONIOS LOS QUE EN SU DÍA SIENDO AÚN NIÑOS PARTICIPARON EN ESAS TAREAS AYUDANDO A SUS PADRES Y ABUELOS.

ESTE ARTÍCULO GIRA EN TORNO A LOS HORNOS DE CAL: CALEROS (**KAROBIE**, **KISULABA**), HOY ABANDONADOS E INCLUSO DESTRUIDOS Y EN ALGÚN CASO RESTAURADOS, PERO QUE TUVIERON UNA ÉPOCA DE PROLÍFERA ACTIVIDAD YA QUE PRÁCTICAMENTE TODOS LOS PUEBLOS DE ZUIA CONTABAN CON UNO O VARIOS DE ESTOS HORNOS EN SUS TERRENOS COMUNALES.

Aldizkari hau gauzatzea erabaki genuenean, ezer gutxi genekien gai honen inguruan, liburutegi eta udal-agiritegietan murgildu ginen, eta haraneko ikerketa etnografiko egileekin harremanetan jarri ginen; Dena dela, gure hasierako asmo eta helburu kuttuna bertako gizon eta emakumeen lekukotasunari tarte berezia eskaintzea izan zen. Beraien bizipen eta oroipenak berreskuratuz, eta gurekin atseginez parte hartuz, baita karobiak zeuden tokietara lagunduz, edo lagungarri izan zitezkeen pertsonen izenak emanez... Horiei guztiei esker idatzi honek berezko itxura eta izaera hartu zuen.

KARALABEA ETA KAROBIA

Karobien kokapen arruntena mendi inguruan izaten zen, non labeko suari iraurazteko behar zuten bazka adina jaso zezaketen, beste aldetik, idi-gurdietan eramaten zituzten kareharri zama astun haiek, bertaratze erreza behar zuten. Labe hauek oro har auzokoak ziren eta auzo-bide baten ondoan kokatzen ziren.

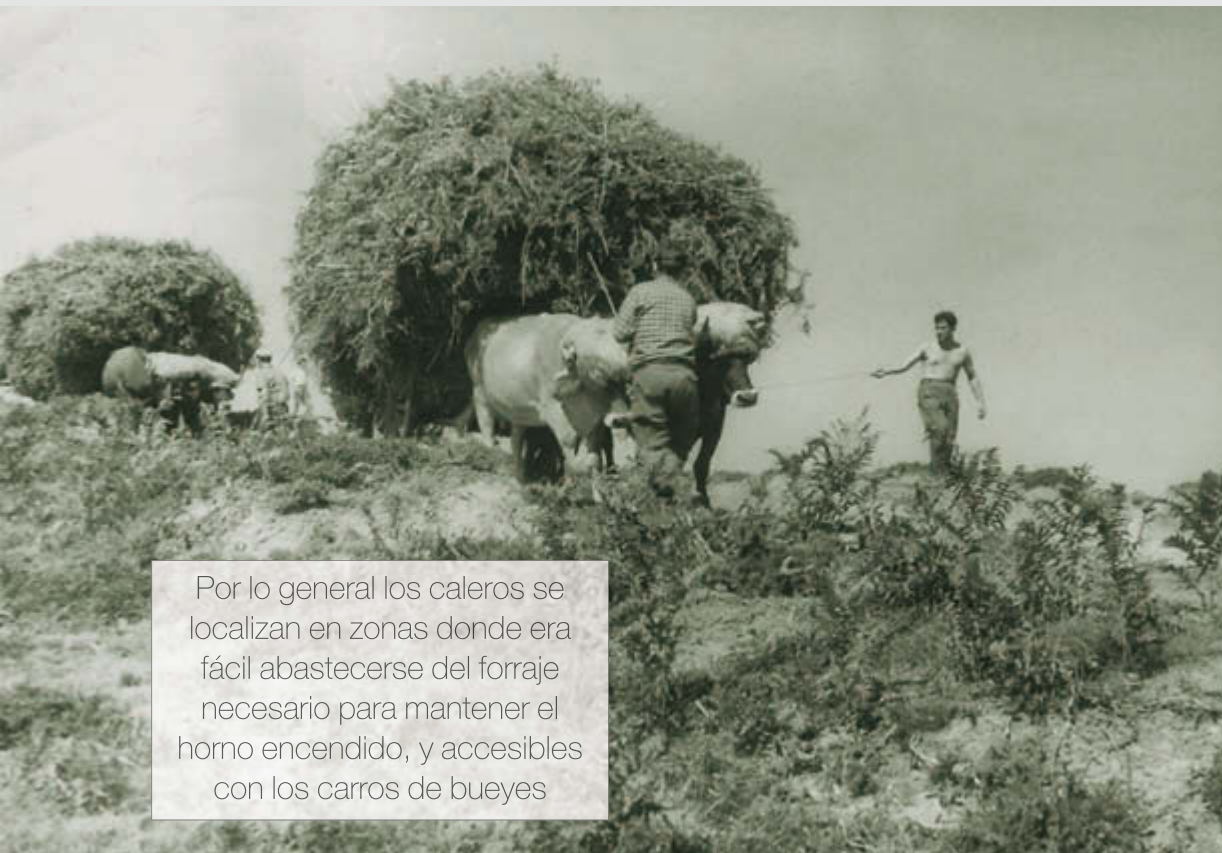
Gure haranean, bi karobi mota ezberdin daitezke, eraikuntzari eta egiturari dagokienez. Bat, Sarriako Isisondo (parketxerako bidean) eremuan dago, eta bertan berrituta dagoen harrizko labe bat ikusgai dago. Haitz baten ezponda aprobetxatuz, bao bat egin eta harrizko egitura batekin labeari itxura ematen zitzaion. Beheko partean zulo bat eginez (labearen ahoa) eta goiko aldean tximinia antzeko lepoa (bertatik kareharri eta otie botatzeko). Honi “karalabe” deritzote (kare eta labe hitzetatik) eta agerian geratzen da toponimiari esker, horrela Lopez de Gereñuk Arabako toponimian jasota dauzka: **caralabia**, Kontrastan eta **carelabe** Gaunan.

Confesando nuestro gran desconocimiento inicial del tema, decidimos indagar en archivos y bibliotecas, nos remitimos a personas que anteriormente habían realizado estudios etnográficos en el valle y sobre todo nos interesó recabar información de primera mano. Hombres y mujeres que gustosamente compartieron con nosotros vivencias y recuerdos, que nos acompañaron por distintos términos para conocer “in situ” la ubicación de diversos caleros. Todos ellos aportaron testimonios que han ido dando cuerpo y contenido a este artículo.

KARALABE Y KAROBI

Por lo general los caleros se localizan en zonas donde era fácil abastecerse del forraje necesario para mantener el horno encendido, y accesibles con los carros de bueyes donde transportaban grandes cantidades de piedra caliza para cocer. Estos hornos eran en muchos casos de carácter comunal, por ello estaban situados a la vera de un camino vecinal.

La tipología de los caleros en lo que respecta a su estructura y construcción es variable, concretamente en nuestro valle podemos distinguir dos modelos. Uno se corresponde con el horno restaurado en el término Isisondo de Sarría (en el camino al Parketxea). Aprovechando un ribazo de roca se hace el hueco y se cierra con una estructura de piedra, dando forma cúbica al horno con una boca en la parte baja (por donde avivar el fuego) y una especie de chimenea en la parte superior (por la que echar los pedazos de roca caliza). Este modelo se denomina “karalabe” (de las palabras Kare -cal- y labe -horno) y así lo demuestra la toponimia alavesa recogida por Lopez de Guereñu donde aparece **caralabia**, labrantío de Contrasta y **carelabe** labrantío de Gauna.



Por lo general los caleros se localizan en zonas donde era fácil abastecerse del forraje necesario para mantener el horno encendido, y accesibles con los carros de bueyes

ACARREO DE ULAGA Y BREZO. [FOTO CEDIDA POR FRANCISCA OCHOA DE ERIBE]

Beste eredua “karobi” arruntagoa zen, gure herrietan geratzen diren hondakinak ugaria-goak baitira, baita Zuiako toponimian ere: Horren lekuko Bitorianon 1712an **carobi** hitza jaso zuen Gereñuk (GERARDO LOPEZ DE GUEREÑU. *Toponimia alavesa*. Euskaltzaindia. 1989); eta Zaraten **carubieta** eta **carabieta** aldaerak jaso zituen Jose Antonio Gonzalez Salazarrek (*Toponimia de Zuya. Cuadernos de Toponimia*).

Hau ere, ezponda batean edo lurraren arrail-dura batean kokatua dago, baina oraingo honetan buztin-lurzorua da. Lurrean putzu bat egiten zuten eta malda aprobetxatuz beheko aldean zulo bat irekitzen zioten “atakea”. Putzu hauen neurri eta tamaina desberdinak izaten ziren. Lagurrube edo Basabeko (biak Sarriako eremuetan daude) karobien honda-

El otro modelo, más común, como así lo demuestran los restos localizados en diversos pueblos y la abundante toponimia recibe el nombre de “karobi” y en Zuia tenemos ejemplos documentados: **carobi**, 1712, labrantío de Bitoriano; (GERARDO LOPEZ DE GUEREÑU. *Toponimia alavesa*. Euskaltzaindia. 1989); y en Zárate recogido por Jose Antonio González Salazar en sus dos versiones **carubieta** y **carabieta** (*Cuadernos de Toponimia: Toponimia de Zuya*).

Al igual que el anterior éste también se ubicaba en un ribazo o aprovechando una pequeña hendidura natural del terreno, de carácter arcilloso. Aprovechando el desnivel del terreno se hacía un pozo y por la parte de abajo se le abría una boca (atakea). Las dimensiones de estos hornos eran variables. Los restos de los caleros de Lagurrube o de Basabe (ambos en Sarriá)

kinek 3-4 metroko sakonera eta 1´5-2 metroko zabalera zeukaten putzuak ageri dituzte. Bitorianoko biztanleek ere neurri horiekin deskribatzen dute Raleko karobie (gaur egun ez dago honen arrastorik 90 hamarkadako hasieran suntsitua izan baitzen).

AUZOLANETIK OROITZAPENETARA

Karea egiteko prozesuari ekin baino lehen, zenbait lan nekagarri batzuk aurreratzea behar-beharrezkoa zen, esate baterako: mendia sasiz garbitzea otie biltzeko (hauxe baitzen lehen erregaia), haitzak zulatu kareharria eskuratzeke, gurdiak zamatu eta ohiarbideen zehar karobietaraino garraiatzea, labea piztuta zegoen bitartean gau eta egun etengabe bertan egotea.....

Aurreko mende hasiera arte zeregin hauek auzolanetan egiten ohi ziren, eta horren ondoren lortzen zuten karea partehartzaileen artean banatzen zen: *“la cal la distribuyen a partes iguales, lo que se hace pesándola sobre un balancín, en uno de cuyos extremos se coloca una piedra crecida, y en el otro la cesta llena de cal”* (Eusko Folkloreko elkartearen urtekaria, 1927).

Auzolanaren kutsu hori, pixkanaka norberak etxerako egindako lan bihurtu zen, hala eta guztiz ere, labearen auzo-jabetasunak iraun zuen. Eta era honetan karobien erabilpenari eutsi zitzaion XX.mendeko erdi aldera arte, orduan, bertan behera utzi zituzten behin betiko.

Etxe aurreko sagarrondo baten gerizpean eserita, Bitorianoko Carmelorekin kontu-kontari egon ginen, ederki gogoratzen zen gaztetan bere aita (igeltsero zena) eta aitonaekin zeregin horietan behin baino gehiagotan ibili izana, *“Geroztik 65 urte baino gehiago pasa dira”*. Bere aita Faustino, une horretan erabiltzen ez zen eta jatorri ezezaguna zuen Raleko karobia berritu zuen.

dejan constancia de pozos de 3-4 metros de profundidad por metro y medio o dos de diámetro. También ésas son las medidas con las que vecinos de Bitoriano describen el calero del Ral (del que actualmente no quedan restos al haber sido destruido a principios de los años 90).

TRABAJO VECINAL

El proceso de elaboración de cal era largo y requería de laboriosos trabajos previos: desbrozar el monte para proveerse de la argoma, el combustible más utilizado, barrenar la roca para extraer la piedra caliza, cargarla en los carros tirados por bueyes y acarrearla hasta el horno por tortuosos caminos, permanecer junto al horno para mantener el fuego día y noche mientras este precisaba estar encendido...

Hasta principios del siglo pasado lo más común era que se realizaran las hornadas entre varios vecinos, tras lo cual *“la cal la distribuyen a partes iguales, lo que se hace pesándola sobre un balancín, en uno de cuyos extremos se coloca una piedra crecida, y en el otro la cesta llena de cal”* (Anuario de la Sociedad de Eusko Folklore. 1927).

El carácter comunal de las hornadas fue derivando en algo más particular. El que hacía las labores de albañil, explotaba de forma más regular el calero, si bien la propiedad del mismo nunca dejó de ser vecinal. Así se mantuvo la actividad hasta mediados del siglo pasado, cuando dejó de realizarse definitivamente.

Sentados a la sombra de un manzano, Carmelo de Bitoriano nos recuerda cómo de joven acompañaba a su abuelo y a su padre (de profesión albañil) en esas labores, *“de eso ya hace más de 65 años”*. Su padre Faustino restauró el calero caído en desuso y de origen desconocido situado en el Ral.

Carmelok azaldutakoaren arabera, labe honen egitura bigarren ereduari (lehen deskribatutakoari) zegokion eta emandako datuen arabera handi samarra zen.

LAN NEKETSUAK ETA ESKU TREBEAK

Eginkizunak zortzi egun lehenago hasten ziren, mendia sasiz garbitu, otie, txilar eta arbas-tak bilduz, horretarako otasega (segak baino aho motzago duen antzeko tresna, hauxe 40 bat zentimetrokoa) erabiltzen zuten. Otie eta txilarra ziren sua hobeto hartzen zutenek. Hirurortz (izena punten arabera da) edo sardeaz lagunduta gurdiak zamatatu eta karobiaren ingurura hurbildu ondoren egun batzuetan lehortzen uzten zuten. *“Uda bukaera aldean izaten zen, nekazari lanak moteltzen ziren eta otie handi eta loretuta zegoenean”* ñabardurak jarri dituztenak Julia eta Regina dira.

Hurrengo pausoak, zeregin horretan ibilitako pertsona iaio baten ezagutza eta trebetasuna eskatzen zuen. Eginbeharra zehatza zen, labearen oinarri osoa estaliko zuen ganga bat eraikitzea. Esku-eskailera baten bidez pertsona hori putzura jaitsi (lau bat metro), eta haritz sustrai batzuk pilatu ondoren ganga eraikitzeari ekiten zion, toba-harriekin, bata bestearen gainean jarritako zirkuluak eginez. Zirkulu hauen zabalera murriztuz ganga erabat itxi arte. Harri handienak behean jartzen zituzten gangaren oinarrian, eta goiko aldea ixteko “txondorra” (tapoi edo falka itxurako harria) ezinbestekoa zen, hau baitzen ganga eusteko gakoak. Aipatutako toba-harriak, kare-harria baino kolore ilunagoa dauka, eta bere itxura zimurtsu eta kantoi anitzekoari esker, bata bestearen gainean jartzean beraien artean “uztartuta” gelditzen dira eta horrek gangaren egiturari eusten dio. **Toba-harria Oro azpiko inguruan eskuratzen zuten.**

PREPARATIVOS LABORIOSOS

Se iniciaba el proceso unos 8 días antes limpiando el monte. Con el Rozón (utensilio parecido a una guadaña pero de filo más corto, de unos 40 cm.) se cortaba argoma (ulaga, otaka, *otie*), brezo (berozo, *txilar*) que era lo que mejor ardía, y con horquijas y bioldos se cargaba en carros acercándola a una zona próxima al horno, donde se dejaba secar. *“Solía ser hacia final del verano, cuando en el campo ya no había tanto trabajo y la ulaga estaba bien grande y tenía echada la flor”* (puntualizan Regina y Julia)

El paso posterior requería la maña y el conocimiento de una persona diestra para construir una bóveda que abarcase toda la base del horno. Esta persona descendía al fondo del pozo (unos 4 m.) con una escalera y tras apilar unas mokotxas (raíces) de roble, comenzaba a armar la cúpula colocando piedras de toba en círculos sobrepuestos cada vez de menor diámetro. Las piedras más grandes eran colocadas en la parte inferior haciendo de base para la bóveda, y para cerrar ésta se precisaba una piedra en forma de cuña o tapón, que era la clave central que sujetaba la bóveda. Para esta labor se utilizaba piedra de toba, que es de un color más oscuro que la caliza, y presenta un aspecto más rugoso, poroso e irregular lo que hace que al superponerlas queden “enganchadas” entre ellas y se facilite la sujeción de la bóveda. La piedra de toba era extraída de la zona de debajo de Oro.

Aurreko mende hasiera arte zeregin hauek auzolanetan egin ohi ziren, eta horren ondoren lortzen zuten karea partehartzaileen artean banatzen zen



Eduardo Ortiz de Zárate con el Rozón (utensilio parecido a una guadaña pero de filo más corto, de unos 40 cm.) se cortaba argoma (ulaga, otaka, otie), brezo (berozo, txilar) que era lo que mejor ardía...

Kareharria, ordea, Atxabal ingurukoa zen, eta noizbehinka Gorbeiatik ekarritakoa ere bai. Lan hau bereziki neketsua suertatzen zen; neurri ezberdinetako barra eta burdin hagak eramaten zituzten, baita dinamita eta borrak ere... Karezko haitz baten gainean kolpeka hasten ziren, hasieran puntadun barra fin batekin; zuloa handitzen zuten heinean beste neurritakoak sartzen zituzten. Hauen kolpe sendoak errazteko zulora ura botatzen zuten, hartara barra errazago sartzeko. Eta azkenean lehergailua (dinamita-kartutxoa). Era honetan lortzen zituzten labealdia egiteko behar zituzten 15-20 gurdi harri.

Hesola eta oholez osatutako gurdiak zama-tu ondoren, idi pare batek laberaino garraiatu behar zuen (noiz edo noiz, beste idi bikote gazte batek lagunduta, hartara gurdia eramaten ikasteko). Itzultzean zailtasunak areagotu egiten ziren, gurdien zamari, bidearen malda edo egoera txarra erantsi behar zitzaion *“ganga ondo estutu behar genuen (gurdiaren atzeko gurpilarak blokeatzen dituzten egurrezko bi pusketa), hala eta guztiz ere, noizbehinka gurdiaren kontrola ez galtzeko gurpilar lotu egin behar izaten genituen”* sasoian dagoen Sarriako Eduardok biziki azaltzen digu, garai haietan ibilitako oiharbide bihurtunak berregiten ditugun bitartean.

Gurdien zama labeko goiko aldetik zuzenean husten zuten, putzua goraino bete arte. Karga handi horrek ganga puskatu ordez, sendotu egiten zuen, labea lur azpian egoteak eusten ziolako.

Atakea (labearen beheko aldeko zuloa) gangaren hutsunera sarbide zuzena zen, eta bertatik otie eta txilarra sartzen zuten sua emateko. *“Al atardecer de un día seco, con predicciones meteorológicas favorables, esto es, cuando el viento gallego no amenaza lluvia, se prende fuego al horno, procurando mantenerlo en una intensidad moderada, durante*

Por otra parte la piedra caliza (materia prima para la cal) se extraía de debajo de Atxabal, y en algún caso de Gorbea. Esta tarea resultaba especialmente laboriosa. Se acudía con barras y barrenos de distintos tamaños, cartuchos de dinamita, porras... Sobre una base de roca caliza, al principio con una barra pequeña con terminación en forma de uña, se empezaba a golpear la roca. Girándola poco a poco la uña iba haciendo el agujero, luego se metían barras más largas y pesadas a golpes acompañadas de un chorro de agua para agujerear mejor la piedra y por último el cartucho de dinamita. Así se conseguían los 15 ó 20 carros de piedra necesarios para la hornada.

Los carros armados con sus zarrotes y tablados atados entre sí con cordeles eran cargados y arrastrados por una pareja de bueyes (en ocasiones cuatro, dos bueyes jóvenes acompañaban para irse acostumbrando a llevar el carro y ayudar con la carga). El camino de vuelta se complicaba al añadir a la carga la pendiente o el mal estado de la vía **“había que echar la galga (dos tacos de madera que hacían de freno y bloqueaban las ruedas traseras), e incluso atar las ruedas para no perder el control del carro”** recuerda Eduardo de Sarriá mientras recorremos los sinuosos caminos recordando tiempos pasados.

Los carros eran directamente descargados al calero por la parte superior de éste. Se llenaba el pozo hasta arriba. La presión que esta carga ejercía sobre la bóveda no la rompía sino que, al contrario, la reforzaba y todo ello era contenido por el suelo donde estaba ubicado el pozo.

Desde la boca del horno (atakea) se accedía al hueco formado bajo la bóveda, que es donde se introducía la ulaga y brezo para darles fuego. *“Al atardecer de un día seco, con predicciones meteorológicas favorables, esto es, cuando el viento gallego no amenaza lluvia,*



OTAKA O ULAGA
OTIE

la primera noche a fin de que así se evapore primero la humedad del horno y de la piedra; de lo contrario corre riesgo de que se calcine prematuramente la bóveda y se venga abajo todo antes de tiempo. Se requiere tacto especial en esta labor inicial” (Anuario de la Sociedad de Eusko Folklore, 1927). Zeregin hau ere eskarmentu handiko norbaitek hartzen zuen, pertsona nagusia gehienetan.

Lehenengo gaua sustraiez gain egurra ere botatzen zuten sutara, eta hurrengo lau egun eta gauetan otie eta txilarra. Une oro bi edo hiru pertsona sardea eskuetan, otie hurbiltzen ihardun behar izaten zuten, eginkizun hauetan emakumeek ere, parte hartzen zuten, gainera, janari eta iturriko urez betetako txongilaz hornitzea ere beraien ardura zen.

BI MOTATAKO KAREA

Kareharria egosten zen heinean, hasierako ke beltza zuritzen hasten zen; **gainean zeuden harriek berdeska kolorea hartu eta kea zeharo zuria zenean labealdia puntu-puntu zegoen**. Segituan atakea harri eta buztinez (zirrikituak) ondo itxi behar zen, haizea sar ez zedin (egositako harria haizeak errazago deuseztatzen baitzuen) eta zulo hori ez zen berriro irekiko putzua erabat hustu arte. Goiko alde ordea, inoiz ez zen estaltzen prozesuan

se prende fuego al horno, procurando mantenerlo en una intensidad moderada, durante la primera noche a fin de que así se evapore primero la humedad del horno y de la piedra; de lo contrario corre riesgo de que se calcine prematuramente la bóveda y se venga abajo todo antes de tiempo. Se requiere tacto especial en esta labor inicial” (Anuario de la Sociedad de Eusko Folklore, 1927). Esta tarea también era asumida por el hombre más experimentado del grupo, normalmente el de mayor edad.

La primera noche se le echaba leña al fuego, también se aprovechaban las mokotxas, pero luego éste se mantenía durante 4 días y 4 noches a base de ulaga y brezo. Con los bieldos y horquijas se arrimaba e introducía el forraje al fuego. De forma permanente había 2 ó 3 personas arrimando ulaga. En esta labor también participaban las mujeres, que asimismo se encargaban de proveer la comida, y de tener siempre lleno el barril (botijo) con agua de la fuente.

CAL VIVA, CAL MUERTA

A medida que se iba cociendo la piedra caliza el humo que en un principio era negro se iba tornando más blanco, y una vez las piedras encimeras del horno habían tomado color verde, color de lagarto, y el humo era totalmente blanco, era señal de que todo estaba perfectamente calcinado. Seguidamente se cerraba la



ATAKE DEL CALERO DE ISISONDO
ISISONDOKO KARELABEKO ATAKEA

zehir. Era honetan, lauzpabost egunetan itxita, sua amatatu eta labea hoztu arte. Hala ere, egunero begirada bat ematera joateko ohitura izaten zuten ea dena zuzen zihoan, beste alde batetik gainontzeko auzo lagunek errespetatzen zuten labealdia.

Nahiz eta prozesua berdina izan beti, kareharri kantitatearen arabera, iraupena luze edo motzagoa izaten zen, esate baterako labealdi txikiagoetan suak bi egunetan (gauak barne) irauten zuen.

Gure haranean karegintzari buruz errito eta sineskeria berezirik aurkitu ez arren, bibliografiari erreparatzen badiogu zera aurki dezakegu *“varias causas suelen intervenir en una mala calcinación; además de las meteorológicas, se cuentan otras de orden supersticioso: una culebra que corrió a ocultarse en el horno durante el periodo de preparación, una herradura que un maléfico arrojó al horno durante la quema del mismo...”* (Anuario de la Sociedad de Eusko Folklore, 1927). Aita Barandiaranen hitzetan, Zuberoan karobia piztuta zegoen bitartean, bere inguruan bost edo sei buelta ematea ohitura omen zen.

Pixkanaka karegintza bukatzeaz zegoen eta labea husteko unea heldu zen. Putzuko goiko aldetik kareharri egosia ateratzen hasten ziren, harri txuri eta arina bihurtuta. Epel zegoen bitartean atera behar izaten zuten (eskularruak erabiliz), bestela gehiegi desegiteko arriskua zegoen eta hauts bihurtuz geroz lurrarekin errazago nahasten zen, bestalde, gogaikarri eta kaltegarriago suertatzen zen hauts hori sudur eta begietatik sartu ondoren.

Ondo egositako harria etxera garraiatu eta karesnearen putzuan pilatzen zuten. Ondoren karesne-tanga hau urez betetzean harria deuseztatzen hasten zen, urak irakiten zuen bitartean. Ohitura zen, egun batzuetan bederen, tanga hau lauaz estaltzea (istripuak saihesteko asmoz, karesnea irakiten ari zen bitartean oso

entrada del “atakea” con piedras y tapando las juntas con barro para que no “respire”, ya que el aire deshacía con más facilidad la piedra calcinada y no se volvía a abrir hasta una vez vaciado totalmente el calero. Por el contrario la parte superior del horno no se tapaba en ningún momento. De esta manera el horno permanecía cerrado hasta enfriarse otras 4 ó 5 jornadas más, aunque todos los días se daba una vuelta para ver la hornada, que por otra parte era respetada por los demás vecinos.

Para hornadas más pequeñas el fuego se mantenía durante 2 días y sus respectivas noches, siendo todo el proceso idéntico.

En el valle no se recuerdan ritos ni supersticiones especiales en torno al proceso de elaboración de cal, pero repasando la bibliografía encontramos que *“varias causas suelen intervenir en una mala calcinación; además de las meteorológicas, se cuentan otras de orden supersticioso: una culebra que corrió a ocultarse en el horno durante el periodo de preparación, una herradura que un maléfico arrojó al horno durante la quema del mismo...”* (Anuario de la Sociedad de Eusko Folklore, 1927). Según D. J.M. de Barandiarán en Zuberoa cuando el calero estaba encendido, era costumbre dar cinco o seis vueltas alrededor del mismo.

Así llega el momento de ir a vaciar el calero. Por la parte superior se iba sacando la piedra cocida, que ahora era blanca y liviana. La piedra había que sacarla cuando todavía estaba caliente (para ello utilizaban guantes), porque sino se deshacía, y al convertirse en polvo se mezclaba más fácilmente con la tierra, además de resultar más molesto y dañino el contacto del polvillo con la nariz y los ojos. La piedra que estaba bien cocida era transportada a casa donde se almacenaba en el “pozo de la lechada”, una especie de depósito que posteriormente se llenaba de agua que al contacto con la piedra calcinada “hervía” y se deshacía.



urragarria baitzen). Noizbehinka makila zurrun batekin karesnari eragiten zioten eta ura gehitu loditasun egokia lortu arte.

Bi motatako karea dago: “bizia” urarekin elkartzean irakiten hasten dena (ondo egositako harriak) eta “hila” (biltegi edo karobian gelditzen diren hondarrak, hautsa... indarrrik gabeko karea, urarekin nahastean erreakziorik egiten ez duena.) Ñabardura hau Bitorianoko Jabierrek argi adierazi nahi du, mota batekoa edo bestekoa izanda, karearen erabilpena desberdina da. Kare hila jaso eta soroetan barreiatzen zen ongarri gisa, kaltzio urriko lursailetan uzten onurako. Zeregin hau 9 edo 10 urtetik behin egiten omen zuten. Baita arbolen enborrak busti bizkarroiak ekiditeko asmoz... eta noski, beste garai batean, erabilpen garrantzitsuena eraikuntza eta igeltserotzan izan zen. Antzinean pezoarekin nahastu ondoren harearekin, kare-mortairua egiten zuten, gaur egungo porlanaren erabilpena zen. Ura, harea eta karearen nahasketan, azken honen kantitatearen arabera, kare-mortairuaren kolorea zuritu egiten zen, honen adierazgarri Sarriako Zubi Zuria da. Bertan erabilitako proportzioan, harea nagusitu beharrean karea nagusitu zen, normalean erabiltzen zen karea harearen erdia izaten zen. Zubi honetan, berriz, harean erabilitakoa (hiru) nahastu zuten kare gehiagorekin (bost). Beste adibide bat Eugenio Murguiak jasotakoa da, Zuiako Udaletxe-ko eraikuntzan karearen erabilpenaz gain, bere ordainketaren berri ere ematen digu:

Este pozo permanecía tapado con losas unos días (sobre todo para evitar accidentes, puesto que resulta muy abrasivo durante el proceso de ebullición), hasta que dejaba de “hervir”. De vez en cuando se revolvió con una “lata” (palo largo) y se añadía agua hasta quedar formada una pasta: la “lechada”.

Se diferenciaban dos tipos de cal, la “viva” que al contacto con agua hervía, las piedras bien cocidas, más blancas y menos pesadas eran las buenas. Y la cal “muerta” que era el polvo que quedaba en el calero o en el almacén (ya que con el tiempo la piedra se deshacía) y al contacto con el agua no hervía, no tenía fuerza. Ahora es Javier de Bitoriano quien matiza el tema, pues los diversos usos de la cal varían según sean de un tipo u otro. La cal muerta se recogía y se echaba a las fincas como abono, lo que supuso un gran avance en la efectividad de las cosechas, al ser terrenos deficitarios de calcio. Cada nueve o diez años los solían abonar con cal. También se le impregnaba a los troncos de frutales para evitar parásitos... y por supuesto, como principal función para trabajos de albañilería y construcción. En épocas anteriores mezclada con adobe y posteriormente con arena formaba la argamasa sustituta del cemento actual. La mezcla de arena agua y cal según en que proporción se utilice ésta, da como resultado una masa más o menos blanquecina. Un ejemplo significativo lo tenemos en el Puente Blanco de Sarría, donde la proporción, cinco de cal por tres de arena, cuando lo normal era dos de arena por una de cal, hizo que la masa resultante fuera de un blanco espectacular, quedando reflejado en su misma denominación. Otro ejemplo documentado gracias a Eugenio Murguía lo tenemos en la construcción del Ayuntamiento de Zuia, donde no sólo se nos habla de la utilización de la cal, sino también del pago que por dicha cal tuvo que pagar el Valle:

MURGUIA 12 de Mayo de 1765

“.. En la Villa de Murguía a 12 de Mayo de 1765; parecieron Francisco de Sarachaga, maestro cantero, vecino de la ciudad de Orduña y Prudencio de Alday, también maestro cantero, vecino del lugar de Herbí, en la noble tierra de Ayala...

...Otorgaron que se obligaban a hacer y cocer por su cuenta un calero o los que fueran menester de Arco, en la jurisdicción del lugar de Vitoriano, para el día 12 de Julio de este año..., cuya cal ha de ser para acabar de reedificar la casa consistorial que se halla en esta Villa propia del común del Valle de Zuya.

...Y por cada quintal de cal de todos los que necesitase la casa les hayan de contribuir el común del Valle, a diez cuartos y cuatro cántaros de vino o su importe para el tiempo y cuando cociesen la cal, lo cual han de entregar los maestros en el calero, y como va referido; han de ser obligados Sarachaga y Prudencio de Alday a cocer y entregar toda la cal que necesitase la casa, pena de los daños que de lo contrario organizasen...

...Así lo otorgaron siendo testigos Benito de Armentia, vecino de la Villa; Leonardo de Inchaurregui, vecino de Marquina y Tomas Ortiz vecino de lugar de Luquiano. Y los otorgantes a quienes doy su fe y conozco.

(Isidro Larrea Pro 1621/a Ju E. Murguia 15-1-1998)

ERABILPEN ANITZAK

Ganga egiteko erabilitako toba-harria ere egosketa ondoren kare bihurtzen zen, baina ez bestea bezain ona eta zuria. Horrexegatik zuritzeko izan ezik, beste edozertarako erabiltzen zuten.

Behin betiko kare bizia karesne bihurtuta, bere tanga bertan gordetzen zuten ahitu arte; Bere ezaugarriak galdu gabe bi urte ere pasa zitezkeen, hori zela eta, ez zuten urtero labealdia egiten. *“Hoztu ondoren, karesne gainean geruza horixka bat egiten zen, bi atzamarren loditasunekoa. Geruza hau baztertu pixka bat eta beheko karesnea hartzen genuen, bizilagunei baldekada saltzeko”* eskuekin imintzio adierazkorra eginez azaltzen digu Reginak.

Kare biziaren zeregina hormak zuritu eta desinfekzioa izaten zen. Urtero herriko festen aurretik, beheko suaren keak ilundutako hormak eta sabaia zuritzea ohitura omen zen. Carmelok zeukan ardura hori bere etxean, eta nola egiten zuen azaltzen digu: *“Karesne lodia*

UN RECURSO MUY SOCORRIDO

La piedra de toba utilizada para la cúpula, al cocerse también se hacía cal, pero no era tan blanca como la caliza, y la usaban para todo menos para blanquear.

La cal viva transformada ya en lechada se mantenía en depósito hasta terminar las existencias. Podía pasar hasta dos años sin perder sus cualidades, es por ello que no todos los años se hacían hornadas. *“Al enfriarse la lechada ésta quedaba cubierta con una capa amarillenta de un par de dedos de grosor, que debía ser apartada para tener acceso a la de abajo, que era la que vendían a los vecinos por baldes”* recuerda Regina acompañando sus palabras con expresivo gesto.

Su principal función era el blanqueo y la desinfección. Era costumbre todos los años, cuando se aproximaban las fiestas del pueblo, blanquear las paredes y techo de las cocinas que se presentaban ahumadas por efecto de la cocina baja. Carmelo era el encargado de hacerlo en su casa, preparaba *“una lechada espesa para tapar bien las faltas,*

prestatzen nuen, hutsak ondo tapatzeko, baina lodiegia izan gabe, bestela lehortu ondoren altxatu egiten zen". Geletako hormak luzitzeko eta kolore-ukitua emateko karesneari anil pixka bat gehitzen zitzaion, baita ere "Egilazeko (Bitoriano) buztina, granate kolorea lortzeko", ñabardura zehatz hau ere Jabierrena da.

Beste erabilpen bat desinfekzio, garbitasun eta terapeutikoa izan zen. Gaixotasunak zabaltzearen kezka ez da gaurkoa, eta historiak argi erakusten digu izurriteek sortzen zituzten hondamenak. Hori saihesteko asmoz desinfektatzeari ekiten zioten, eta garai batean karea zen onena horretarako. Zuiako udal-agiritegian aurkitutako dokumentu honek azaltzen du:

".. En la Villa de Murguía a 8 de Febrero de 1902... se dio cuenta de las medidas que se habían adoptado con motivo de haberse propagado la viruela en el pueblo de Luquiano en casa de dos vecinos y el haberse ordenado quemar la ropa y blanqueo de las abitaciones y enterada la junta acuerda que con motivo de tratarse de personas que poseen pocos bienes de fortuna y en tales casos hay necesidades de hacersen de gastos de bastante consideración autorizan igualmente al Sr. Alcalde y Depositario Don Luis Latatu para que tanto para las necesidades que ellos crean más perentorias respecto a dicha enfermedad como a los gastos de desinfección y valor de las ropas quemadas así como lo que cuesta el cuidar los enfermos abonen una cosa prudencial para que no se perjudiquen en tanto las familias y el pueblo..."

(Cuentas de la Caridad de Zuya 1882-1922, carpeta 47 n^o1 Pág. 90-92)

Izurrite ondorioz hildako abereak hobira bota eta karez estaltzen ziren, kutsadurak eragotzi eta usteltze prozesua azkartzeko. Hau ere pertsonen gorpuekin egin izan da, Domaikiako Julianek komentatzen digunez, berak ondo gogoratzen du hilkutxaren ondoan, gutxi gorabehera hiru kiloko karez betetako poltsa bat sartzen zutela, goian aipatutako helburuarekin.

Domaikiako Charok ere gogoan du karearen erabilera tripakien garbiketarako. Hauek garbitzea ez zen batere lan atsegina, baina kareak ederki asko laguntzen zuen. Pertz hadi

pero tampoco muy gorda porque al secar se descascarillaba". Para enlucir y dar un toque de color a las habitaciones se le añadía a la lechada un poco de añil y más excepcionalmente se le podía añadir "arcilla de Egilaz (término de Bitoriano) para dar color granate a la lechada" puntualiza con precisión Javier.

Otra aplicación tenía fines terapéuticos,. La preocupación por la propagación de las enfermedades es antiquísima, ya que a lo largo de la historia las distintas epidemias han supuesto verdaderos cataclismos. Para evitarlo se recurría a la desinfección, para lo cual durante un tiempo no existía nada mejor que la cal, a través del blanqueo como demuestra este documento:

A través de cal en polvo, al enterrar o echar al torco, simas existentes en la sierra, animales aquejados por cualquier epidemia. Eran rociados por encima con cal para evitar posibles contagios así como para acelerar el proceso de descomposición. Para esto último incluso en el caso de las personas también se ha utilizado, según nos relata Julián de Domaikia; él, recuerda como se introducía una bolsa de cal de unos tres kilos, junto al féretro para dicho fin.

También Charo de Domaikia recuerda su utilización para la limpieza y desinfección de



RESTOS DEL CALERO DE BASABE
BASABEKO KAROBIKO HONDAKINAK

batean ura jartzen zuten, honi karea gehitzen zitzaion eta gero tripakiak sartzen zituzten, horrela bertan edukitzen zituzten bizpahiru egunetan. Emaitza ezin hobea zen tripakiak zuri-zuri, garbitasunaren seinale, geratzen baitziren.

Ukuiluak desinfektatzeko ere, izurriteen aurrean, abereak atera eta barrutia karez garbitzeko ohitura zuten, egoera larrietan koarentenan jarritz.

Hormak zuritzeko brotxak ere etxean egindakoak izaten ziren, eta horretarako zamarien buztan eta zurdak (bi edo hiru urtetik behin moztzen zizkieten) oso estimatuak ziren.

Bitxikeria moduan aipatuko dugu karearen erabilpen industrial bat. Azukre-lantegian, azukrea zuritzeko eta itxura erakargarriago emateko erabiltzen zuten. Halaber, etxeko erabilpenen artean, letrinak desinfektatzeko eta zenbait elikagien kontserbaziorako... Hozkailurik ez zenean, honen zeregina kareak betetzen zuen, arrautzen kasuan adibidez. Domaikiako Pakitak kontatu zigun moduan: buztinezko treska batean 4 edo 5 dozena arrautza jarri eta ondoren karea urarekin nahastuta bota arrautzak ondo estali arte. Horrela ederki mantentzen ziren, behar ziren unean nahi adina atera, gainerakoan galera saihestuta.

los callos; tarea ingrata que gracias al uso de la cal se convertía en mucho menos laboriosa. Se introducían éstos en un gran cubo con agua a la cual previamente se le añadía cal y así se mantenían durante dos o tres días en maceración. El resultado era espectacular ya los callos quedaban completamente blancos y limpios, dispuestos para cocinar.

Asimismo se usaba para desinfectar cuadras. Cuando había alguna epidemia, se sacaban los animales, limpiaban el recinto y rociaban con cal, guardando posteriormente cuarentena en los casos más graves.

En la confección de brochas para blanquear un material muy apreciado eran las colas y crines de las caballerías (que se les cortaban cada 2 ó 3 años).

Como curiosidad mencionar un uso industrial de la cal. La Azucarera la utilizaba en su proceso de elaboración de azúcar para blanquearla y darle un aspecto más atractivo.

Además en lo que respecta los usos domésticos era utilizada entre otras cosas para la desinfección de letrinas, conservación de ciertos alimentos... Hoy en día las modernas tecnologías nos ponen al alcance de la mano distintos utensilios que hace unos años eran impensables, como es el caso del frigorífico. Antiguamente ante la falta de dicho bien, gracias a la cal se conseguía la conservación de algunos alimentos como es el caso de los huevos. Para este fin nos cuenta Paquita que en Domaikia *“se colocaban 4 ó 5 docenas de huevos frescos en una tinaja de barro. Seguidamente se añadía la cal, disuelta en agua, quedando todos los huevos bien cubiertos. Así, se iban sacando tantos como se necesitasen para cada momento*. Esto permitía la buena conservación y posibilitaba el buen abastecimiento, evitando que se perdiesen cuando había excedente de producto”.





Baina karobien historian, auzo lagunen artean sortutako hika-mikak ere topatu ditugu (labearen putzu sakontasuna zela eta):

Pero la existencia de estos caleros (con forma de pozo) sin ningún tipo de protección, también provocó más de una queja vecinal:

“ N° 3542 Murguía 19 de Noviembre de 1905: Sobre el torco que se ha abierto en el hoyo menor para hacer cal: ...se acordó de que en vista de que las reclamaciones de varios vecinos de esta Villa en la que se han quejado que Isidro Ochoa vecino de esta Villa tiene abierto un hoyo -un torco- donde ha cocido cal que se haya en el Hoyo menor de la Dehesa de Murguía muy expuesto a suceder desgracias de ganados y personas. La Junta acordó en este día se le comunique a Ochoa trate de cerrar el torco ó rellenarlo en el término de tres días con el fin de evitar desgracias que pudieran suceder. Así también el S. Ochoa será responsable de los daños que podría suceder de no cumplir lo ordenado”.

(E. Murguía, Villa de Murguía N° 18, Pág. 81).

Urteak pasa ahala, karearen balio eta erabilpena ahaztu eta ohitura zaharren eremura baztertu egin da. Artikulu xume honen bidez dagokion balioa aldarrikatu nahi izan dugu, bere ezagutza zabalduz eta guk ikerketa lan hau egitean gozatu dugun bezala zuk zeuk ere goza izan dezazun. Beraz, gaizki esanak barkatu eta ondo esanak kontuan hartu!

Aunque con el tiempo el uso y el valor de la cal ha quedado en algo anecdótico, relegado a la práctica de antiguas costumbres, presentamos tres dichos populares que muestran el valor que antaño tenía tan preciado producto y en que ha derivado en la actualidad: “Dar una de cal y otra de arena”, “cerrar a cal y canto” resaltando su carácter contundente y efectivo , y otro destacando lo insalubre y poco lucrativo del oficio

“cocedor de yeso y cal / a comer a la taberna / y a morir al hospital”



CASA DE JUNTAS DE ASKEGI

– El inicio de una nueva época –





Introducción

COMENZAMOS UN NUEVO SIGLO, EL XXI, Y CON ÉL, RENOVADOS VIENTOS SOPLAN EN LA SIERRA DE BADAIA. LA MODERNIDAD, CON SUS AMBIVALENCIAS, SE HA ASENTADO SOBRE ESTAS EROSIONADAS PIEDRAS CALIZAS. HOY, GIGANTES QUIJOTESCOS COMPARTEN HISTORIA CON GANADOS, TORCAS Y PASTORES.

Y EN LO ALTO, CUAL AVE FÉNIX, RESURGE CON NUEVO BRÍO LA CASA DE JUNTAS DE ASKEGI, LUGAR DE DILATADA HISTORIA PARA TODOS LOS PUEBLOS DEL ENTORNO. AQUÍ HAN COMPARTIDO ACUERDOS NUESTROS PASTORES, Y SE HAN REDACTADO LAS ORDENANZAS QUE RIGEN ESTA TIERRA MANCOMUNADA. DESDE ESTA ATALAYA NATURAL, AL ABRIGO DE ARCAICOS DÓLMENES, NUESTROS ANTEPASADOS HAN OTEADO LA VIDA COTIDIANA DE NUESTRAS GENTES.

LA SIERRA DE BADAIA EN GENERAL, Y ASKEGI EN PARTICULAR, SON UN LIBRO ABIERTO PARA TODOS AQUELLOS QUE QUIERAN LEER, ENTRE LÍNEAS, LA VIDA DE UNOS PUEBLOS QUE HAN PARTICIPADO DE TIERRAS Y DESVELO AL CUIDADO DE SUS GANADOS.



CASA DE ASKEGI

Prehistoria

Podemos suponer que esta sierra ha sido habitada desde la prehistoria. Esta teoría nos lo confirma la existencia de diversos túmulos; uno de ellos se encuentra al SE de la Casa de Juntas de Askegi, a unos 250 m. de la misma.

Ha sido habitual que los pastores realicen sus juntas en torno a un dolmen; un ejemplo claro lo tenemos en Lejazar (sierra de Gibijo). No podemos descartar la posibilidad de que, tiempos atrás, las Juntas de Badaia se llevasen a cabo cerca de este túmulo prehistórico situado al SE de la actual Casa de Askegi.

El hecho de que las reuniones se efectuasen junto a un lugar de enterramiento denota la importancia que se les otorgaba a los antepasados a la hora de tomar decisiones. La tradición, mantenida durante generaciones se hacía patente en la elección del lugar de reunión. Los difuntos se hacían presentes a través del recuerdo de los que allí se encontraban. La tradición no escrita se hacía ley.

Casa de Juntas de Askegi

Según la tradición oral, el motivo por el que fue Askegi, y no otra, la ubicación elegida para hacer las Juntas de la Sierra, fue debido a que a los cuatro Comisionados de la

Gaur Askegi Batzorde
Etxea eraberrituta
daukagu.

sierra (Zuia, Kuartango, Subijana y Mendoza) les costaba el mismo tiempo acudir hasta aquí. Nadie tenía preferencia. Era el punto equidistante para todos.

Otra posibilidad – no excluyente con la anterior- es que fuese elegido este lugar porque, junto a él, se halla una torca (sima) en cuya base manaba el agua, excepto en los veranos muy secos. Era un buen punto de reunión por tener el agua cerca.

Como hipótesis podemos aventurar que el nombre “Askegi” le puede venir de alguna aska o pila ubicada en la torca, junto a la casa. Estas askas eran de madera de haya, y tenían como objeto recoger el agua que destilaba las rocas, normalmente en cuevas, en zonas donde escaseaban los manantiales. Ejemplos los tenemos, en Badaia, en Torcaladrón y Sotegi.

Afirman los mayores que, antiguamente, alguien solicitó poder vivir en este edificio. Sin embargo se le denegó la petición. Era la casa común; nadie estaba legitimado para habitarla de manera permanente. Esta cesión hubiese traicionado su identidad.

Según cuentan también, junto a la Casa de Askegi, en su parte Sur, existía un juego de bolos. Ello no es extraño, pues este juego ha sido muy popular en nuestra cultura rural. Todos los pueblos y ermitas han contado con uno. Antiguamente era común que hubiese un juego de bolos allí donde se reunían los pastores para cuidar sus ganados.

Askegi era el punto de encuentro de todos los pastores cuando se daban las batidas de lobos por estos montes. Así lo afirman documentos del s. XVI. Allí, una vez congregados, se reunían por pueblos y sus representantes tomaban nota de los vecinos presentes y ausentes. Estos últimos eran castigados por no hacer frente a una de las obligaciones más importantes de una comunidad pastoril: dar caza o ahuyentar al lobo.

Gure adinekoentzat
hitza, idatzita ez
bazegoen ere,
sakratua zen.

Los avatares de este edificio

La Casa de Juntas de Askegi ha sufrido diversas modificaciones a lo largo de la historia.

El edificio más antiguo del que tenemos noticia es, del s. XVII. Se construyó para que los que acudían a las Juntas pudieran guarecerse en caso de climatología adversa. Era de sencilla construcción, de unos 45 metros cuadrados, rectangular, de una sola planta, con orientación Norte-Sur. En el interior, un banco corrido de piedra posibilitaba que tomaran asiento todos los presentes el día de la Junta General. Un poste en el centro sujetaba la techumbre. La puerta de roble, en el costado Sur, daba acceso al interior. Con el paso del tiempo, esta puerta desapareció, posibilitando la entrada a los ganados, los cuales la utilizaban como refugio: en verano para defenderse del calor, en invierno del frío. A la izquierda del acceso, en el ángulo de la pared, se encontraba un fuego bajo, posibilitando calentarse en momentos de bajas temperaturas. No sería de extrañar que fuera en este lugar donde se inició un fuego, en 1862, provocado por tres jóvenes pastores, de 12 a 14 años; todos ellos de Kuartango. Ello obligó a una reconstrucción de la casa.

El viento y el agua castigaron con fuerza a este edificio a lo largo de los años, por lo que las reformas fueron necesarias de manera permanente. Esta Circular de 1893 es una muestra de las vicisitudes por las que ha sufrido esta casa:

Con motivo de haber echo quiebra su pared de la parte del regañón de la Casa de Asquegui, se ha reconocido y se cre que si hay umedades este berano se hundirá toda la Casa, y no se puede determinar hacer juntas dentro de ella sin apearla primero y hacer de nuevo toda la pared de dicha parte del norte o regañón; y para ello se necesita echar un reparto de un real por pagador según el presupuesto de un oficial cantero; Por lo tanto hemos acordado los comisionados de dicha Sierra hacerlo saber á todos los pueblos y vecindarios para que den el parecer si quieren que se haga dicha obra ó se dege así; Esta circular correra por todos los Pueblos anotados al margen y el ultimo la entregará al comisionado Pablo Cortázar Vecino de Villotas; Y para que obre los efectos necesarios lo firma el comisionado de Subijana autorizado para ello por los demás de la Sierra á veinte de Febrero de mil ochocientos noventa y tres en Nanclares de la Oca. Fdo: Manuel Aranguiz.

En el primer acuerdo del Acta de 1979 se decide:

Proceder urgentemente a arreglo de la Casa de Juntas de ASQUIEGUI porque su estado actual es verdaderamente lastimoso y ruinoso; las paredes NORTE Y SUR están derruidas y el tejado está totalmente hundido.

En 1980 la Junta General de la sierra Badaia se celebró en la ermita de Ubarriarán (Hueto Abajo), debido a la precariedad de Askegi.

Hasta 1983 no se dan por concluidos los trabajos de la nueva casa de Askegi. El 13 de junio de ese año se celebró la inauguración:

El 13 de Junio de mil novecientos ochenta y uno se dio por terminada la restauración total de esta CASA de Juntas que había permanecido en ruínas durante varios años. En ese mismo año se procedió a la bendición de la NUEVA CASA de Juntas por el Cura ecónomo de Montevite D. Venancio Fernandez de Larrea y acudieron DOS REPRESENTANTES de la Diputación Foral de Alava. . .

Los pueblos copropietarios

La Sierra Brava de Badaia está compuesta por 19 pueblos o lugares, agrupados a su vez en cuatro Cuadrillas. Subijana-Morillas es uno de estos pueblos, dando nombre a una de las Cuadrillas. Éstas son: Kuartango (Apríkano, Zuhatzu-Kuartango, Etxabarri-Kuartango, Urbina Eza, Tortura, Katadiano y Anda), Subijana (Subijana-Morillas, Montevite, Ollávarre y Nanclares de la Oca), Mendoza (Mendoza, Trespuentes y Víllodas), Zuia (Hueto Abajo, Hueto Arriba, Domaikia, Aperregi y La Encontrada).

A pesar de que los tiempos van cambiando (recordemos la reforma de la Diputación Foral, en 1962, en que agrupó a los pueblos, debido a la falta de habitantes, para formar los Concejos), cada pueblo, aunque no sea Junta Administrativa, es el propietario de la sierra. En el caso de que varios pueblos formen una Junta Administrativa, el que no ha pertenecido a la sierra sigue sin tener derechos sobre ella. Un ejemplo lo tenemos en la formada por Andagoia, Anda y Katadiano. El primero de los pueblos, antes de fusionarse administrativamente, no tenía parte en la Sierra Badaia. Después de haberse unificado con Anda y Katadiano, -los cuales sí tienen derechos en este monte, él siguen sin poder llevar sus ganados a Badaia. Otro caso es el de La Encontrada;



Talaia natural honetatik, trikuharri zaharkituen babesean, gure arbasoek jendearen eguneroko bizimodua begiztatzen zuten.

COLOCACIÓN DE LOS MONOLITOS DE PIEDRA, EN VEREDA. ASKEGI 2006.

no es Junta Administrativa, y está compuesto por un solo vecino, sin embargo tiene los mismos derechos que cualquier otro pueblo de la sierra.

La comunicación entre los pueblos se ha realizado, tradicionalmente, a través de “correderas” o avisos escritos, que circulaban de pueblo en pueblo y de casa en casa.

Cuando los Comisionados deseaban transmitir una noticia a todos los vecinos de la sierra, enviaban dos correderas, y en cada una de ellas ponían al margen los pueblos por los que debía circular el aviso. Era mucha la importancia que se le daba al buen funcionamiento de estas “correderas”; en cuanto llegaba al pueblo, la tenían que dar a conocer y llevarla al siguiente sin demora, a pie o a caballo, hiciera buen o mal tiempo. Detener la corredera injustificadamente estaba tomado como un delito. Así se acuerda en un acta de 1958, en su punto 4º:

Se fija la cantidad de cien pesetas de multa para el Alcalde del pueblo que retenga la Corredera por espacio de más de veinticuatro horas, así como los gastos que ocasiona el ganado por el tiempo que esté detenido por culpa de quien haya detenido la Corredera. Las Correderas serán duplicadas y deberán expresar con toda claridad las señas del ganado detenido.

Organización

La Junta General de Badaia es el órgano de control y decisión por excelencia de esta sierra. Está compuesta por los 19 pueblos propietarios, con voz y voto. Cada año tiene que subir un vecino a la Junta General, siguiendo un orden establecido. Antiguamente se les llamaba Regidores o Procuradores.

La Comisión es el órgano de gestión y representación de la Comunidad. Está compuesta por ocho miembros: cuatro Comisionados o Diputados (uno por cada cuadrilla), el Presidente, el Vicepresidente, el Tesorero y el Secretario.

A los Comisionados o Diputados los eligen los alcaldes de los pueblos, reuniéndose y quedando de acuerdo, sabiendo que es un cargo rotativo por los pueblos de la misma Cuadrilla. Una vez acordado, se comunica en Concejo el acuerdo tomado. El afectado no puede negarse.

Los Comisionados son nombrados el día de San Antonio, en la Junta General. Su gestión dura un año. Su trabajo consiste en hacer que se conozcan los acuerdos de la Junta y traer ante esta las distintas cuestiones planteadas en los pueblos.

Los cargos de la Junta, compuesta por el Presidente, Vicepresidente, Tesorero y Secretario, tienen una duración de cuatro años. Esto posibilita que sea más eficaz su labor.

La renovación de los cargos de la Junta no se hace de todos los miembros a la vez, sino dos cargos cada dos años, de manera alternativa.

Hoy en día, el Presidente –y sólo él- tiene derecho a una información total, por parte de la Diputación Foral, de los ganaderos de la Comunidad.

Antiguamente no existían estos cargos de la Junta. El máximo órgano de gobierno estaba compuesto por los cuatro Comisionados, los cuales se mantenían en el cargo por espacio de un año. Su principal preocupación era la de tapar las torcas y tener limpios los pozos. Los pozos, antaño, se llenaban de basura y barro, pues el ganado solía estar metido en ellos, convirtiéndolos en un lodazal, por eso era tan importante limpiarlos. Las torcas se tapaban con ramas, echando piedras encima; de esta manera se evitaba que cayeran los animales.

Esta es el acta de toma de posesión de 1885:

En la Casa titulada de Asquegui situada en la Sierra Brava de Badaya a trece de Junio de mil ochocientos ochenta y cinco reunidos en sesión los cuatro Diputados que entiende en el gobierno de dicha Sierra y su administración. Salientes D. Pedro Ochoa D. Joaquín Cortázar D. Jose Zarate D. Angel Junguitu, los entrantes D. Prudencio Ugarte D. Lorenzo Mendiguren D. Pedro Urbina y D. Miguel Elegalde todos presentes y de unanime conformidad con intervención de los Alcaldes de Barrio que representan y tienen participación en la referida Sierra acordaron darles autorización a la vez que posesión de los nuevos Cargos los Sres. Diputados salientes a los entrantes para que con arreglo a los estatutos que tiene establecida les dan el derecho que les competen para el buen gobierno y administración así como para que puedan representar en juicio uno por uno y todos en reunion en Cuantos asuntos se vean comprometidos y tengan necesidad de acudir a los tribunales para que se administre justicia por los infractores a la ley y costumbres que tienen establecidas desde tiempo inmemorial.

Y para los efectos de que les conste se extiende esta acta que firman los concurrentes nombrados de que como secretario nombrados entre los mismos certifico.
(Firmas de los Diputados)

Ahozko tradizioak dioenaren
arabera, otsoaren
uxaldira joan ez izanak
mendezerratik kanporatzea
zekarren.



Paduako San Antonio egunean, 2006ko ekainaren 13an, zabaldu egin zen eraikuntza berria.

INAUGURACIÓN DE LA NUEVA CASA DE JUNTAS DE ASKEGI. JUNIO 2006.

La Junta General de San Antonio

La jornada comienza con la Junta General. La dirige el Presidente de la Sierra.

En esta reunión se presentan todos los temas relacionados con la marcha de Sierra Brava de Badaia, y que afectan a los 19 pueblos dueños de la misma. El secretario va tomando nota fiel de los acuerdos adoptados. Es el tiempo de la presentación de los problemas comunes, del debate, y de las soluciones.

Se presentan las cuentas, donde cada pueblo abona las cuotas correspondientes a su ganado. Los fondos de la Comunidad se destinan principalmente a diversas obras, sobre todo, mejoras de pozos y caminos.

Tradicionalmente ha existido una cuota para los ganados forasteros que no pertenecen estos pueblos de la Comunidad de la Sierra Brava de Badaia. En este sentido, Luquiano, Jugo, Mártioda y Aborníkano han tenido una situación de privilegio con respecto a otras localidades. Esta cuota se aplica siempre que la Junta les admita en la Sierra. Los ingresos por esta cesión han supuesto, más o menos, un 25% de las retribuciones por pastos, con lo que ello suponía de liberación económica para los pueblos integrantes en los gastos de mantenimiento de este monte.



JUNTA EN ASKEGI. 2006.

Cuando un pueblo no asiste a las reuniones o un vecino transgrede las normas de la Comunidad es llamado al orden por el resto de los miembros de la Sierra. La tradición de algunos pueblos (Luquiano, Abornikano, Mártioda, etc.) asegura que ellos fueron expulsados por algún motivo, principalmente por no asistir a las juntas, no pagar las cuotas o evadirse de la responsabilidad de asistir a las batidas del lobo. Estos supuestos son improbables. Ninguna documentación lo confirma.

Uno de los principales problemas que se planteaba en la sierra era la ocultación del ganado; se declaraba menos de lo que en realidad se echaba al monte. Esto era más evidente en las ovejas. Tal es así que se hizo un marco para sellar a las ovejas, concediéndole a cada vecino un número concreto. No se podía subir más de 50 ovejas.

Concluida la reunión oficial, se celebra una misa de campaña. Es el momento de serenar los ánimos, de buscar la hermandad espiritual y de recordar a aquellos que ya han muerto. También es el momento de suplicar al cielo para que su bendición recaiga sobre los ganados, y aleje las desgracias de estos montes.

Después se pasa a compartir la mesa. La comida también es campestre, al aire libre (si el tiempo lo permite). Antiguamente la sierra aportaba un pellejo de vino para esta ocasión. En las cuentas de 1783, consta el pago de dos cántaras de vino para este fin. Una comida típica de este día era el de tortilla de perretxikos.

Las Juntas de antaño

Al estar permanentemente abierta la vieja Casa de Askegi, como refugio, tanto para las personas como para los animales, el suelo se hallaba indecente, con abundancia de excrementos; por eso, al acercarse el día de la Junta General, el 13 de junio, dos Comisionados tenían que subir para adecentarla. Posteriormente sería un pastor el encargado de limpiarla para el día de San Antonio; a cambio, se le invitaba a comer o se le pagaba una cierta cantidad de dinero.

La basura, tanto de la Casa de Juntas como de los pozos, se subastaba en la reunión de San Antonio. El mejor postor la bajaba en su carro de bueyes para abonar sus tierras. Normalmente se quedaban con ella los de Hueto. Eran tiempos en que la basura era muy valorada como abono para el campo.

Terminada la Junta, llegaba el momento de la comida. Momento alegre y festivo. Todos llevaban su comida, a excepción de los Comisionados, que eran invitados por la Sierra. La subían de la Fonda de Zuhatzu-Kuartango.

En la comida de este día se realizaba un curioso rito: antes de tomar el café, salían del lugar de colación los Comisionados Salientes y hacían acto de presencia los Comisionados Entrantes, los cuales tomaban el café y la copa.

En algunos momentos, la reunión se hacía después de la comida, pero este sistema fracasó, pues el estómago lleno y el exceso de licor provocaba más de un altercado.

Una tradición oral asegura que, antaño, las Juntas de Askegi tenían lugar en invierno. La nieve, con frecuencia, impedía que pudieran subir a la sierra, obligando a que se tuvieran que reunir en el pueblo de uno de los cuatro Diputados. Para evitarlo, se buscó otra fecha más adecuada, eligiéndose la del 13 de junio, San Antonio.

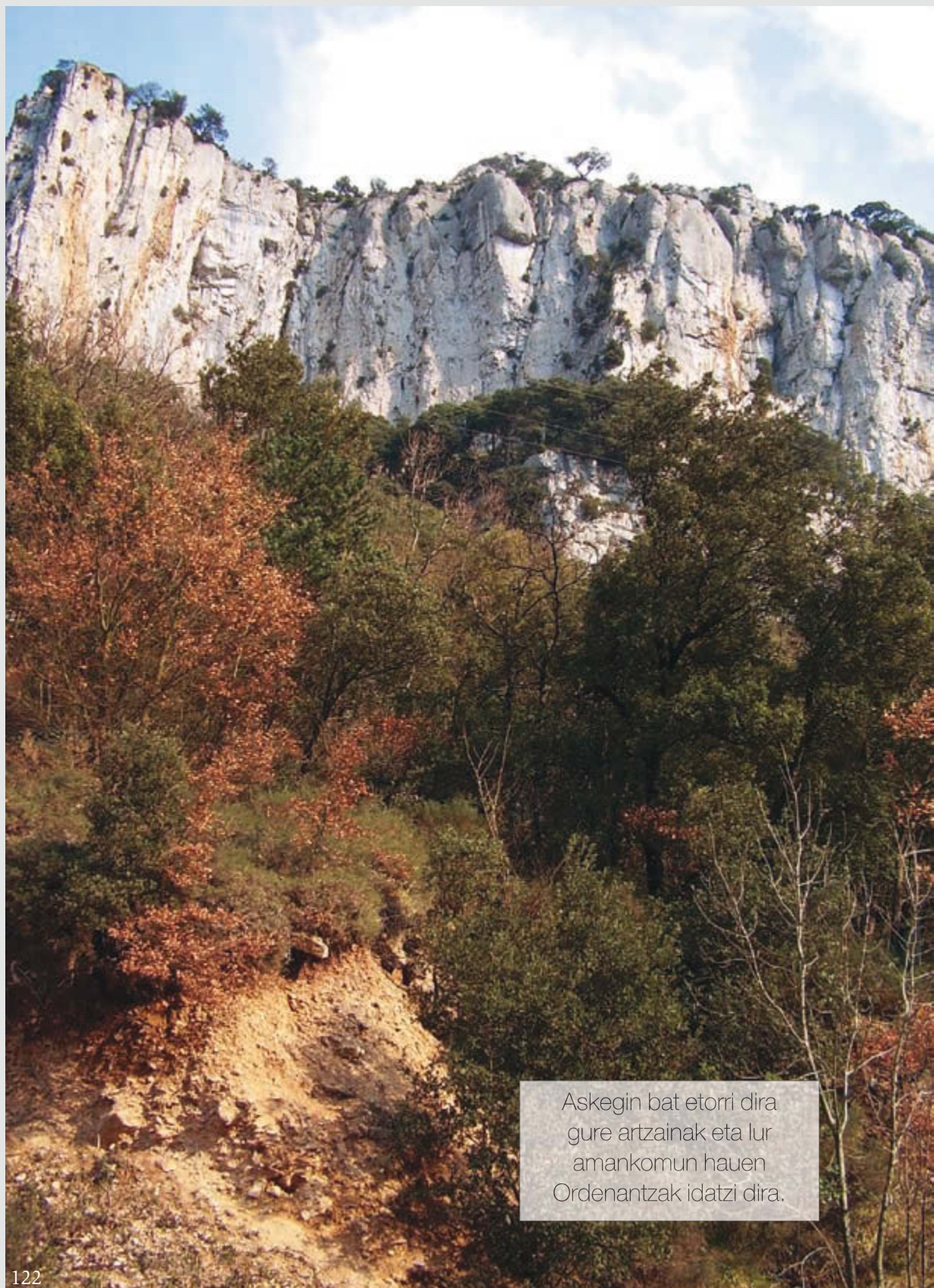
Al parecer, y según viejos documentos, era el primero de mayo cuando se llevaban a cabo estas Juntas. Leemos en un documento de 1578, el cual recoge unas ordenanzas anteriores:

Otrosi, por evitar semejantes ayuntamientos o costas que dello subçeden, acordaron que de aquí delante, de los dichos pueblos aya quatro personas diputadas en cada año por los dichos lugares y estos quatro así juntos conferidos y practicados hordenaren lo que conbiene al bien público de la dicha sierra, lo qual sea valido y lleve tanto efecto como si todos los dichos lugares de la dicha comunidad lo hizieren y hordenasen y estos tales se nombren en cada un año primero dia de mayo y por este presente año desde aquí al dia primero de mayo del año de mil y quinientos y setenta y dos años...

Los representantes de Kuartango

Como todos los demás pueblos de Badaia, los de Kuartango subían el día de San Antonio, y lo hacían todos juntos, en hermandad. La primera actividad era almorzar y, para ello, uno del grupo de Kuartango ofrecía sus provisiones. A la hora de la comida se ponía en común la de todos los demás, a excepción de la del de Zuhatzu-Kuartango, que se reservaba para la merienda.

Al bajar, lo hacían todos por “Los Tuertos”, lugar entre peñas situado encima de Zuhatzu-Kuartango. En cuanto llegaban al pueblo, las mujeres se disponían a guardar las huertas pues sabían que, además de la comida del de Zuhatzu-Kuartango reservada para este momento junto con los



Askegin bat etorri dira
gure artzainak eta lur
amankomun hauen
Ordenantzak idatzi dira.

restos anteriores, se apropiarían en las huertas de todo lo necesario para la merienda. Las prevenidas mujeres les impedían el paso, y lo que sí hacían era darles lo que necesitaban: lechugas, tomates, cebollas, pimientos. “Era preferible darles algo, que no que te lo quitasen todo”.

Archivo

Aseguran los mayores que antiguamente no hacía falta escribir nada. Es verdad que el nivel cultural era muy bajo; pero había algo más importante: todos sabían los acuerdos adoptados y nadie osaba desmentir la palabra dada. “La palabra era sagrada, valía más que los acuerdos ante notario de hoy”. Los demás eran testigos y garantes de los acuerdos. Renegar del acuerdo apalabrado era impensable para nuestros antepasados.

Con el paso del tiempo surgieron los problemas. Lo que se pactaba de palabra no tenía la misma validez jurídica que el escrito firmado y sellado. Esto hizo que, para evitar sucesivos conflictos, se decidieran a recoger por escrito todos los acuerdos asumidos, apareciendo de esta manera los Libros de Actas.

Posiblemente este es el motivo por el cual no exista documentación escrita más allá del s. XVI.

Tradicionalmente la documentación de la sierra Badaia se ha guardado en la iglesia de Ollívarre, en un arca de madera ubicada en el presbiterio, cerca de la puerta de la sacristía. El arca tenía varios compartimentos, donde se guardaba distinta documentación: en uno, la de la sierra de Badaia; en otro, la del pueblo, etc. Para acceder a cualquier documento, inevitablemente tenía que estar presente el Alcalde del pueblo, para abrir el primer acceso. Después, cada colectivo tenía la llave de su propio compartimento.

El artículo 20 de las Ordenanzas de 1901 nos dan más datos con respecto al archivo de la sierra: *El archivo general se halla en el pueblo de Ollívarre, en donde se conservarán todos los libros y documentos pertenecientes á la Sierra á cargo del representante de dicho pueblo y del Diputado de la cuadrilla de Subijana, que tendrá cada uno su llave. Se adicionará que el representante de Ollívarre, tendrá derecho á percibir cincuenta céntimos de peseta por cada vez que tenga que abrirse el archivo, cuya suma se pagará con cargo á la comunidad.*

El arca se encuentra actualmente en la sacristía de Ollívarre, sin embargo, ya no guarda el gran tesoro documental de la sierra, pues éste ha pasado al Ayuntamiento de Iruña de Oca, en Nanclares, donde se halla en depósito, en mejores condiciones de conservación y seguridad.





CRONOLOGÍA
ZUIANA ZUIAKO
KRONOLOGIA

[J.A. Azkorra]



AYUNTAMIENTO DE MURGIA

HERRI BATEN HISTORIA BATERA GERTATZEN DIREN ETA URTEAK JOAN

AHALA ITXURATZEN DIREN HAINBAT EGOERATATIK ABIATUTA KONTATZEN DA. KRONOLOGIA ZENBAIT GARAITAKO GERTAERA HISTORIKOEN ORDENUA ETA DATAK ZEHAZTEKO HELBURUA DUEN ZIENTZIA DA. ETA NIK HORIXE EGITEN SAIAU NAIZ GURE ZUIA IBAR EDERRARI DAGOKIONEZ.

KRONOLOGIA HISTORIKO HAU XI. MENDEAN HASIKO DA GUTXI GORABEHERA. MENDE HORRETAN IBARRARI BURUZKO ZENBAIT BERRI DITUGU; HERRI TXIKIA OMEN ZEN, IBARREKO LURRALDEAN SAKABANATUTAKO 90 BIZILAGUN BAINO EZ ZIREN.

IRAKURLEAK IBARREKO HERRI GUZTITATIK ETA HAINBAT GARAIRI BURUZ EGINDAKO IBILBIDEA GOGORARAZTEAREKIN GOZATUKO DU. HEMENGO ZAHARRENEK ISTORIO ETA GERTAKARI BATZUK OROITUKO DITUZTE, BESTE BATZUEK, ALDIZ, EZ DITUGU ISTORIO HORIEK INOIZ EZAGUTU, EDO AHAZTU EGIN DITUGU, BAINA HORIEK GUZTIAK GURE HERRIEN HISTORIAREN ALDE GARRANTZITSUA DIRA.

LA HISTORIA DE UN PUEBLO SE ESCRIBE A PARTIR DE LAS MUCHAS CIRCUNSTANCIAS QUE CONCURREN, Y SE VAN ELABORANDO A TRAVÉS DE LOS AÑOS. LA CRONOLOGÍA ES UNA CIENCIA QUE TIENE POR OBJETO DETERMINAR EL ORDEN Y LAS FECHAS DE LOS SUCESOS HISTÓRICOS OCURRIDOS EN DIFERENTES ÉPOCAS, POR TANTO ESTO ES LO QUE YO HE TRATADO DE HACER TRASLADÁNDOLO A NUESTRO BELLO VALLE ZUIANO.

ESTA CRONOLOGÍA HISTÓRICA ARRANCA ALLÁ POR EL SIGLO XI, EN QUE SE TIENE NOTICIA DEL VALLE QUE POR LO QUE PARECE ERA MUY PEQUEÑO, CON 90 VECINOS REPARTIDOS POR TODO EL TERRITORIO QUE TENIA EL VALLE.

EL LECTOR PODRÁ ENTRETENERSE EN UN EVOCADOR RECORRIDO POR TODOS LOS PUEBLOS DEL VALLE, EN LAS DISTINTAS ÉPOCAS. ALGUNOS, LOS MAS VIEJOS DEL LUGAR, RECORDARAN MUCHAS DE LAS HISTORIAS O SUCESOS, OTROS NO LAS HEMOS CONOCIDO O LAMENTABLEMENTE YA NO LAS RECORDAMOS, PERO TODAS ELLAS SON UNA PIEZA DE LA HISTORIA DE NUESTROS PUEBLOS.

- 1025** El documento de la Reja de San Millán se dice que está redactado este año, pero los autores coinciden en afirmar que es posterior, probablemente del siglo XII. En el mismo se dice que a **Zuia** le corresponden 9 rejas, a Zigoitia 13, a Kuartango 12... La Reja del monasterio de San Millán es un documento que establecía que cada diez vecinos debían entregar una reja de hierro a la institución religiosa.
- 1089** El nombre primitivo del lugar parece ser el de **Zuffia**. En el Becerro Gótico, folio 93, y en el Becerro Galicano, folio 60 del Monasterio de San Millán, se conserva una donación del **Monasterio de Lasarte en Zuffia** a favor de San Millán escrita este año. Este monasterio se encontraba al Sur de **Bitoriano**, en el termino conocido hoy como “Lajarte” a medio kilómetro aproximadamente del templo parroquial del lugar.
- 1138** En el termino de Magnarieta de **Aperregi** existió un Monasterio de Benedictinos. Con dos distintas advocaciones conocidas: **Santa Águeda de Magnarieta y Ntra. Sra. de Magnarieta**.
- María López dona a los monjes de Nájera “**el Monasterio de Magnarieta** que es en **Zuffia**, **Santa María de Urretxo**, **Santa María de Oro**, cerca de **Murgia** y Santa María de Estíbaliz”. Así entra en la historia **Urretxo**, un pueblo hoy desaparecido (mortuorio) que perteneció a **Sarría**.
- 1338** **Monreal de Zuia** es fundada por 19 aldeas. Y desapareció 34 años después. Al desaparecer sus vecinos piden al Rey, Enrique II les conceda el privilegio para el nuevo pueblo, **Monreal de Murgia** “que ya estaba fundado”. El Rey les confirma la Carta de Privilegio que disfrutaba el lugar de Monreal para el nuevo lugar de **Monreal de Murgia**, Carta dada en la muy noble Ciudad de Burgos a cinco días de julio, de mil cuatrocientos diez. La denominación de **Monreal** aparece ya ignorada en 1484.
- 1349** Fernán Pérez de Ayala compra a Leonor de Guzmán, favorita de Alfonso XI, sus derechos sobre los valles de Laudio y Orozko, así como diversas torres y heredades en Okondo, **Markina**, Ayala/Aiara y Baranbio.
- 1353** El Rey Don Pedro I le concede al señor don Pedro González de Mendoza y Orozco el lugar de **Domaikia** por lo que pasa de ser lugar realengo, a lugar de señorío, y la separa del Gobierno del **Valle**, para ser posesión de los Hurtado de Mendoza.
- 1372** La peste registrada en 1348, y la cruda meteorología del enclave donde fue fundada **Monreal de Zuia**, provocó su traslado a la actual **Murgia**.
- 1385** Pedro González de Mendoza y Orozco, señor de **Domaikia** y Aríñez y hermano político del Canciller Ayala, muere en Aljubarrota al ceder el caballo al Rey Juan I de Castilla.
- 1412** Los conflictos entre los Abendaño y los Ayala, se resuelven con la entrega de la casa fuerte que tenía en **Markina** Fernán Pérez de Ayala a Martín Ruiz de Abendaño.
- 1450** En el parque que existente en el centro de **Murgia** se erige una cruz llamada del “Oñacino”, que recuerda a Fernando Ortiz de Zárate llamado “El Valeroso”, capitán del bando Oñacino que actuó en defensa del **Valle** contra los linajes de Gamboinos y Abendaño y fue muerto a traición en ese lugar por un Abendaño. Cruz latina de piedra con decoración de

motivos geométricos incisos, asentada sobre un pequeño templete octogonal cerrado por una barandilla de hierro forjado. Lleva una placa metálica con la inscripción.

- 1484** Los Reyes Católicos conceden a Vitoria-Gasteiz el **Valle de Zuia** y las villas de Alegría/Dulantzi y Elburgo/Burgelu.
- 1485** El 12 de febrero se reúne la **Junta de Zuia** “debajo del nogal que esta junto al río”, para acatar el dictamen de los Reyes Católicos sobre su paso al señorío de Vitoria-Gasteiz.
- 1515** Reconoció la Provincia que **Murgia** tenía el título de Villa y por lo mismo habersele concedido Privilegio de tal. El otorgamiento fue el 23 de diciembre de 1484 por los Reyes Católicos.
- 1539** El zuyano Pedro de Zárate natural de **Aperregi** viaja en la expedición que organizó el alavés Pascual de Andagoia al Perú. Fue el primero que supo del Imperio de los Incas.
- El puente de **Ametzaga** sobre el río Bayas, paso de Vitoria-Gasteiz al Valle de Ayala/Aiara, Orozko, Ciudad de Orduña, Villa de Bilbao, Laredo Balmaseda y otras partes esta hecho de madera. Tiene ochenta y seis varas de largo, y nueve pies de ancho con sus antepechos. Es la mención más antigua que se conserva de esta estructura.
- 1567** Desde este año **Zuia** se constituye en cabeza de una de las seis cuadrillas en que quedó dividida la provincia de Álava, que en 1840 se aumento a siete cuadrillas.
- 1598** Nos llegan las primeras noticias de la ya existente Cofradía de Hijosdalgos de San Martín del Real Valle de **Zuia**, ubicada junto al puente y presa sobre el río Ugalde, en la parte de **Murgia**.
- 1605** Fecha de construcción del crucero del **Santuario de Oro**. Sobre cuatro gradas cuadrangulares se asienta un pedestal rectangular de estilo renacentista adornado con molduras y motivos naturales, un plinto sirve de base con capitel moldurado del que emerge un fuste circular, rematado por un capitel también circular. Sobre este segundo capitel descansa la cruz cimera, cuyos brazos redondos posee remates de dibujos geométricos. En el anverso presenta al Crucificado, decapitado y sin piernas. Debajo aparece la simbólica calavera con dos tibias en aspa. En el reverso se exhibe Ntra. Sra. en el Misterio de la Asunción y, a sus pies dos ángeles y la luna. Una inscripción borrosa dice: AN 1605.
- 1616** Magdalena Martínez de Murguía, natural y vecina de **Sarría** manda “una vestidura de cama para el hospital” que había en el pueblo de **Sarría**.
- 1620** Juan Ochoa de Valda y Zárate, hijo del pueblo de **Zárate** secretario de la Inquisición en Zaragoza. Edificio la capilla del Pilar en su parroquia.
- 1621** Año en que fue construida la parroquia de **Luquiano**. En julio de este año llegaron los canteros del pueblo de Menagaray: Lope de Mendieta y Diego de Arana, con sus correspondientes cuadrillas. Ciertamente esta iglesia no es la primera que tuvo **Luquiano**, en 1556 teniendo 18 vecinos, tuvo una iglesia también dedicada a San Juan, según visita realizada por el licenciado Martín Gil.
- 1630** El crucero de la campa del **Santuario de Oro**. Este crucero se hallaba inicialmente en la plazuela que había delante del Santuario. Más que cruzarse allí los caminos que venían

- del **Valle** confluían. En un acuerdo tomado el 25 de abril de este año se bajo al lugar que ocupa hoy, y así se descongestionó la plazuela.
- 1636** Existía en el pueblo de **Jugo** una tejera que pertenecía a los vecinos. Se contrataba a tejeros ambulantes que elaboraban tejas y ladrillos para cubrir las necesidades que hubiera. Se les pagaba y seguían su camino buscando otro lugar en que sus servicios fueran necesarios.
- 1638** Fue realizado el retablo mayor del **Santuario de Oro** por el maestro retablista Esteban de Retes vecino de Respaldiza. El retablo sería tallado pero sin dorar es decir “en blanco”.
- 1640** Pedro Martínez de Sarría, fundó la ermita de la Purísima Concepción en **Sarría**, y una escuela para los niños del **Valle de Zuia**, con la premisa de que mientras el viviese, la escuela estaría en **Murgía** y a su fallecimiento podría alternarse entre **Murgía** y **Bitoriano**. El 16 de enero de 1644 falleció en Vitoria-Gasteiz.
- 1644** Se acuerda después del fallecimiento de don Pedro Martínez de Sarría, que en recuerdo y agradecimiento se lleven durante diez años veinte carros de leña repartidos entre todos los pueblos del **Valle** a su viuda, doña Gregoria Azkarraga.
- 1645** Se acuerda con el maestro cantero Hernando del Campo la construcción de un “aljibe” debajo del campanario en el hueco que hace la misma espadaña en el **Santuario de Oro**, un aljibe para tener agua con una cabida de 600 cantaros. Sabemos por tanto, cuándo se construyó el pozo en el Santuario para recoger las aguas de los goterones y servir de gran utilidad a quienes vivían todo el año, o buena parte del mismo, como el ermitaño y el capellán, en las dependencias anejas.
- 1649** El rey concede a don Juan de Ugarte, natural de Lezama, el privilegio de las alcabalas del **Valle de Zuia** (un impuesto sobre todas las ventas). Las alcabalas de **Domaikia** las cobraba el Duque del Infantado por pertenecer dicha villa al señorío de las tierras del Duque.
- 1651** Se construye la buena espadaña en la iglesia parroquial de San Martín del pueblo de **Jugo**, con tres arcos de medio punto. El retablo principal es de estilo churrigueresco y la pila bautismal románica.
- 1652** En una reunión celebrada en **Sarría** en el mes de abril, se acordó reedificar el puente llamado de **Ametzaga**, sito en dicho **Valle**, en el río mayor que baja de **Gorbea**, por cuenta de dicho **Valle**. Debe de tener el mismo hueco y largo del que se ha de demoler. Este puente se halla en el camino principal y ha de reconstruirse a semejanza del anterior, que debía estar muy deteriorado. El trabajo lo realizó el carpintero de Orozko don Martín de Errementeria, ya que la obra será de madera. El **Valle** aportara toda la madera necesaria a pie de obra.
- 1655** Nace en **Luquiano**, en la casa torre de Echábarri, don Francisco Rodríguez de Mendarozqueta y Díaz de Zárate, canónigo de Toledo, Obispo de Sigüenza, donde murió el 25 de julio de 1719.
- 1659** Se obtiene permiso para la construcción del nuevo edificio de la ermita de **Jugatxi**. Destaca en esta presentación del proyecto el cambio de lugar del nuevo edificio, si bien se trata de desplazarlo unos metros. Es probable que el edificio anterior fuera más pequeño que el actual. La nueva ermita se hará según planos del arquitecto montañés Juan de Setién, contratada con el cantero Hernando del Campo, al que acompañaron José Alonso de Ontanilla

- y Francisco del Hoyo. Emplearon cuatro temporadas en realizar la obra de cantería, con piedra acarreada desde **Gorbea** por el vecindario. Se completaba el edificio con el tejado, obra de los carpinteros Gregorio de Zabala y Diego de Urrutia.
- 1662** Se efectúan diversos arreglos en la ermita de **Urretxo**, pueblo que estaba cerca de **Sarría**.
- 1683** Se construye la primera caseta de Askegi, donde se siguen reuniendo los pastores de los 19 pueblos cuyos ganados pastan en la Sierre Brava de **Badaia**. La construyó el carpintero de **Aperregi**, don Martín Guchicoa, con la colaboración de su convecino Domingo Ochoa de Amézaga.
- 1693** Se construye el retablo mayor del **Santuario de Oro**. Es de estilo barroco y fue construido por el maestro arquitecto montañés Antonio de Alvarado. Tiene un cuerpo y ático, y se despliega en tres calles, donde se encuentra la imagen de la Andra Mari, talla del siglo XIII.
- 1695** Nació en **Sarría** el 22 de mayo Domingo Martínez de Murguía, célebre marino. Fue bienhechor de la ciudad de Cádiz, la cual se lo agradeció dando su nombre a una de las calles gaditanas, con el añadido de “calle de Murguía”.
- 1701** Se construye el retablo mayor de la ermita de **Jugatxi**. Es un retablo de estilo barroco y fue construido por el maestro arquitecto Antonio de Alvarado natural de Limpías en la Montaña.
- 1702** El Concejo de **Aperregi** tenía una tejera que la explotaba un tal Pedro de Vizcaya que era francés, tenía la tierra, la leña y broza libre, y el tenía que proveer de tejas a todos los vecinos, iglesia, ermitas etc. de tejas.
- 1705** Muere don Juan Pérez de Uriondo, natural de **Markina**. Fue canónigo de Segovia, y dejó diversas mandas a la parroquia de su pueblo.
- 1708** Se hizo la sacristía de nueva planta en la parroquia de **Zárate**, siendo el arquitecto don Pantaleón Ortiz de Zárate.
- 1710** Había un Mesón o Posada en **Bitoriano** en el Barrio de Arriba, y lo regentaba don Matías Ochoa de Amézaga, que lo tenía alquilado y pagaba 200 reales al año. Tenía rain cercado a dicha casa, vique de molino y heredad etc.
- 1714** Nació en **Sarría** y fue bautizado en **Ametzaga**, don Joaquín Antonio Pérez de Uriondo y Martínez de Murguía, Licenciado en Leyes por Salamanca, en 1743. Oidor de la Audiencia de Las Charcas (Perú). Superintendente de las Minas de Potosí. Murió en 1761.
- 1715** Se venden 100 hayas del monte **Gorbea** “para la fabricación de remos de mar para el servicio de su Majestad” a Miguel de Yurre, vecino de Bilbao. Se realizaron nuevas ventas de madera para la construcción de barcos a Domingo de Aguirre.
- 1721** A la muerte de D. Juan Ortiz de Zárate, se funda una capellanía en la iglesia parroquial de **Luquiano**; desde entonces se les llamó a todos los descendientes del fundador “Patrón”. El “*primer patrón*” fue don Domingo Ortiz de Zárate Ortiz de Viguri que nació en **Luquiano** hacia el 1719. Al pasar los Ortiz de Zárate a vivir a **Murgia** se comenzó a llamarse Patronos de **Murgia**, lo que quería decir que eran los patronos de **Luquiano**, que vivían en **Murgia**.

- 1723** El bosque de **Altube** abastecía de madera a los astilleros de Santander y Santoña para la construcción de grandes navíos.
- 1726** Este año un vecino de Vitoria-Gasteiz, Tomas Ángel de Velasco, solicita licencia para la construcción de una ferrería en el lugar de **Luquiano** conocido con el nombre de “**La Encontrada**”. En 1741 se publica un mandato para que se librara a José Ignacio de Irastorza, arrendatario de la ferrería de **La Encontrada**, de 300 reales de vellón para le construcción de un nuevo puente. Se trata de un ejemplar de un solo ojo que voltea en arco de medio punto.
- 1727** Las Juntas Generales de Álava conceden la primera licencia en el territorio a don Tomas Ángel de Velasco para la construcción de una Ferreira en “**La Encontrada**” sobre el río Bayas, en el pueblo de **Luquiano**.
- Las Ordenanzas de **Aperregi** mandaban “ que la noche de la víspera de San Águeda todos los mozos del lugar asistieran a la iglesia a repicar las campanas, y se les dé por su trabajo cien mrs. de parte de este Concejo “.
- 1730** Se erige la Cofradía del Santo Rosario. El abad es José Pérez de Uriondo, y el primer mayordomo Francisco de Izaga Larrea. Se inscriben la mayoría de vecinos del **Valle** y de los alrededores.
- 1736** Fue diseñado el retablo mayor de la parroquia de San Esteban de **Aperregi**, de estilo barroco, por Domingo de la Peña, vecino de Ondategui y fue realizado por Martín de Mendoza, comprando la madera de nogal en **Domaikia**. Lo revisaron los arquitectos, Juan Bautista de Jáuregui y Julián de Roqueñi. Se terminó en 1739 y se le pagaron al artista Martín de Mendoza 2.500 reales. La fábrica tiene bóvedas góticas.
- 1752** Tras reiterados intentos se logró que el Rey diera su conformidad al establecimiento de un camino real por el **Valle** de **Zuia** para facilitar la conexión de Vitoria-Bilbao. Todas las obras de estos trozos se han de concluir para mayo del año 1798.
- Se construye el retablo mayor de la parroquia dedicada a San Juan Bautista en el pueblo de **Luquiáno**. Es de estilo churrigueresco, siendo ejecutado por Domingo de la Peña. En 1835 fue construida la actual torre.
- 1761** La torre de Aguirre de **Bitoriano**, uno de los solares alaveses de la Casa de Guevara, también dio hombres de gobierno a la Provincia. En esta época era el señor don Pedro Ortiz de Zárate y Guevara, que era Maestro de Campo, Comisario y Diputado General de Álava este año. Ignoramos si la torre existía como tal o si su señorío era un simple título nominal, heredado de sus antepasados, los señores del solar de Aguirre.
- 1766** Año en que quedó terminada la Casa Ayuntamiento de **Zuia**. Corría el año 1763 y después de tratar si debían de hacer una casa consistorial más amplia, en los concejos de todos los pueblos del **Valle**, se decide por votación que sí se haga, siendo alcalde Francisco Veá Murguía.
- Se construye el retablo de la parroquia de **Murgia** por el maestro arquitecto don Manuel de Moraza vecino de Vitoria-Gasteiz. También hacía el Santo Cristo, situado en el alto del



A LA IZQUIERDA, LA CASA DEL PATRÓN;
BAJO ESTAS LÍNEAS, EL HOTEL MARÍA



retablo. En 1769 se hizo el San José, por don Vicente Ruiz de Ocilla. En 1777 se dora el retablo por el maestro platero y dorador Blas de Gabiña, vecino de Orduña.

- 1767** Nace en **Luquiano** don Domingo Enrique Ortiz de Zárate, el segundo “Patrón” título popular. Hijo de Domingo Ortiz de Zárate y María de Zulueta. En 1788 compra una casona en **Murgia** y viene a vivir a ella y por eso se le llama “Casa del Patrón”.

Nació en **Jugo** don José Santos de Inchaurregi y Pérez de Uriondo. Emigrante en Buenos Aires, es regidor en 1797, 1800 y 1806. Defensor de la ciudad contra los invasores ingleses y contra la tiranía de los virreyes españoles. La popular calle Corrientes de Buenos Aires llevó el nombre de Inchaurregi en 1808. Es también líder del pueblo ansioso de libertad. Muere ahorcado en 1812.

- 1768** El retablo de la parroquia de San Julián y Santa Basilisa de **Bitoriano**, fue construido por Vicente Ruiz de Ocilla conforme al proyecto y condiciones elaboradas por Manuel de Moraza que en abril de 1766 había terminado la obra del retablo de la parroquia de **Murgia**. Es de estilo rococó y fue dorado en 1774.

- 1769** Se compra a la parroquia de **Bitoriano** una imagen de San Antonio Abad, en 150 reales, para la parroquia de **Murgia**. Es la actual.

- 1772** José Martínez de Murguía nació en **Sarría** en el siglo XVIII. Fue un bienhechor de su pueblo donde ese año fundó una capellanía con el encargo de celebrar todos los años 15 misas.

- 1776** El cantero José de Zárate, vecino de **Sarría**, construye el puente de Añureta sobre el río Ugalde.

- 1777** Emplazado sobre el río Bayas a la salida de **Sarría**, el puente de Isasondo daba paso a los montes y pastizales de las estribaciones del **Gorbea**. El puente actual se construyó este año. Según traza de Agustín de Ibarrodo, consta de dos ojos, mayor el que apoya en el estribo de la margen izquierda que su compañero, ambos voltean en arcos rebajados. Se le denomina Puente Blanco.

- 1778** Es denunciada por don Luis Proust una mina de lignito en **Bitoriano**, que más tarde se haría famosa por “la excelente calidad del carbón y la facilidad de su extracción”, según se decía en las Juntas Generales de Álava.

- 1779** Existe la creencia de que las **Virgenes de Oro**, **Jugatxi** y **Bitoriano** son hermanas. Se solían reunir en casos graves de pestes ganaderas. Este año hubo estragos en Guipúzcoa, Valle del Baztán y algunos pueblos de nuestra Provincia. Murieron miles de bueyes y vacas. Y el 10 de enero se bajó en procesión la Virgen de **Oro** a **Bitoriano**. El día 20 “hechas las tres venias” se despidieron. Consta que hubo más reuniones de las tres Virgenes, en 1832 y 1838.

- 1781** Se construye la nueva torre de la parroquia de San Lorenzo de **Sarría**, haciéndose grandes reformas en la iglesia.

- 1782** El título de “Patrón” pasa a Domingo Ortiz de Zárate Martínez de Zulueta nacido en **Luquiano**, que sería el “segundo patrón”, hasta 1788 no serían de **Murgia** que es cuando compra la casa.

Se funda en **Markina** la cofradía de San Antonio Abad, para bien y socorro de los ganaderos del pueblo. Se compra una imagen del santo que cuesta 196 reales de vellón.

1784 Martín Martínez de Arriba, natural de **Guillerna** y vecino de México, mandó quinientos pesos fuertes con el fin de hacer una torre en el **Santuario de Oro** y poner un reloj.

1785 Se coloca el reloj en la torre de la parroquia de San Bartolomé de **Domaikia**.

Nace en **Markina** José Patricio de Abecia González de Mendoza Izaga y Rodríguez de Mendarozqueta. Sus padres, de **Markina** y Hueto Abajo, sus abuelos paternos de Izarra y **Markina** sus abuelos maternos de Hueto Abajo y de **Jugo**. Llamado “el Estudiante”. Forjador del batallón de Húsares de Iberia. Ascende por meritos de guerra a Brigadier en la primera carlistada. En 1844 es nombrado Comandante General de Salamanca. Murió en 1861.

Se levanta la torre en la cabecera de la parroquia de San Juan de **Markina**. Consta de dos cuerpos inferiores y el de campanas. El constructor fue Agustín de Ibarrondo. Para la extracción de la piedra en la cantera se utilizó pólvora.

1786 Nace en Cádiz Antonio Veá Murguía Goicolea, hijo de Juan Francisco de Veá Murguía, natural de **Murgia**, y Josefa de Goicolea, natural de Cádiz. Antonio se casó con María Ramona Beltrán de Salazar natural de Carcamo, y tuvieron doce hijos. Constatamos que durante la guerra de la independencia (1808-1813) vivían en **Murgia** luego marcharon a Cádiz, volvieron hacia 1827 y se avecinaron aquí definitivamente. Es Antonio quien construyó la casa que llamamos de Veá Murguía, cerca de la parroquia, Antonio murió en **Murgia**, a los 77 años.

1788 A don Manuel de Llanos Martínez de Veá se le menciona en las cuentas de la parroquia. Fue Diputado General de Álava (1787-1791). Y estuvo relacionado con **Murgia** porque construyó una casona en el centro de la **Villa**. Sin habitarla la vendió a María de Zulueta y su hijo, Domingo Enrique Ortiz de Zárate vecinos de **Luquiáno**, pasando a vivir a **Murgia**, en la casa que desde entonces se conoce como “Casa del Patrón”.

La iglesia de **Aretxaga** queda unida y agregada a la parroquia de **Murgia**. Desde entonces los diezmos de dicha iglesia se entregan a la parroquia de **Murgia**.

1789 El maestro relojero Pablo de Valencia se compromete a poner un reloj, para antes de San Miguel, en la torre de la parroquia de San Juan Bautista del pueblo de **Markina**.

1795 Después de seis años de cortas cosechas y la guerra con Francia, el **Valle** había quedado sumido en una gran pobreza por lo que se puso en venta la mitad de la Casa Consistorial, quedándose con ella don Domingo Ortiz de Zárate el patrón de **Luquiáno**, que vivía en **Murgia**, por 4.300 ducados.

1798 Se construye el puente de Zubiegi en **Bitoriano**, por el cantero Juan Miguel Martínez, con planos de Agustín de Ibarrondo. No duro más que cuatro años fue arrastrado por las riadas. En 1802 se construyó otro más fuerte con planos de Juan Pantaleón Ortiz de Zárate. Este duro 66 años y fue arrastrado por las grandes riadas de invierno. En 1869 se construyó el actual por el maestro cantero Ciriaco Ostolaza y Aloa, con planos del arquitecto de Provincia don Pantaleón Iradier.

Edita	Asociación Cultural Urtume	
Coordinación	Ana Ortiz de Zárate Marian Uriarte Carlos Ortiz de Zárate Itziar Mendía	Yolanda Payueta Fernando Bartolomé J. A. Azkorra Oro Ortiz de Zárate
Fotografía	Itziar Mandía	Txabi Iturrate
Colaboradores en este número	Eugenio Murguía José Iturrate	José Antonio Salazar Laura Otxoa de Eribe y el Centro de Día de Murgia

Agradecimientos

Agradecemos a los que han colaborado cediendo fotografías y/o aportando información:

M^a Ángeles Saenz de Lafuente (Murgia)
 Roberto Landa (Lukiano)
 Eduardo Ortiz de Zárate (Sarría)
 Francisca Ochoa de Eribe (Domaikia)
 Regina Ochoa de Amezaga (Bitoriano)
 Julia Ochoa de Amezaga (Bitoriano)
 Paquita Ochoa de Amezaga (Bitoriano)
 Carmelo Ochoa de Amezaga (Bitoriano)
 Javier Urkiza (Bitoriano)
 Aitor Bustindui (AMT) y Jesús Ortíz de Zárate (AMT)
 Txomin Aguirre (Altube)
 Carmen Ibarondo (Baranbio)
 Daniela Bernaola (Baranbio)
 Luis López (Baranbio)

**También nuestro mayor agradecimiento
 a todos los que han colaborado de una u otra manera
 para que haya salido este primer número de la revista URTUME.**

URTUME

[zuiako *kultur* aldizkaria revista *cultural* de zuiá]

Diseño / fotocomposición: Arriaga, S.L. • Tenerías, 20 • 01012 Vitoria-Gasteiz

Imprime: Imprenta Sacal

D.L.: VI-362/07

[Patrocina]

ZUIAKO UDALA

MURGIA (Araba)



AYUNTAMIENTO DE ZUIA

MURGUIA (Alava)

[Colabora]

Caja Vital  **Vital Kutxa**